

INTERVENCIÓN.

A mis hijos Joan, Pau y Marc,
y en especial a mi mujer, Sonia,
sin cuyo apoyo y entusiasmo por
las "piedras", probablemente nunca
hubiese cursado este Master.

**LA IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DEL REBOLLET DE OLIVA.
ESTUDIO HISTÓRICO, LEVANTAMIENTO PLANIMÉTRICO,
ANÁLISIS CONSTRUCTIVO Y PROPUESTA DE INTERVENCIÓN.**

AUTOR

Héctor Fernández Garcés

TUTORES

Dra. Camilla Mileto

Dr. Fernando Vegas López Manzanares

La restauración es en sí misma un arte de reflexionar, evolucionar y construir. Su evolución conlleva tanto la interpretación del objeto como su conservación material.

John Warren

AGRADECIMIENTOS

A todos los profesores, arquitectos y técnicos de otras especialidades que me han impartido clase, ponencia... en el Master de Restauración y Conservación del Patrimonio Arquitectónico, su labor docente y el entusiasmo por la Restauración Arquitectónica que me han transmitido; en especial a mis tutores Camilla Mileto y Fernando Vegas López-Manzanares que siempre me han mostrado su interés y lo que es más importante su apoyo incondicional a lo largo de todo el proceso de elaboración de mi Trabajo Final de Master, que ha sido mucho más extenso y farragoso de lo expuesto en este documento.

A Vicente Burguera, arqueólogo municipal de Oliva, por haber compartido sus conocimientos sobre la Iglesia de Nuestra Señora del Rebollet, y haberme asesorado en la búsqueda de información histórica del edificio.

A D. Fernando Cremades Costa, Párroco de la parroquia de la Asunción de Nuestra Señora Santa María de Oliva, por haber confiado en nosotros a la hora de encargarnos un proyecto tan bonito e ilusionante como es la restauración de la Iglesia de Nuestra Señora del Rebollet.

A Juan Pablo Mas, por haberme brindado la oportunidad de trabajar en un proyecto tan especial.

INDICE

INTRODUCCIÓN

OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

EL PLAN DIRECTOR COMO HERRAMIENTA DE TRABAJO

ANTECEDENTES

OBJETIVOS

PROPUESTA DE CONTENIDO

ESTUDIOS PREVIOS DE LA IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DEL REBOLLET

LA CIUDAD DE OLIVA. HISTORIA, SITUACIÓN Y MORFOLOGÍA

Historia

Situación y morfología

ESTUDIO HISTÓRICO

Contexto histórico

Evolución histórica del edificio

LA MARE DE DEU DEL REBOLLET

Historia de la estatua de la Mare de Deu del Rebollet

Descripción y análisis de la Virgen del Rebollet

Devoción a la Mare de Deu del Rebollet

La Virgen Maria, titular de nuestras iglesias y parroquias

LA ORDEN DE LOS FRANCISCANOS

Breve historia general de la Orden Franciscana

Origen y expansión de los Franciscanos en la Península Ibérica

La instauración de la Observancia en la Provincia de Aragón

Los Franciscanos de la provincia de Valencia

LA ARQUITECTURA FRANCISCANA

El convento y las Órdenes mendicantes

La Iglesia

DOCUMENTACIÓN FOTOGRÁFICA

LEVANTAMIENTO

Metodología

Rectificación fotogramétrica

ANÁLISIS DE LA IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DEL REBOLLET

Emplazamiento

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Similitudes con el modelo franciscano

DESCRIPCIÓN CONSTRUCTIVA

FASES CONSTRUCTIVAS

ANÁLISIS DE TÉCNICAS CONSTRUCTIVA

La tapia

La mampostería

El ladrillo

ESTUDIO Y DIAGNÓSTICO DE PATOLOGÍAS

La tapia

La mampostería

El ladrillo

INTERVENCIÓN EN LA IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DEL REBOLLET. PROYECTO DE RESTAURACIÓN DE LAS FACHADAS SUR Y OESTE

CONDICIONANTES DE PARTIDA

EL EQUIPO TÉCNICO

DELIMITACIÓN INICIAL DE LAS FASES DE INTERVENCIÓN

OBJETIVOS

METODOLOGÍA Y CRITERIOS DE INTERVENCIÓN

Metodología

Criterios de Intervención

ESTUDIO ESTRATIGRÁFICO MURARIO

DESCRIPCIÓN DE LOS TRABAJOS

PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

DESCRIPCIÓN DE LOS PROCEDIMIENTOS DE ACTUACIÓN

Limpieza

Consolidación superficial

Hidrofugación

Pátinas artificiales

FASE 1.1 DE LAS OBRAS DE RESTAURACIÓN DE LA FACHADA SUR

Información previa

Descripción general

Reportaje fotográfico

FASE 1.2 DE LAS OBRAS DE RESTAURACIÓN DE LA FACHADA SUR

Información previa

Descripción general

Reportaje fotográfico

FASE 1.3 DE LAS OBRAS DE RESTAURACIÓN DE LAS FACHADAS SUR Y OESTE

Información previa

Descripción general

15

GESTIÓN Y NUEVOS USOS

CONCLUSIONES

LINEAS FUTURAS DE INVESTIGACIÓN Y TRABAJO

VALORACIÓN PERSONAL

ARCHIVOS Y FUENTES DE CONSULTA

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

GENERALES

ARTÍCULOS

ANEXOS

GRABADOS

HIMNO DE LA MARE DE DEU DEL REBOLLET

FICHA DE CATÁLOGO BRL

ARTÍCULOS DE PRENSA

PLANOS

INTRODUCCIÓN

Dentro de las opciones que planteaba el Master de Conservación de Patrimonio Arquitectónico para la realización del Trabajo Final de Master, he optado por la modalidad de **TRABAJO DE ESTUDIO**, aprovechando el encargo de la redacción del "*Proyecto de restauración de las fachadas sur y oeste de la Iglesia de Nuestra Señora del Rebollet de Oliva*".

El interés del trabajo reside en la ausencia de documentación específica del templo. Con este estudio pretendemos dar a conocer un poco más el edificio religioso más antiguo de la ciudad de Oliva, un edificio con más de 400 años de antigüedad, y que alberga la imagen mariana más antigua de la Comunidad Valenciana.

Además de indagar sobre su historia y realizar un levantamiento planimétrico del edificio, se planteará una propuesta concreta y justificada de intervención y puesta en valor de la Iglesia de Nuestra Señora del Rebollet.

OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

El objetivo principal del trabajo, ha sido aplicar correctamente en el proyecto todos los conocimientos adquiridos en las diferentes asignaturas del Master de Conservación de Patrimonio Arquitectónico de la Universidad Politécnica de Valencia.

Nuestro trabajo ha pretendido recopilar toda la documentación gráfica y escrita que hace referencia a la Iglesia de Nuestra Señora del Rebollet de Oliva, con el fin de disponer de un documento monográfico que nos permitiera tener un conocimiento exhaustivo sobre el edificio religioso más antiguo de la ciudad de Oliva, que casualmente alberga la imagen mariana más antigua de la Comunidad Valenciana.

Este estudio nos presenta el edificio en todas sus fases, comenzando por las razones que dieron origen a su construcción, su evolución en el tiempo, su proceso constructivo y los materiales utilizados. Además incluye un levantamiento planimétrico del edificio, puesto que no existen actualmente planos del mismo.

Puesto que este trabajo se ha ido redactando paralelamente al "*Proyecto de rehabilitación de las fachadas sur y oeste de la Iglesia de Nuestra Señora del Rebollet de Oliva*", se han seguido prácticamente las mismas fases de trabajo que las planteadas en el Proyecto de Intervención. En total han sido seis fases, las cuales pasamos seguidamente a describir.

La primera fase, fase de campo, sirvió para conocer el edificio a partir de la toma de datos. Esta toma de datos consistió en un levantamiento de los planos y la realización de un reportaje fotográfico del templo. En esta fase también se recopiló de la propia parroquia, del ayuntamiento, del museo arqueológico y de la biblioteca pública de la ciudad de oliva, toda la documentación existente sobre el edificio.

En la segunda fase, fase de gabinete, se procedió tanto a redactar el Proyecto de intervención como la memoria del Trabajo Final de Master. Además de la documentación escrita, estos documentos han incluido la realización de los planos del edificio y de emplazamiento con el programa informático Autocad 2007 de Autodesk.

La tercera fase, fase de campo, preveía la recopilación de documentación histórica del edificio en Archivos y Bibliotecas provinciales y nacionales, la cual no se ha terminado de realizar a día de hoy, así como información referente a las técnicas y métodos constructivos utilizados en la ejecución de la iglesia, y las patologías existentes.

La cuarta fase, fase de gabinete, consistió en la exposición de los Criterios de Intervención y la justificación de las soluciones adoptadas, a partir de toda la información recabada en las fases anteriores.

La quinta fase, fase de campo, era la intervención sobre el edificio. Como explicaremos posteriormente, esta se ha realizado parcialmente, y está pendiente de finalización. En ella se esperaba extraer, como así ha sido, nuevos conocimientos de las fases constructivas, los materiales utilizados o la historia del edificio.

La sexta fase, fase de gabinete, sirvió tanto para analizar los nuevos datos obtenidos durante la intervención así como los resultados de las técnicas aplicadas, con el fin de adecuar el proyecto a estos, siempre y cuando se considere oportuno. En el caso del Trabajo Final de Master, ha servido para incorporar toda la nueva información al proyecto con el fin de disponer de un documento lo más completo posible.

Teniendo en cuenta que la quinta fase ha consistido en una intervención parcial sobre el edificio, será necesario repetir iterativamente las dos últimas fases tantas veces como sea necesario (este punto depende de la disposición presupuestaria y de los plazos de ejecución), hasta finalizar la intervención sobre el mismo. Igualmente se prevé ampliar este trabajo con toda aquella nueva documentación que nos reconduzcan en nuestra investigación o aporte nuevos datos de interés.

EL PLAN DIRECTOR COMO HERRAMIENTA DE TRABAJO

El Plan Director es una herramienta de trabajo que nos permite profundizar en el conocimiento del edificio estudiado.

Tal y como plantea Alfredo Vera Botí¹, un Plan Director es una estructura de trabajo mediante la cual el arquitecto analiza los déficits que tiene el edificio estudiado, aunque estos no tienen porqué ser exclusivamente arquitectónicos.

El Plan Director busca enumerar, jerarquizar, dirigir y cuantificar las operaciones necesarias para la recuperación completa y puesta en valor del edificio, en los ámbitos o aspectos arquitectónico, constructivo, funcional, urbanístico y de gestión. El Plan Director propone las actuaciones necesarias, y posteriormente estas se desarrollan en el/los proyecto/s técnicos correspondientes.

Por tanto, el Plan Director no solo engloba las obras arquitectónicas necesarias sino que incluye la coordinación de todos los trabajos paralelos (arqueología, historia, diagnosis del estado de los materiales, relación con otras arquitecturas similares e incidencia urbanística y territorial), así como la gestión para que todas las intervenciones se lleven a cabo con la mayor eficacia. También establece el mantenimiento y la difusión del edificio para su conocimiento, valorándola tanto como objeto cultural como fuente para futuras investigaciones.

De esta manera, el Plan Director además de contener un programa que refleje las acciones necesarias para su correcta puesta en uso, marca las "pautas" que deben

¹ VERA BOTÍ, A. "Plan Director de la catedral de Murcia. De la teoría metodológica". Loggia, nº1, Valencia, 1996, pp. 65-74

regir las "futuras" intervenciones basándose en criterios "profesionales", de manera que se realicen desde el conocimiento y la reflexión de su problemática, respetando los valores del edificio.

El Plan Director no debe sólo detectar las carencias del edificio, sino también las del propio Plan, que como instrumento de análisis puede quedar incompleto en algunos aspectos, y necesariamente deberá ser objeto de sucesivos ajustes. Al ser el Plan Director un documento activo, su ductilidad nos permitirá ajustar su contenido en función de aquellas circunstancias que hoy pueden resultar imprevisibles.

ANTECEDENTES

La Iglesia de Nuestra Señora del Rebollet es un Bien de Relevancia Local, por lo que toda intervención que se lleve a cabo en ella, en aplicación de la legislación de patrimonio, requerirá de la autorización por parte de la Dirección General de Patrimonio Cultural así como contar con unos estudios previos (art. 35.4 de la Ley 4/1998).

Partiendo de esta premisa, resultaba conveniente establecer un marco general que definiera los límites de las actuaciones y que permitiera enfocar correctamente las pautas de las intervenciones.

Es por esto que cuando se nos encargó el proyecto de restauración de la fachada sur, propusimos al párroco y al consejo económico de la parroquia redactar un Plan Director de la iglesia con la finalidad de definir con detalle sus valores históricos y arqueológicos; analizar y concretar su estado y las deficiencias que presentaba; definir las prioridades a llevar adelante; indicar las características fundamentales a conservar; delimitar sus posibilidades de utilización (compatibles con su uso actual); fijar las pautas concretas de la intervención general y en cada una de las partes del edificio así como prever y analizar los posibles efectos que dicha intervención pudiera generar sobre los valores del edificio.

Para redactar el Plan Director era imprescindible realizar unos Estudios Previos para tener un mayor conocimiento de la iglesia. Los Estudios Previos planteados estaban formados por un estudio Arquitectónico (levantamiento planimétrico de las diferentes plantas y secciones más significativas y análisis del estado de conservación), y un estudio Histórico, Artístico y Arqueológico que nos aportara información sobre el origen, las técnicas constructivas y las transformaciones y evolución histórica del edificio (se redactaría conjuntamente con el arqueólogo municipal).

Con toda la documentación obtenida en los Estudios Previos, dispondríamos de un Diagnóstico que nos permitiría elaborar las Pautas Generales-Propuestas de Intervención, tanto desde el punto de vista de la restauración y conservación del edificio como de su correcta adecuación a su actual uso. Además los estudios nos

permitirían reconstruir la histórica arquitectónica y constructiva del edificio y por tanto determinar el grado de preexistencias constructivas o fases edificatorias anteriores a la del momento en que se consolida el espacio construido. En nuestro caso, no existían edificaciones anteriores tal y como veremos en el apartado correspondiente al estudio histórico.

Una vez redactado el Plan Director, se procedería a redactar los distintos proyectos de restauración, haciéndolos coincidir con distintas fases de la intervención de acuerdo a la liquidez económica de que se disponga en cada momento.

Para ello se preveía buscar distintas maneras de financiación, bien sea privada, como son las donaciones o las subvenciones recibidas tras la firma de convenios o protocolos de actuación con fundaciones o empresas, bien sea pública, a través de los concursos y ayudas que publique la administración (Diputación, Consellería...).

La magnitud documental del Plan Director junto con el escaso tiempo que disponíamos para su redacción, ya que nos debíamos ajustar a los plazos marcados por la Excelentísima Diputación de Valencia para solicitar las ayudas económicas con destino a la Realización de Obras de Restauración para la Conservación de Bienes Inmuebles de la provincia de Valencia durante el ejercicio 2013, fueron las causas que determinaron redactar en primer lugar el Proyecto de Restauración de las fachadas sur y oeste de la iglesia de Nuestra Señora Del Rebollet como una fase previa a la redacción del Plan Director.

Entendíamos que el Proyecto de Restauración de las fachadas sur y oeste era la intervención que más urgía en el momento que se nos contrató, por lo que se le asignaron las tres primeras fases. Para las posteriores fases se dejan los trabajos de intervención en el interior del templo, así como la restauración de la fachada principal y la ordenación de su entorno urbano. El desglose de las fases se realizó de manera que el presupuesto de ejecución de cada una de ellas no fuese muy elevado.

Teniendo en cuenta que no se contaba con ningún documento previo sobre la iglesia, salvo una pequeña memoria histórica y una hipótesis del proceso constructivo del edificio (todo ello facilitado por el arqueólogo municipal), se decidió incorporar algunos

de los documentos previstos en los estudios previos del Plan Director, en el proyecto de restauración de las fachadas sur y oeste.

Estos documentos han sido un estudio histórico-tipológico más pormenorizado, un levantamiento planimétrico de todo el edificio y la redacción de un programa de intervenciones por fases para la consolidación y restauración de la iglesia.

OBJETIVOS DEL PLAN DIRECTOR DE LA IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DEL REBOLLET

Nuestros objetivos coinciden prácticamente con la totalidad de los objetivos planteados por Joan Figuerola en el Plan Director de la Iglesia de la Asunción de Alcover², que básicamente son:

- Tener una visión global de todo el conjunto en sus diferentes aspectos históricos, procesos constructivos, estructurales, de conservación medioambiental, instalaciones, niveles de humedad y patologías de las diferentes partes de la obra.
- Determinar las obras de restauración en función de su urgencia y prioridad, con la intención de elaborar un plan de etapas correcto y adecuado en cada caso, evitando incoherencias e improvisaciones en los trabajos y sus costos.
- Realización de comprobaciones estructurales, renovación de instalaciones y adecuación del edificio para el cumplimiento de normativas vigentes referentes a barreras arquitectónicas, evacuación contra incendios y reglamento de baja tensión.
- Señalizar los elementos a restaurar en lugares elevados y de difícil acceso, priorizando actuaciones para evitar deteriorar partes ya ejecutadas.
- Mejorar aspectos funcionales del edificio en las celebraciones litúrgicas, visita turística, instalaciones y pasos para facilitar el mantenimiento.
- Potenciar el descubrimiento de la totalidad del edificio mediante acciones que ayuden a comprender las características del mismo, permitir un recorrido turístico ampliar y difundir la información histórica existente.

² ROMERA CID, J.J. "Iglesia de la Asunción de Alcover. Un programa de restauración integral". ARS SACRA, nº44, Madrid, 2008, pp. 73-77.

PROPUESTA DE CONTENIDO DEL PLAN DIRECTOR DE LA IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DEL REBOLLET

El documento se dividirá inicialmente en seis capítulos de actuación: estudios e investigación; intervenciones en el monumento; usos, actuaciones en el entorno; mantenimiento y difusión y gestión.

Cada una de los capítulos se expondrá claramente en el Plan, definiendo que se hace en cada punto y explicando cómo hacerlo. Además, estos capítulos nunca se darán por finalizados, sino que serán un documento vivo, en continuo cambio en consonancia con los cambios que sufre el propio edificio.

En el Plan, además se incorporarán los proyectos e intervenciones anteriores (en el supuesto que existan), los nuevos datos aportados por los estudios histórico y arqueológico, los conocimientos técnicos y científicos que se vayan adquiriendo, la experiencia de las restauraciones recientemente ejecutadas, así como los ensayos realizados, todo ello con la finalidad de tener un profundo conocimiento del edificio y una sólida base sobre la que apoyarnos para la ejecución de las futuras fases del Plan Director.

De los capítulos en los que se dividiría el Plan, tres serían los prioritarios a desarrollar inmediatamente, mientras que los otros tres serían aconsejables.

Los prioritarios serían la investigación y recopilación de documentación, la restauración total de la Iglesia y las pautas para un correcto mantenimiento.

Capítulo I: Plan de estudios e investigación

Levantamiento planimétrico del edificio, incluyendo planos generales y catálogo de carpinterías, pavimentos, techos, circulaciones...

Análisis del edificio: estado actual, histórico (vaciado documental y concretar los valores patrimoniales e históricos), fotográfico (permite valorar los trabajos sin estar in situ), patrimonio mueble.

Análisis urbano, estructural, constructivo, de patologías, de instalaciones, de materiales...

Propuesta de los trabajos auxiliares a realizar para completar los campos de investigación que se necesitan acometer. De entre ellos destacan los estudios arqueológicos, que se realizaría a la par que se ejecutan las obras, y que combinan la excavación en el suelo –estructuras enterradas- con el análisis murario -estructuras emergentes-.

Capítulo II: Plan de intervenciones

Incluirá el Plan de obras y criterios de intervención. Las obras previstas se dividen en ocho fases. Las tres primeras corresponden a la restauración de las fachadas sur y oeste tal y como posteriormente expondremos. La cuarta se dedica a la restauración de elementos constructivos del interior de la nave afectados por la humedad (pavimentos y muros). La quinta se ocupa de la renovación de las instalaciones y adecuar el edificio a la normativa vigente. La sexta implica la restauración y conservación de los bienes muebles. La séptima contempla la urbanización del entorno y la octava la restauración de la fachada principal.

En todas las fases se describirán los procesos de intervención y las soluciones adoptadas, así como los materiales a utilizar y los plazos de ejecución.

Capítulo V: Plan de vigilancia y mantenimiento

Se describen las recomendaciones de vigilancia tanto del edificio como de las obras de intervención. Además incluye las pautas y plazos para realizar un correcto mantenimiento.

Los que se recomendarían serían los usos, las actuaciones en el entorno de la Iglesia y la difusión y gestión.

Capítulo III: Plan de usos

Indicará las acciones necesarias para su correcta puesta en uso, y definirá otras posibilidades de utilización del edificio que sean compatibles y complementarias con el uso actual.

Capítulo IV: Plan de actuaciones en el entorno

Se estudiarían las transformaciones urbanas del entorno, que además de permitirnos entender mejor el edificio, nos indicarían su ámbito de influencia. Además se plantearía la ordenación urbana de las calles del entorno en consonancia con el proyecto de intervención propuesto.

Capítulo VI: Plan de difusión y gestión

Se incidirá en la divulgación del monumento para su conocimiento a través de artículos de prensa en periódicos como en revistas especializadas, régimen de visitas, exposiciones, conferencias y estudios monográficos.

Lo que queda claro es que para llevar a buen puerto todos los objetivos del Plan Director, debemos sumar a la decidida voluntad de la Parroquia la inestimable implicación de las instituciones públicas (Ayuntamiento, Diputación, Generalitat...), sin las cuales a día de hoy es imposible sacarlo adelante.

El profundo conocimiento de los Bienes Arquitectónicos es el primer e inexcusable paso para su conservación y salvaguardia.³

ESTUDIOS PREVIOS DE LA IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DEL REBOLLET DE OLIVA

La parte más importante de cualquier intervención se realiza previamente a la ejecución de la misma, y se viene denominando estudios previos. Cuando se actúa sobre el patrimonio arquitectónico, a esta fase previa le podríamos llamar también investigación. Además, en ocasiones se tiene la certeza de que leyendo la propia construcción y alguna fuente bibliográfica, el proceso investigador está resuelto, y evidentemente no es así, sino que es necesario contar con un equipo interdisciplinar. Sólo un proceso de estudio más amplio, que incluya otras construcciones similares, acompañado del análisis de las fuentes documentales y de la historiografía, puede ser considerado como una investigación capaz de facilitarnos los argumentos necesarios para intervenir con rigor⁴.

³ JUAN VIDAL, F. "*Programa de la asignatura*". Metodología y Técnicas de Reconocimiento y Evaluación II. Master en Conservación del Patrimonio Arquitectónico. UPV, 2009.

⁴ RODRIGUEZ-NAVARRO, P. "*Torres musulmanas de tapia en Valencia (1985-2014)*". La restauración de la tapia en la península ibérica, criterios, técnicas, resultados y perspectivas. Valencia, 2014.

LA CIUDAD DE OLIVA. HISTORIA, SITUACIÓN Y MORFOLOGÍA

Tal y como exponía Antonio Mestre⁵ en la Introducción del libro "Iniciación a la historia de Oliva", escribir la historia de una población como Oliva entraña más dificultades de las que a primera vista pudiera parecer, ya que la pequeña vida local suele estar ausente de la gran historia.

De igual forma se expresaba Juan Blay⁶ al inicio de "*Documentos y datos para la Historia de la ciudad de Oliva*", cuando decía que es muy difícil investigar cuando los datos son pocos y aislados cronológicamente hablando.

Si a esto añadimos que el archivo municipal de Oliva fue destruido en agosto de 1936, sólo nos queda recurrir a los archivos parroquiales (Santa María y San Roque), los cuales no explican todo, o a los papeles guardados en los archivos de las familias que poseyeron señoríos. Por suerte, Oliva desde el S. XV, dependía del Conde de Oliva, cuya familia, por medio de sucesivos matrimonios, entroncó con la gran aristocracia valenciana y española: señores de Gandía, Benavente y Osuna. Por fortuna, la familia Osuna legó sus documentos al Archivo Histórico Nacional, por lo que se conservan documentos de la historia social de Oliva.

Los pueblos, al igual que las personas, se transforman y cambian; pero ellos tienen la larga vida de las generaciones que allí se suceden. Y del mismo modo que deseamos en nosotros retener la memoria de nuestra propia vida, porque de lo contrario quedamos vertiginosamente disminuidos, también deseamos que puedan ellos retener para nosotros, los que en su ámbito vivimos, la memoria de su larga existencia⁷.

⁵ Doctor en Historia por las Universidades de Valencia y Gregoriana de Roma. Profesor de Historia Moderna de la Universidad de Valencia. Director de las publicaciones del Ayuntamiento de Oliva.

⁶ BLAY NAVARRO, J. *Documentos y datos para la Historia de la ciudad de Oliva*. Oliva, 1960.

⁷ PLA BALLESTER, E. "*Prehistoria y Protohistoria*". Iniciación a la Historia de Oliva. Valencia, 1988.

Historia

Según escribe Enrique Pla Ballester⁸, en tierras de Oliva quizá habitara el hombre desde tiempos remotísimos durante ese largo periodo que se denomina paleolítico inferior, aunque hasta ahora no hay testimonios que permitan remontarnos más allá del Paleolítico medio.

Además nos cuenta, a partir de unas notas del profesor Pereira Menaut⁹, que *“No hay fuentes antiguas que nos permitan conocer satisfactoriamente la Historia de Oliva y sus alrededores en la época romana, ni siquiera podemos saber cómo estaba organizado este núcleo de población. Sin embargo, siendo relativamente buena la cantidad de inscripciones aparecidas, nos está autorizado creer que se trataba de un núcleo de población bastante importante y muy interesante por su naturaleza. ... sin ser una ciudad, sin aparecer en las fuentes escritas por los autores antiguos, se nos presenta en las inscripciones y en la arqueología como un pequeño pero interesante núcleo de población.”*

Lo que sabemos con toda seguridad es que durante el siglo X, Oliva y Rebollet estaban dentro del espacio político-económico de la antiquísima e importante ciudad de Denia. No hace falta más que recordar que en el año 1013, Denia se proclama independiente de Córdoba y de esta manera será el primer reino taifa de la España musulmana. Será a finales del siglo XI (entorno a 1076), cuando aparezca por primera vez una referencia a lo que debía ser Oliva. Según dice José Camarena, Yacut¹⁰, al citar las poblaciones que formaban parte del Reino de Denia, nombra una Aureba, que si bien en un principio no se tiene claro si corresponde a Oliva u Orba, gracias al estudio

⁸ Catedrático de Historia Antigua de la Universidad de Santiago de Compostela. Profesor de la Facultad de Geografía e Historia de la USC.

⁹ BRINES BAÑÓ, F. *“El rostro de Oliva”*. Iniciación a la Historia de Oliva. Publicaciones del Ayuntamiento de Oliva, Serie Varia C, Valencia, 1988.

¹⁰ Yaqut al-Hamawí o Yaqut ar-Rumí vivió entre 1179 y 1229. Fue un historiador y geógrafo musulmán de origen sirio, famoso por sus escritos sobre el mundo musulmán.

realizado por Juan Carlos Navarro Oltra¹¹, podemos concluir que el topónimo de Awrba se corresponde con la localidad de Oliva¹².

Los siguientes datos que tenemos a través de José Camarena, es que en 1239 la jurisdicción del castillo de Rebollet¹³ se extendía sobre los actuales términos municipales de Oliva, Font d'En Carrós¹⁴, Alqueria de la Condessa, Potries y Beniflá.

También sabemos a través de José Camarena, que el historiador dianense Chabas¹⁵, data la concesión del Rebollet a Carroz el 18 de julio de 1240, por el que fue nombrado Señor de Oliva y Rebollet. El Castillo, que se encontraba a medio camino entre Oliva y La Font d'En Carrós, tenía en su interior una capilla dedicada a San Nicolás, donde se veneraba a la "Mare de Deu del Rebollet".

De la villa de Oliva sabemos por medio de José Camarena que en 1264 tenía muros con portales, como el de la Xerea que daba al camino de Pegó. Igualmente nos cuenta que existía una Moreña o Arrabal con mezquita, que como en todas partes sería bendecida y transformada en iglesia de San Roque.

Posteriormente sabemos por el libro "*Documentos y datos para la Historia de la ciudad de Oliva*" que en el Archivo Real de Valencia, 7 – 1º, folio 296 vuelo... "*Señorío de la villa de Oliva, concedido a don Francisco Carroz por el Rey Don Alfonso en Valencia, marzo*

¹¹ NAVARRO OLTRA, J.C. "*Sobre el topónimo Awrba del distrito de Denia islámica*". Anaquel de Estudios Árabes, nº9, (Revistas Científicas Complutenses), Madrid, 1998.

¹² En palabras de José Maiques, la evolución del nombre de Aureba a la forma actual de Oliva debió ser como sigue: de Aureba pasó probablemente a Auriba por la indiferenciación árabe de las vocales, es decir, la "e" se debilita y pasa a "i". De la misma manera, el diptongo "au" se transformó en "o", y de esta manera ya tenemos la forma Oriba que aparece en el libro del Repartiment. Para llegar al nombre actual, que ya encontramos en el siglo XIII, no tenemos más que pensar en la facilidad con que nosotros cambiamos la "r" intervocálica en "l". El origen debe ser claramente romano y el significado, "población situada a la orilla o al pie de la montaña".

¹³ Según José Camarena, el término Rebollet o las latinas derivadas de Rebolletus fueron utilizadas por los escribanos reales a partir de la reconquista. Su significado era "lugar poblado de carrasas".

¹⁴ Fue fundado en época cristiana, y su nombre significa "el pueblo del Señor Carroz que esta junto a la fuente". Extraído de CAMARENA MAHIQUES, J. "*De la historia de Oliva y Rebollet*". Iniciación a la Historia de Oliva. Oliva, 1978, p. 138.

¹⁵ Roque Chabas Llorens (1844-1912), fue historiador, archivero de la Catedral de Valencia, miembro correspondiente de la Real Academia de Historia, director de las distintas secciones de Lo Rat Penat y de la Escuela de Estudios Valencianos Y Cronista de la ciudad de Denia.

*de 1330... y el Castillo Baronía del Rebollet para sí y sus sucesores... Signo del Rey Alfonso de Aragón y Cerdeña”*¹⁶.

Igualmente nos cuenta que “*Los Centelles compraron en 1383, la Baronía del Rebollet y el lugar de Oliva. El Rey Alfonso V convirtió el Señorío en Condado el año 1448, siendo Oliva la capital y residencia del Señor”*¹⁷.

Otro dato aportado por Juan Blay es que en el siglo XVI la villa de Oliva estaba amurallada en su totalidad, teniendo cinco puertas o portales¹⁸, entre los que estaba el Portal del Pi, junto al cual se construyó el convento de franciscanos.

Extinguida la sucesión masculina de los Condes de Oliva, el Señorío pasó en 1572, a los Duques de Gandía, por matrimonio, perdiendo Oliva su hegemonía como cabeza de Condado¹⁹.

El castillo y su iglesia sucumbieron al igual que el convento franciscano de Nuestra Señora del Pino con el terremoto de 1598, posiblemente el más destructor y el de mayor repercusión social en la historia de Oliva según José Camarena. Este duró desde el 26 de diciembre de 1598 al 30 de enero de 1599.

También sabemos que el Duque de Gandía y Conde de Oliva, Carlos de Borja Centelles y Velasco, intervino decisivamente en la expulsión de los moriscos, disensiones entre Oliva y el Arrabal, pleitos por la Virgen de Rebollet, etc.

Con la subida al trono de Felipe V en 1707, tras ganar la guerra de Sucesión, Camarena nos cuenta a partir de los textos de Blay, que “*Felipe V suprimió la guarnición del Castillo de Santa Ana, que suponemos sería circunstancial, desmontó su artillería e hizo demoler las murallas de la villa...”*

¹⁶ BLAY NAVARRO, J. Op. cit. p. 53.

¹⁷ BLAY NAVARRO, J. Op. cit. p. 56-57.

¹⁸ BLAY NAVARRO, J. Op. cit. p. 589.

¹⁹ BLAY NAVARRO, J. Op. cit. p. 67.

En 1755 el Condado de Oliva pasó a los Duques de Benavente, y en 1781 a los Duques de Osuna²⁰.

Situación y morfología

Oliva está situada en la falda de la Muntanyeta de Santa Ana, colina mediante la cual la Sierra de la Gallinera se acerca al mar y aboca sobre la llanura²¹.

Oliva es un municipio de la Comunidad Valenciana, situado en el sureste de la provincia de Valencia, en la comarca de la Safor. Situada junto al límite de la provincia de Alicante, su relieve geográfico es variado, ya que contiene prolongaciones de las sierras Gallinera y Mustalla, un llano que se prolonga entre la montaña y la costa y una zona de marjales que pertenecen al parque natural del Marjal de Pego-Oliva.

Aunque el semblante de su paisaje natural y construido se ha ido perfilando con las aportaciones de los pueblos íberos, el productivo periodo romano, la presencia islámica medieval y la figura de la Corona de Aragón²², es la ciudad medieval árabe, edificada en la vertiente oriental del cerro de Santa Ana, quien marca la anatomía de la ciudad de Oliva por medio del sinuoso y estrecho trazado de sus calles. Sobre el cerro encontramos las ruinas del Castillo y la ermita que le dan nombre.

Se distinguen cuatro barrios tradicionales: Santa María, Sant Roc, El Pinet y Sant Francesc, a los cuales hay que añadir los ensanches de trazados rectilíneos posteriores al siglo XVIII que se extienden por el llano. El área más antigua corresponde al barrio de Santa María, donde se levanta la iglesia de Santa María la Mayor. Este espacio originario fue amurallado en el siglo XV por Serafín de Centelles con una cerca en la que se abrían los portales del Mar, del Molí, del Raval, del Pi y del Carme. En la parte

²⁰ BLAY NAVARRO, J. Op. cit. P. 67.

²¹ CAMARENA MAHIQUES, J. "De la historia de Oliva y Rebollet". Iniciación a la Historia de Oliva. Oliva, 1978.

²² MESTRE SABATER, M. LA SPINA, V. y GARCIA SORIANO, L. "Comunidad Valenciana". La restauración de la tapia en la península ibérica, criterios, técnicas, resultados y perspectivas. Valencia, 2014.

más elevada se encontraba el palacio de los Centelles. A poniente de este núcleo se desarrolló a partir del siglo XIII la morería, o barrio del Raval, en torno a la mezquita que precedió a la iglesia de San Roque.

A comienzos del siglo XVIII sus murallas fueron derribadas por orden de Felipe V como castigo por el apoyo de Oliva a la causa del archiduque Carlos de Austria. Durante el siglo XIX la expansión urbana siguió ocupando las laderas del cerro, mientras que en dirección a la Font d'Encarroz se traspasó el barranco y empezó a configurarse el barrio del Pinet. La construcción del ferrocarril Carcagente-Denia y de la carretera Valencia-Alicante (actual N-332) por la parte baja de la ciudad marcaron las directrices y, en el caso de la vía férrea, el límite al crecimiento durante varias décadas. El crecimiento demográfico a partir de la década de 1950 potenció la creación de nuevos barrios al tiempo que se iba rellenando el espacio intermedio entre la carretera y la vía férrea. El cierre de la línea férrea en 1974 marcó el inicio de una nueva etapa urbana, al convertir el viejo trazado en una amplia avenida arbolada en torno a la cual han ido multiplicándose en las tres últimas décadas los grandes bloques de viviendas. Perpendicular a esta gran arteria se ha venido desarrollando otra nueva en dirección al mar, junto a la cual se ha configurado a su vez una gran zona veraniega y residencial, en la que alternan los bloques de apartamentos con los chalets y las viviendas adosadas.

ESTUDIO HISTÓRICO

La idea del monumento como fuente de información para su propia historia ha sido parte integral de la teoría de la restauración desde el momento en que Viollet-le-Duc enfatizó la importancia de la observación cuidadosa y el conocimiento detallado de una obra arquitectónica antes de comenzar una intervención²³.

La investigación histórica la realizaremos a partir de fuentes directas e indirectas. Como fuente directa, tenemos el propio edificio, mientras que como fuentes indirectas consultaremos documentos escritos (libros, artículos...), así como fuentes orales que nos puedan transmitir información de los hechos más recientes acaecidos en el tiempo.

Contexto histórico

En el templo de Nuestra Señora del Rebollet de Oliva se da culto a la Virgen que se veneraba en la capilla del castillo homónimo desde la incorporación de la Safor a la Corona catalano-aragonesa en 1240 hasta su destrucción por el terremoto acaecido en 1598. Este castillo de Rebollet, cercano a la ciudad de Oliva y situado en el término municipal de la Font d'en Carrós, fue el primero de los ocho castillos andalusíes de la comarca en pasar a manos cristianas y el primero donado por Jaume I, en la citada fecha de 1240, a uno de sus fieles: el capitán Pere Ximen Carròs. La donación, corroborada y ampliada unos años más tarde incluía las tierras, heredades y alquerías musulmanas de su término –entre ellas Oriba (Oliva). El castillo andalusí precedente fue remodelado posteriormente por los Señores de Oliva y Rebollet como residencia señorial como muestran algunas de las estructuras conservadas –la torre del homenaje situada en la entrada y algunas de las torres adosadas a la muralla. El castillo dispuso, como hemos referido al principio, de una capilla, dedicada a San Nicolás, donde se veneraba a la Mare de Déu del Rebollet representada por una pequeña talla de madera y en la que se hallaron en 1747 los magníficos sepulcros –hoy en la iglesia

²³ Cita aparecida en el artículo de CABRERA, J y ETTINGER, C.R. "El monumento como documento para su historia". Loggia, nº10, Valencia, 2000, p. 73 y tomada de HEARN, M.F.

parroquial de la Font d'en Carròs- de Francesc Carròs i Cruïlles (¿1287?-1343), biznieto del capitán y almirante de los estados de la Corona de Aragón, y de su hijo y heredero de Oliva y Rebollet, Francesc Carròs i Entenza.¹

El fervor a esta advocación de la Virgen entre los primeros repobladores cristianos y sus sucesores, en una comarca con mayoría de población mudéjar, fue ampliamente compartido durante los tres primeros siglos posteriores a la Conquista, especialmente como abogada contra la sequía pero también de forma recurrente ante otros desastres naturales. Y del mismo dan cuenta también las disputas por la posesión de la imagen de la Virgen entre los vecinos de la Font d'En Carròs y Oliva después del asolamiento del castillo de Rebollet por el citado terremoto. Los vecinos de la Font se la llevaron a la Iglesia de esta población ante la indignación de los de Oliva y del Duque de Gandía –y Conde de Oliva-, Carlos de Borja Centelles y Velasco quien no dudó en reunir un contingente armado para recuperarla, al principio infructuosamente³. No obstante, en 1601 la imagen fue devuelta a Oliva y depositada en la iglesia –el templo actual- del nuevo convento de franciscanos⁴ -Convent nou de Santa Maria del Pi⁵ -, extramuros de la villa y cerca del portal del Molí, construido tras la ruina del anterior - Santa María del Pi, localizado en la contemporánea partida rural de Sant Antoni- por los efectos del mismo terremoto⁶.

Desde entonces se conserva y venera en esta Iglesia la escultura de la Virgen del Rebollet, considerada la más antigua de las imágenes marianas de la Comunidad Valenciana.

La imagen es una representación sedente de la “Verge de la Llet” amamantando al Niño. Tallada en madera de abedul - 0,38 m de altura por 0,15 m de anchura-, para la misma se ha propuesto una datación situada entre finales del siglo XII y principios del siglo XIII. De clara tipología románica pero con rasgos protogóticos, fue probablemente traída por alguno de los primeros conquistadores/repobladores cristianos de la comarca, habiéndose sugerido una procedencia de las tierras fronterizas de Huesca y Lleida⁷.

Evolución histórica del edificio

Sabemos por Juan Blay²⁴, que en agosto 1480 ya existía e convento franciscano de Santa María del Pi, pues estando enfermo don Querubín de Centelles, primer Conde de Oliva, se llamó en tercera instancia al Prior del convento, el Padre Fray Miquel Grau para que descansara la conciencia del Conde.

Igualmente nos cuenta que Santa María del Pi, era uno de los conventos de importancia de la Orden. En él se estudiaba Filosofía y Teología, y su Comunidad era bastante numerosa.

La Iglesia de Nuestra Señora del Rebollet y convento anejo a la misma fueron contruidos para reubicar a la comunidad de PP. Franciscanos de Oliva, radicada desde mediados del siglo XV en el convento de Santa Maria del Pi. Ya hemos apuntado que este cenobio rural, situado al oeste de la población medieval, sucumbió al igual que el castillo y su capilla en el sismo de 1598, perdiéndose todas las inscripciones que en él se guardaban. El nuevo convento con su iglesia se levantaron, en unos terrenos cedidos por el Conde de Oliva –y Duque de Gandía- en las inmediaciones de la muralla norte de la Vila, extramuros de la misma y frente a una de las puertas del recinto amurallado –el Portal del Molí [Fig. 1 y 2]. Tras el terremoto, los frailes se trasladaron a vivir a los pisos superiores del palacio del Conde, según cuenta J. Castell²⁵. El mismo dice que el monasterio se inauguró el 4 de octubre de 1606, día de S. Francisco. Puesto que había trascurrido muy poco tiempo entre el terremoto y la finalización de la construcción del templo, eso nos hace suponer que la construcción del mismo comenzó casi de inmediato tal y como afirma José Camarena.

Según Juan Blay²⁶ la nueva construcción comenzó en 1601 y debió estar concluida en torno a 1608 –un año antes de la expulsión de los moriscos- aunque no cita la fuente sobre la que fundamenta esta afirmación. La nueva iglesia la describía como "*Estilo*

²⁴ BLAY NAVARRO, J. Op. cit. P. 167-168.

²⁵ CASTELL, J. Op. cit.

²⁶ BLAY NAVARRO, J. Op. cit. P. 174.

romano de su época, con nave central de medio punto, coro con órgano y sillería monacal, naves laterales con altares cada una, y en el Altar Mayor la Virgen del Rebollet". Además sabemos por él que el huerto del Convento se situaba donde hoy está el Mercado Municipal²⁷.

Sobre el proceso y fases de la obra no disponemos de información documental ni arqueológica, por lo que desconocemos si iglesia y convento se levantaron simultáneamente, si se priorizó la una sobre el otro, cuál fue el impacto de la crisis subsiguiente a la expulsión en las obras y, en definitiva, cuando éstas culminaron. Al margen de estas carencias, el nuevo convento con su iglesia – conocido desde el s. XVII como Convent nou de Santa Maria del Pi- fueron la sede de la comunidad franciscana de Oliva hasta el 6 de septiembre de 1835. Como veremos en el apartado siguiente, el templo, y tal vez también el convento, fue objeto de obras y remodelaciones posteriores, las más evidente de las cuales pueden encuadrarse entre finales del siglo XVII y principios del siglo XVIII.

Con la desamortización de Mendizábal, la Orden de franciscanos, 24 frailes y 12 novicios, abandonaron el convento que pasó a manos del estado aunque su uso efectivo parece que, al menos por un tiempo, estuvo en manos del ayuntamiento de la época. Incluso Juan Blay²⁸ llega a afirmar que se utilizó como refugio de mendigantes y que en sus salas se hacía belén y teatro. La iglesia se vendió en pública subasta a un particular que la convirtió en *celler*, hasta que en 1853 fue nuevamente adquirida por once labradores integrantes de la tercera orden franciscana. Dos años después se restableció el culto con el traslado²⁹.

Por su parte, el convento se abandonó, lo que provocó que a finales de siglo estuviese casi en ruinas. Finalmente fue comprado y restaurado por D. Juan Escrivá Llorca quien lo donó en 1902 a las Hermanas Carmelitas para que fuese colegio de "señoritas y

²⁷ BLAY NAVARRO, J. Op. cit. P. 589.

²⁸ BLAY NAVARRO, J. Op. cit. P. 175.

²⁹ CASTELL, J. Op. cit.

párvulos".³⁰ Desde esta fecha y con excepción del periodo 1936-1939, el antiguo convento ha mantenido la funcionalidad de Colegio –“Nuestra Señora del Rebollet”- regido por las Hermanas Carmelitas hasta la actualidad, aunque se ha visto alterado por sucesivas y severas transformaciones.

Durante los años de la Guerra Civil, el templo fue afectado por el derribo del campanario³¹ y de la capilla de la Comunión, situados en el lateral izquierdo del muro sur y junto a la fachada principal (Plaza Juan Bautista Escrivá). Esta demolición se realizó para dar una nueva alineación a la carretera nacional (actual N. 332)³² e implicó el derribo de 7 m del muro de la fachada sur –con fábrica de tapial- y su posterior reconstrucción con fábrica de mampostería con verdugadas de ladrillo [Fotos 40 y 41].

Para finalizar este apartado, hemos de apuntar que la denominación inicial de Convent nou de Santa Maria del Pi, nombre con el que se conocía al convento de franciscanos y su iglesia desde principios del s. XVII, fue sustituida con el transcurso del tiempo por el actual de Rebollet. No podemos precisar el momento en que se produce este cambio – quizás en el mismo s. XIX- pero, en todo caso, es muy significativo de la relevancia local adquirida por una devoción iniciada en el siglo XIII.

³⁰ BLAY NAVARRO, J. Op. cit. P. 175.

³¹ Además Juan Blay apunta que se llevaron las campanas; “se partió el huero (que había comprado una hermana con bienes de su patrimonio) y abrieron una calle, sacando de su venta algún dinero que se ha empleado en hacer el colegio más confortable y con los adelantos modernos de pedagogía”. BLAY NAVARRO, J. Op. cit. P. 175.

³² BLAY NAVARRO, J. Op. cit. P. 175.

LA MARE DE DEU DEL REBOLLET

La imagen de la Mare de Déu del Rebollet es la imagen mariana más antigua que se venera en tierras valencianas.

Su denominación "Del Rebollet" se debe al nombre de la población donde se encontraba, ya que la imagen estaba en el Castillo del Rebollet.

Según nos cuenta Carlos Soler³³, es una Virgen de la Leche o "*Santa María de la Llet Mare de Deu*", que es una temática de "*origen oriental y conectada con los antiguos símbolos de la Gran Diosa Madre fecundadora, de los tiempos del Neolítico*". Igualmente nos indica que en el occidente cristiano aparece por primera vez en una pintura de la catacumba de Priscila (S. II), pero su verdadera difusión comenzará a partir de la segunda mitad del siglo XII, con el inicio de la humanización de los rasgos del cristianismo llevados a cabo por franciscanos y cistercienses.

En la primera mitad del siglo XIII, las únicas imágenes del tema que encontramos en Aragón y Cataluña son: La Virgen de la Sacristía de Puigcerdá (Gerona); la de la Pobra de Claramunt (Barcelona) y el frontal de Betesa (Huesca)³⁴.

Historia de la estatua de la Mare de Deu del Rebollet

La imagen de la Mare de Deu del Rebollet se encontraba en la iglesia del Castillo del Rebollet hasta el fatídico terremoto de 1598.

Conocemos por José Camarena que "*Aún no se había esfumado la polvareda del derrumbamiento, cuando ya había desaparecido la imagen del castillo, y es que los vecinos de la Font acudieron corriendo a salvarla y ante el mal estado de la iglesia se la llevaron y depositaron en la parroquia de su pueblo*".

³³ SOLER D'HYVER DE LAS DESES, C. "*La imagen de la Virgen del Rebollet de Oliva*". Iniciación a la Historia de Oliva. Oliva, 1978, p. 368.

³⁴ SOLER D'HYVER DE LAS DESES, C. Op. cit. p. 369.

“Quienes realmente lo tomaron a mal fueron Oliva y el Conde. A fines de julio de 1601 y ante la repetida negativa de La Font a entregarles la preciada imagen, Carlos reúne un gran contingente armado y se encamina a la vecina villa, pero se encuentra con que sus vecinos la han abandonado llevándose su Virgen al monte; furioso, el conde ordena derribar varias casas, y si la orden no se cumplió fue gracias a que aquel día era domingo y los olivenses se contentaron con retornar a su ciudad llevándose diversos ornamentos y joyas de la Virgen.

Vuelven a Font d'En Carrós al siguiente día y mientras unos baten rabiosamente los tambores otros derriban con igual saña las casas del justicia, e síndico y dos de los jurados; pero los de la Font no bajan de la montaña. El tercer día es la iglesia de la Font quien se queda sin campanas ni retablo, y los de Oliva sin La Mare de Deu de Rebollet.

No sabemos cuándo terminaron aquellas incursiones y el desmantelamiento de la población vecina; tal vez fuera en agosto y con la indudable victoria de Oliva y la triunfal entrada de la Mare de Deu en la ciudad. Lo único que podemos añadir a lo antedicho es que, a primeros de octubre, los de la Font iniciaban ante la Audiencia Real un proceso contra Carlos y que terminó en agua de borrajas, pues las cosas estaban como estaban”.

Según indica Carlos Soler, fallaron a favor del pueblo de Oliva tanto el Arzobispo Juan de Ribera como el Duque de Gandía y Conde de Oliva.

Para Juan Blay³⁵ la Virgen fue traída a la villa de Oliva el 29 de julio de 1601.

Descripción y análisis de la Virgen del Rebollet³⁶

La imagen de la mare de Deu del Rebollet esta tallada en madera de abedul y tiene unas dimensiones de 38 cm de altura y 15 cm de anchura, que hacen de ella una pieza más bien pequeña, aunque no reducida.

³⁵ BLAY NAVARRO, J. Op. cit. P. 174.

³⁶ Texto íntegramente sacado de SOLER D'HYVER DE LAS DESES, C. Op. cit. pp. 370-375.

El cuerpo está bastante proporcionado, aunque presenta macrocefalia, que es algo típico de la estética románica. Además, mantiene una rigidez propia de las figuras del siglo XII y principio del XIII. A pesar de estar dando el pecho al Niño-Dios, su rostro mira al frente hieráticamente. Sobre su cabeza se advierte una corona mutilada, símbolo de que es reina y trono de Dios.

Sentada sobre un banco con almohadón, descansa sus pies sobre la base de este. Con la mano derecha aguanta y presiona su pecho izquierdo que entrega a su Hijo, mientras con la mano izquierda se lo acerca en un gesto maternal.

Viste una túnica verde, y un manto azul cubre su cabeza, espalda y cruzando por la cintura, las piernas. Los pies calzados quedan vistos.

El niño de proporciones adecuadas, se asienta sobre la rodilla izquierda de su Madre, apoyando sus pies desnudos en la derecha. La mano izquierda se posa en la muñeca de la mano que le alimenta. Vestido con una túnica roja, destaca la intensa y dulce mirada que el Niño dedica a su Madre³⁷.

Es importante indicar, que la escultura tiene en su parte posterior una plancha de hierro sujeta con cuatro clavos y de la que sobresale una anilla. El uso de ésta no se conoce con certeza, según cuenta Carlos Soler, pero debió servir para mantenerla fija en un palo o mástil durante los combates (como se dice de la Virgen de la Batalla de Valencia), o para asegurarla a un determinado lugar como pudo ser que sucediera durante las disputas entre la población de Oliva y los de La Font d'En Carrós.

Aunque no puede documentarlo, Carlos Soler apuesta por que la imagen sea anterior a la conquista de Valencia (1238) y de la donación del Castillo del Rebollet al caballero Carroz (1240).

³⁷ Para saber un poco más de la imagen se recomienda leer SOLER D'HYVER DE LAS DESES, C. "La imagen de la Virgen del Rebollet de Oliva". Iniciación a la Historia de Oliva. Oliva, 1978, pp. 367-375. De igual forma, para conocer el proceso de restauración que ha sufrido la imagen se recomienda leer CEBRIÁN, E. "La restauración de la Mare de Déu del Rebollet". Revista CABDELLS nº 2, Oliva, 2000.

Devoción a la Mare de Deu del Rebollet

Los primeros datos que hablan del culto a la Mare de Deu del Rebollet se remontan al año 1270, cuando la imagen de la Virgen se encontraba en la Iglesia de San Nicolás dentro del Castillo del Rebollet.

Para conocer la importancia que ha tenido la Mare de Deu del Rebollet a lo largo de los tiempos en la población y sus alrededores basta con enumerar las múltiples peregrinaciones que ha recibido como Abogada contra las catástrofes naturales³⁸:

*La sequía de 1583 hizo peregrinar a toda la gente de La Safor para hacer rogativas*³⁹.

La plaga de langosta en 1741.

El cólera de 1885.

La gripe de 1918.

Actualmente es la Patrona de Oliva, y su imagen permanece durante todo el año en su camerino del altar mayor de la Iglesia del Antiguo convento de Santa María del Pi, actual Iglesia del Rebollet, excepto durante las fiestas patronales del 29 de agosto al 8 de septiembre que se traslada a la iglesia parroquial de Santa María la Mayor.

La Virgen Maria, titular de nuestras iglesias y parroquias

Entre los pueblos que comprenden el antiguo Reino de Valencia, son mayoría los que tienen su patronazgo en una advocación de la Virgen María.

En el año 2012, un tercio de las parroquias de la Archidiócesis de Valencia (214 de 646), además de la Catedral, tenían como titular a la Santísima Virgen María en alguno de sus misterios o advocaciones. A lo largo de la geografía de la archidiócesis, 165 núcleos

³⁸ Para conocer más sobre el culto a La Mare de Deu del Rebollet se recomienda leer MORERA BERTOMEU, V., CARDONA BALLESTER, A. "Historia del culto a la Mare de Déu del Rebollet". Revista CABDELLS nº 12, Oliva ,2014.

³⁹ CAMARENA MAHIQUES, J. Op. cit. p. 228.

de población (ciudades, pueblos y grandes pedanías) tenían como patrona a la Virgen.

Llama la atención que los patronazgos más antiguos, desde el S.XIII al XV, están casi siempre rodeados de leyendas que narran el encuentro milagroso de la imagen; que es la forma popular de expresar que ha sido la Virgen María la que ha querido encontrarse con ese pueblo.

Antes de la conquista de Jaime I, existían bastantes comunidades cristianas a lo largo de todo el territorio valenciano, todas ellas heredadas de las iglesias nacidas a lo largo del S. IV. El culto a la Virgen María ocupaba un lugar importante en el calendario litúrgico, sobre todo a partir de los siglos VII–VIII. A partir del S. XII, la teología occidental defendió la glorificación del cuerpo de María, determinando un amplio movimiento de devoción popular al misterio de su Asunción a los cielos. Testimonio preciso de esta devoción mariana anterior a la conquista son las varias imágenes “encontradas” después de la conquista, escondidas ante el temor de algún recrudecimiento de la persecución del Islam; como es el caso de la Mare de Déu del Rebollet de Oliva.

Otro factor decisivo para la extensión de la devoción mariana fueron las órdenes religiosas, que estaban profundamente imbuidas, y que fundaron monasterios o conventos, como el convento franciscano de Sta. María del Pi.

LA ORDEN DE LOS FRANCISCANOS

Breve historia general de la Orden Franciscana⁴⁰

La Orden de Frailes Menores (u Orden Franciscana), cuyos miembros son más conocidos como franciscanos, es una orden religiosa mendicante católica fundada por San Francisco de Asís en el año 1209, momento en el que obtuvo de Inocencio III una aprobación no escrita de la regla sencilla que elaboró como guía para sus primeros acompañantes, llamados hasta entonces "Varones Penitentes de Asís".

Esta regla no ha llegado a nosotros en su forma original, pues fue destruida por los primeros hermanos que no compartían el ideal radical del Santo. Fue posteriormente reescrita por el propio Francisco bajo el consejo del Cardenal Hugolino, con algunos matices y precisiones conformes a la exigencia canónica y solemnemente confirmado por el Papa Honorio III, el 29 de noviembre de 1223.

En 1274, a la muerte del Ministro General San Buenaventura, se abre en la Orden una división cada vez mayor entre los "frailes de la comunidad" (posteriormente conocidos como Conventuales), que anteponían la presencia de la comunidad en las ciudades para predicar el evangelio a los pobres, y los que tenían ideales de pobreza absoluta e inclinación a la vida eremítica y ascética del franciscanismo (posteriormente conocidos como Observantes). Para estos últimos, el mantenimiento de grandes conventos no permitía la observancia de la pobreza absoluta, más los papas, interesados en mantener los beneficios pastorales que la Orden aportaba a la Iglesia, mitigaron con privilegios y declaraciones la observancia de la Regla. A ello se opusieron grupos de frailes Celantes, Espirituales o Fraticelli, partidarios de una pobreza más radical, sin interpretaciones pontificias, hasta el extremo de acusar a la Orden de relajación en el Concilio de Viena (1311-1312) y de negar al Papa el derecho a interpretar la Regla. Fue

⁴⁰ Este apartado ha sido redactado a partir de la información publicada en las distintas páginas web de la orden de los franciscanos, www.ofmval.com (franciscanos de valencia, Aragón y baleares), www.ofmconv.net (franciscanos conventuales), www.vocacionesfranciscanas.blogspot.com.es.

por ese motivo por lo que el papa Juan XXII (1317-1318) acabó condenando a los Fraticelli por herejes.

En la misma línea de los Fraticelli, pero con actitudes y comportamientos más ortodoxos, en 1368 nacieron por obra del beato Paoluccio Trinci, los Hermanos Menores Observantes o de la Regular Observancia (diferenciados de los institucionalizados Conventuales por retirarse en los eremitorios, en busca de una mejor "observancia" de la Regla). Éstos tuvieron más éxito y fueron creciendo y distinguiéndose cada vez más del resto de la Orden, a veces entre fuertes tensiones, lo que provocó ante la imposibilidad de hacer vivir bajo el mismo gobierno y regla a todos los franciscanos, que el 29 de mayo de 1517, con la bula "*Ite vos*", el Papa León X decretara la división de la Orden en dos ramas: Los Hermanos Menores de la Observancia y los Hermanos Menores Conventuales, otorgando el Sello de la Orden Franciscana a los primeros e invirtiendo consecuentemente la relación de dependencia mantenida hasta entonces.

Como ya hemos dicho antes, su número creció rápidamente ya que en estos se agrupaban múltiples órdenes que se habían formado en diferentes épocas. Tras la separación, los observantes llevaron una vida apegada a la regla de San Francisco; pero las necesidades de organización les condujeron a vivir de manera similar a los conventuales e institucionalizarse nuevamente. En el siglo XVI, la Observancia ya no es la de antes pues no rehúye a los estudios y construye grandes conventos e iglesias enormes sin mayores escrúpulos de conciencia. Nada tiene pues de extraño que se segregaran de ellos los Frailes Menores Reformados de la Estricta Observancia, aprobada por Clemente VII el 16 de noviembre de 1532, con la bula "*In suprema*". El mismo papa, cuatro años antes, el 3 de julio de 1528, había aprobado también la reforma de los Frailes Menores Capuchinos, desgajados igualmente de la Observancia con la bula "*Religionis zelus*". También los Alcantarinos, Reformados y Recoletos, aún dependiendo del ministro general observante, gozaban de amplia autonomía, con aprobación de la Iglesia, aunque de todos ellos, el único que consiguió independizarse completamente del seno de la Observancia, fue el movimiento de la Reforma Capuchina.

Las relaciones de los Observantes con el resto de la Orden no fueron siempre ejemplares, destacando infinidad de litigios surgidos en torno a la posesión de los conventos, ya que los Observantes, en ciertos lugares, no conformándose con los eremitorios empezaron a ocupar también los grandes conventos urbanos de los Conventuales antes que fundar otros nuevos.

Las distintas ramas Observantes también fueron víctimas del ciclón revolucionario europeo de los siglos XIX y XX, pero su fuerte vitalidad interna, la rápida fundación de nuevos seminarios y del Colegio Internacional Romano (1890) para los estudios superiores, la erección de nuevas provincias, la creación de nuevos conventos y la recuperación de los antiguos les aseguró una fuerte recuperación y una presencia aún más numerosa y prestigiosa que antes.

Todas las divisiones de los frailes menores franciscanos observantes fueron reunificadas a la fuerza por el papa León XIII el 4 de octubre de 1897, con la bula "*Felicitate quadam*", conocida como Unión Leonina, aunque esta unificación no fue efectiva hasta 1940 bajo el Pontificado de Pío XII. En la actualidad y tras la unificación llevan el nombre de Orden de Frailes Menores (OFM), que es el nombre original de la Orden, y son conocidos popularmente como franciscanos. La unificación no afectó a las otras dos órdenes de la primera orden, Hermanos Menores Conventuales y los Hermanos Menores Capuchinos.

Actualmente la Primera Orden de San Francisco está dividida en tres ramas, que aunque cada una tiene su propio Ministro General, todas profesan la regla aprobada por el Papa Honorio III y escrita por Francisco de Asís. Las tres ramas son:

1. Orden de Hermanos Menores (O.F.M.) (es la rama mayoritaria y la que posee el Sello de la Orden Franciscana)
2. Orden de Hermanos Menores Conventuales (O.F.M.Conv.)
3. Orden de los Hermanos Menores Capuchinos(O.F.M.Cap.)

La segunda orden comprende las ramas femeninas:

1. Hermanas Clarisas Pobres, Ordo Sanctae Clarae (O.S.C.). Fundada por Santa Clara de Asís y San Francisco.
2. Hermanas Clarisas Capuchinas, Ordo Sanctae Clarae Capuccinarum (O.S.C.Cap), reforma de María Lorenza Longo.
3. Orden de la Inmaculada Concepción (concepcionistas franciscanas).

La tercera orden en la familia franciscana comprende:

1. Orden Franciscana Seglar, Tercera Orden Seglar u Ordo Franciscanus Saecularis (OFS), y
2. Tercera Orden Regular o Tertius Ordo Regularis (TOR).

Por tanto podemos concluir tras analizar la historia de la Orden Franciscana, que a pesar de ser una orden de las calificadas como de antiguas, la principal característica que la define es la enorme vitalidad de sus movimientos internos de reforma, los cuales se han dado desde el origen de su fundación hasta el día de hoy.

Origen y expansión de los Franciscanos en la Península Ibérica⁴¹

Como indica Ramírez González⁴², el considerable aumento de frailes experimentado por la Orden en el arranque de su andadura histórica impulsó a San Francisco a nombrar una serie de ministros provinciales en el Capítulo de 14 de mayo de 1217, que envió a las distintas naciones católicas acompañados de un elevado número de religiosos, con el objetivo de expandir en ellas la obra evangélica recién establecida.

⁴¹ Los datos generales que aparecen en este apartado han sido redactados a partir de la información publicada en las distintas páginas web de la orden de los franciscanos, www.ofmval.com (franciscanos de valencia, Aragón y baleares), www.ofmconv.net (franciscanos conventuales), www.vocacionesfranciscanas.blogspot.com.es.

⁴² RAMÍREZ GONZÁLEZ, S. *Málaga Seráfica. Arquitectura, patrimonio y discurso simbólico de los conventos franciscanos (1485-1835)*. Tesis Doctoral, Departamento de Historia del Arte, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Málaga, 2006.

Según nos dice Francisco Javier Rojo⁴³, a partir de la información extraída del libro "La Provincia de España de los frailes menores: Apuntes histórico-críticos sobre los orígenes de la Orden Franciscana en España"⁴⁴, la implantación de la Orden Franciscana en la Península Ibérica efectivamente comenzó tras la celebración del Capítulo General de Asís de 1217, (queda recogido en el Capítulo General celebrado en el convento de Nuestra Señora de los Ángeles, de Porciúncula, en 1219), en el que se delimitaban las provincias de la orden (algo muy novedoso para la época), un total de cinco, creándose entre otras la provincia de España de los frailes menores.

Según se cuenta en la Crónica de los XXIV Generales no fueron pocos los hermanos que se encaminaron a España –*Tunc etiam misit in Hispaniam fratres multos*–, de cuyos nombres sobresale entre todos el de fray Bernardo de Quintaval, a la sazón, primer Ministro de la que pronto se convirtió en Provincia de España⁴⁵.

Los hermanos se establecieron en algunas ciudades clave y en puntos estratégicos de la red de caminos, en especial a lo largo del Camino de Santiago, y comenzaron a penetrar en los territorios musulmanes del Sur, donde su implantación corrió pareja y dependió directamente de los avances de la reconquista según nos cuentan García Oro⁴⁶ y Graña Cid⁴⁷.

Una de las primeros personajes biografiados en estos capítulos, es Jaime I el Conquistador cuyo año de coronación, 1214, coincidió, dice el cronista franciscano José Antonio Hebredda⁴⁸, con la llegada a ese reino del mismísimo San Francisco, y la

⁴³ ROJO ALIQUÉ, F.J. "Intelectuales franciscanos y monarquía en la Castilla medieval" Revista Sémata, Ciencias Sociais e Humanidades, de la facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Santiago de Compostela, nº 26, 2014, pp.297-318.

⁴⁴ LÓPEZ FERNÁNDEZ, A. "La Provincia de España de los frailes menores: Apuntes histórico-críticos sobre los orígenes de la Orden Franciscana en España". Santiago de Compostela, 1915, pp. 12-23; 28-29.

⁴⁵ RAMÍREZ GONZÁLEZ, S. Op. cit.

⁴⁶ GARCÍA ORO, J. "Francisco de Asís en la España medieval", Santiago de Compostela, 1988, p. 47.

⁴⁷ GRAÑA CID, M. M. "Frailes, predicación y caminos en Madrid. Un modelo para estudiar la itinerancia mendicante en la Edad Media". Caminos y caminantes por las tierras del Madrid Medieval, Madrid, 1993, pp. 281-321, pp. 285-286.

⁴⁸ HEBREDDA Y ESMIR, J.A. Crónica Franciscana de la Provincia de Aragón. Madrid, 1991, Parte I.

fundación del convento de Tarazona. Con este monarca la Orden de San Francisco adquirió un auge inusitado en toda la Provincia, pues propició y alentó la fundación de conventos en Aragón, Cataluña y Valencia⁴⁹.

Según Ramírez González⁵⁰, los más reconocidos historiadores de la Orden –Waddingo, Gonzaga, Hebrera y Castro-, sostienen que la división de la provincia de España en el siglo XIII en las jurisdicciones de Castilla, Aragón y Santiago tuvo lugar en el Capítulo de Soria de 1233 –*in quodam Capitulo Numantiae celebrato*- si bien el padre Hurtado, cronista de la provincia de Castilla, asegura que la formación definitiva de ésta no se efectuó hasta el Capítulo de Roma de 1239.

Cada una de estas provincias englobaba distintas regiones o reinos, que varía ligeramente en función de la fuente consultada. Mientras que Santiago B. Tarrío⁵¹, considera válida la agrupación de García Oro⁵², en la que Aragón englobaba los conventos de Aragón, Cataluña y Valencia, Castilla comprendía la antigua región de Castilla la Nueva y el reino de Toledo, y la provincia de Santiago estaba formada por el reino de León con toda la antigua región de Castilla la Vieja y los reinos de Galicia, Portugal (este se independiza en el s. XV), Extremadura y el principado de Asturias, para otros como Fidel Revilla⁵³, Martínez Vega y Abad Pérez⁵⁴, la provincia de Aragón se correspondería con los territorios de la Corona de Aragón, Castilla comprendía el actual País Vasco, Cantabria, La Rioja, Castilla, Murcia y la parte recuperada de Andalucía, y

⁴⁹ PÉREZ BALTASAR, M^o. D. "La crónica Franciscana sobre la provincia de Aragón. Análisis histórico e historiográfico". Cuadernos de Investigación Histórica nº19, Madrid 2002. Publicación del Seminario "Cisneros" de la Fundación Universitaria Española.

⁵⁰ RAMÍREZ GONZÁLEZ, S. Op. cit.

⁵¹ TARRÍO CARRODEGUAS, S.B. *La arquitectura de las órdenes mendicantes en Galicia. Análisis gráfico de los templos franciscanos*. Tesis Doctoral, Universidad de A Coruña, 2012.

⁵² GARCÍA ORO, J. *art. cit.*

⁵³ REVILLA GARCÍA, F. "El Franciscanismo en la Castilla del S. XIII. Una aproximación bibliográfica", Anuario de Estudios Medievales del CSIC. nº 27, Madrid, 1997.

⁵⁴ MARTÍNEZ VEGA, M.E., ABAD PEREZ, A. (OFM). "La orden Franciscana en España, pensamiento y vida (siglo XV)". Cuadernos de Investigación Histórica nº19, Madrid, 2002. Publicación del Seminario "Cisneros" de la Fundación Universitaria Española.

la provincia de Santiago que coincidiría con la primigenia provincia de España, abarcando Galicia, Asturias, el antiguo reino de León y el territorio extremeño.

Posteriormente, según nos cuenta Martínez Vega⁵⁵, el incremento del número de conventos y las grandes distancias a recorrer, llevó a que en el Capítulo General celebrado en Soria en 1233 se repartiera cada una de las provincias en custodias (agrupan un cierto número de conventos próximos entre sí).

La década de los cuarenta del siglo XIII se caracterizó por el traslado masivo –con las cartas apostólicas correspondientes- de los eremitorios rurales a las casas urbanas situadas en puntos estratégicos de su entramado con una expansión espectacular que les hizo fundar en ciudades como Santiago, Burgos, León, Salamanca, Valladolid, Palencia, Vitoria, Toledo y Sevilla, por lo que no es de extrañar que con la entrada del Trecentos, la Orden franciscana poseyera en España un entramado institucional bien planificado que acaparaba gran parte de su geografía⁵⁶.

Como ya hemos comentado anteriormente, las relaciones de los Observantes con el resto de la Orden no fueron siempre ejemplares. Frente a los Franciscanos Conventuales o Claustrales, que defendían a ultranza una vida estable de observancia de la Regla con mitigaciones pontificias, sin las cuales pensaban que no podrían hacer frente al cúmulo de actividades que la misma Iglesia les encomendaba, muchos Observantes no veían más solución que la radical supresión de los mismos, cosa que consiguieron inicialmente en España y en sus reinos con el poderoso apoyo de los Reyes Católicos a principios del siglo XVI y de manera definitiva en 1568 con el apoyo de Felipe II. Gracias a estos, fueron los únicos dentro de la orden franciscana que enviaron misioneros a los territorios de ultramar.

La Orden de los Conventuales, tras varios intentos, regresó finalmente a España en 1904, y se establecieron en Granollers (Barcelona), fundando un convento dedicado a la Virgen de Montserrat y a San Antonio de Padua.

⁵⁵ MARTÍNEZ VEGA, M.E., ABAD PEREZ, A. (OFM), art. cit.

⁵⁶ RAMÍREZ GONZÁLEZ, S. Op. cit.

La instauración de la Observancia en la Provincia de Aragón

La Observancia apareció en España en los difíciles tiempos del cisma, con menos carácter de unidad que en Italia, pero con mayor pujanza, bajo la protección del papa de Avignon. Los grupos reformadores fueron surgiendo independientemente los unos de los otros y casi contemporáneamente en las tres provincias ibéricas: Santiago, Castilla y Aragón.

La fecha de la instauración de la Observancia en la Provincia de Aragón es de 1424, tal y como indica M^ª Dolores Pérez⁵⁷ en su artículo "*La crónica Franciscana sobre la provincia de Aragón. Análisis histórico e historiográfico*". En este artículo, para indicar el error cometido por el Cronista Franciscano Hebrada, según el cual este acontecimiento tuvo lugar a partir de 1348, contrapone el estudio sobre la Observancia en Aragón⁵⁸ publicado en el A.I.A.⁵⁹ que proporciona documentación en la que se pone de manifiesto que los conventos de Chelva y Manzanera, ambos fundados en 1388, fueron tan solo fundaciones normales y ordinarias, sin carácter alguno de reformadas, y que la Observancia en Aragón vino de la mano de dos ilustres franciscanos, Fray Francisco Eximenis y Fray Bartolomé Borrás, pudiéndose constatar documentalmente que uno de los primeros conventos reformados fue el de Santo Espíritu del Monte, erigido en 1404 tras la Bula de Benedicto XIII "*Eximiae devotionis affectus*" confirmado en todos sus privilegios por el Papa Martín V en la bula "*Humilibus et honestis*" de 1419, e incorporado definitivamente a la Observancia en 1444.

Con todo, se afirma en dicho estudio que los conventos de Chelva, Manzanera, Santo Espíritu y el de Segorbe, constituyeron la primera Custodia Observante de España gracias a la bula "*Ad ea quae ex Apostolicae*", expedida por Martín V en 1424.

⁵⁷ PÉREZ BALTASAR, M^ª. D. Op. cit.

⁵⁸ ROBERT, R. "*Introducción a los orígenes de la Observancia en España. Las reformas en los siglos XIV y XV*". Publicación Archivo Ibero-Americano (A.I.A.), Número extraordinario: V Centenario de San Pedro Regalado, n^º 65-68, Madrid, 1957.

⁵⁹ Archivo Ibero-Americano

Años más tarde, y tras la proliferación de conventos por toda la Provincia de Aragón, se hizo necesario pedir al Rey Felipe II la división de la Provincia en tres. Este proyecto fue tratado en el Capítulo General convocado en la ciudad de Aquila en 1559, y el resultado fue la votación favorable para la creación de esas tres nuevas Provincias: Aragón, que mantendría la superioridad, Cataluña y Valencia⁶⁰.

Según indica José Jesús García Hourcade⁶¹, todos los autores coinciden en que la gran época de fundaciones conventuales fue la segunda mitad del siglo XVI y la primera del XVII. En el caso de la provincia de Aragón, el periodo álgido se alcanzó en la primera mitad del XVII, según Ángela Atienza López⁶².

Los Franciscanos de la provincia de Valencia⁶³

Diez años antes de la conquista de Valencia, en 1228, llegaron dos franciscanos a la capital del reino, Fray Juan de Perusa y Fray Pedro de Saxoferrato. Eran discípulos del mismo seráfico padre San Francisco y se habían establecido en Teruel, tierra de cristianos, como punto de salto para Valencia, tierra de árabes. Movidos por su espíritu misionero llegaron a Valencia, con los mercaderes que bajaban de Aragón, con ánimo de predicar la fe de Jesucristo a los musulmanes y a su mismo rey Zeit-Abú-Ceit⁶⁴, quien trató de disuadirles. Ante la perseverancia de estos franciscanos en sus propósitos, el rey moro se vio obligado a decapitarles.

⁶⁰ PÉREZ BALTASAR, M^o. D. art. cit.

⁶¹ GARCÍA HOURCADE, J.J. "LOS FRANCISCANOS EN EL REINO DE MURCIA Y DIÓCESIS DE CARTAGENA EN EL SIGLO XVII" Revista Murgetana, (Real Academia Alfonso X el Sabio), nº 119, Murcia, 2008, pp. 71-94.

⁶² ATIENZA LÓPEZ, A. "La expansión del clero regular en Aragón durante la edad moderna. El proceso fundacional" Revista de Historia moderna, Anales de la Universidad de Alicante, nº 21, Alicante, 2003, pp. 57-76.

⁶³ Texto redactado a partir de la información publicada en la página web de la orden de los franciscano Valencia, Aragón y baleares, www.ofmval.com

⁶⁴ Último gobernador almohade de Valencia. En otros documentos aparece su nombre escrito como Zayd Abu Zayd.

Entregada la ciudad de Valencia al rey D. Jaime I, y arrepentido el rey árabe Zeit-Abú-Ceit del asesinato de los franciscanos, hizo donación de su palacio de verano, en las afueras de la ciudad, cerca de la puerta de Boatella, para la fundación del convento de San Francisco. Don Jaime y su familia lo dotaron con rentas y lo entregó a Fray Iluminado de Rieti y Fray Guillermo de Sede (1238), quienes lo acompañaban, como consejeros, en sus campañas militares y en la conquista de Valencia.

Este convento de San Francisco de Valencia, situado exactamente en lo que hoy es la Plaza del Ayuntamiento de la ciudad, tuvo mucha preponderancia en Valencia y su reino, siendo la madre y cabeza de la que, con el tiempo, vino en llamarse Provincia Observante de San Francisco de Valencia que abarcaba entonces los Reinos de Aragón, Valencia y Mallorca, Condado de Cataluña y el Rosellón.

Casi al mismo tiempo que la Provincia Observante de San Francisco de Valencia consiguió su emancipación de la Provincia de Aragón (1559), se erigió también en Provincia independiente la Alcantarina de San Juan Bautista de Valencia (1577) ⁶⁵ desglosada de la de San José de Castilla.

Convivieron pacíficamente ambas Provincias franciscana en el territorio del antiguo reino de Valencia, abundando en casas y religiosos y dando maravillosos frutos de ciencia y santidad.

La provincia alcantarina tuvo varios conventos en la "Ribera del Júcar". Dos en Játiva, uno en Sollana y otro en Sueca, además del de Carcaixent.

Por el Decreto de Exclaustración de Mendizábal, de 1835, los conventos fueron cerrados, pasaron a organismos oficiales o fueron malvendidos por el Gobierno. Muchos religiosos se enrolan en las Misiones de Filipinas, Tierra Santa e Hispanoamérica, o se adscribieron a las parroquias. Fueron muy pocos los que se integraron en la Congregación de Sacerdotes Misioneros, que el Arzobispado organizó en Santo Espíritu del Monte.

⁶⁵ Los Descalzos o Alcantarinos es una nueva reforma de la Orden, promovida principalmente por San Pedro de Alcántara, con deseos de una más estricta observancia de la Regla.

Después de más de cuarenta años de exclaustación resurgió de nuevo la actual Provincia franciscana de Valencia, heredera de las dos ramas franciscanas, observante y descalza, unidas por decreto de León XIII.

El 21 de noviembre de 1878 se abre el primer convento, Santo Espíritu del Monte. En el 1879, el de Cocentaina, el de Onteniente (1887) y el de Benisa (1888). Después vinieron los de Benigánim, Biar, Agres y Pego (1892). En mayo de 1893 volvió a tener el rango de Provincia.

Apenas implantada la República en 1931, los religiosos tuvieron que abandonar sus conventos de Cocentaina, Benigánim, Cullera y Agres. Después del triunfo del Frente Popular, en febrero de 1936, vieron incendiado el colegio de Carcaixent; fueron desposeídos de sus casas de Pego y Benisa y se cerraron los colegios de Onteniente, Segorbe y Teruel. Tras el 1 de abril de 1936 de nuevo se rehace lentamente la Provincia franciscana de Valencia.

Actualmente están funcionando los conventos de Zaragoza, Teruel, Benissa, Pego, Cocentaina, Valencia, Onteniente, Santo Espíritu (Gilet) y Petra. El resto de conventos han sido cerrados, principalmente por falta de medios y sobre todo por falta de personal. El último ha sido el de Caspe (Capítulo de Madrid 2015), y anteriormente se cerraron los conventos de San Lorenzo de Valencia y el de Carcaixent (Por resolución del capítulo de abril de 2013).

Un poco antes también cerraron el Colegio Mayor la Concepción (Valencia), el del Castillo de Cullera, los de Burbáguena (Teruel), Chelva y Segorbe (Valencia) y Alcoy y Agres (Alicante). También cerraron conventos hace más años en las poblaciones de Benigánim, Oliva, Liria y Bocairent. Los conventos de Játiva y de Denia se cerraron en 1835 con la Exclaustación de Mendizábal y no se volvieron a abrir. Hoy se está restaurando la iglesia del de Játiva, adaptándola al culto, mientras que la iglesia del de Denia es la parroquia de San Antonio de Padua.

LA ARQUITECTURA FRANCISCANA

A partir del trabajo de Santiago B. Tarrío, hemos podido conocer las tres etapas planteadas por Marta Cuadrado para la arquitectura de los franciscanos. Estas son:

Primera etapa: "*ausencia de arquitectura*" (1209-1230)

- Fase itinerante.
- Evolución hacia los asentamientos estables⁶⁶.

A medida que se incrementa el número de miembros, la vida de itinerancia se va modificando y se buscan emplazamientos estables, casi siempre extramuros.

Segunda etapa: "*nacimiento de una arquitectura propia*" (1230-1250)

- Permiso para la construcción de templos.
- Integración de los conventos en los núcleos urbanos.

Comienza una etapa en la que los propios frailes se encargan de poner en marcha las gestiones y recursos necesarios para la construcción de conventos y sus iglesias⁶⁷. Vicente García Ros la denomina como "*plenamente fundacional*" y la fecha entre 1230 y 1245⁶⁸.

Estas primeras construcciones son sencillas y con escasas condiciones higiénicas. A esta etapa corresponde el modelo de iglesia franciscana primitiva, definido por un

⁶⁶ En el año 1230 se concede a los franciscanos el permiso, mediante una bula del Papa Honorio III, para instalar un altar portátil con objeto de contar en sus residencias con una capilla no consagrada.

⁶⁷ Aunque el planteamiento de construir sus propios templos se contradice con los principios iniciales de la orden, los frailes se vieron abocados fundamentalmente por dos motivos, en primer lugar, los numerosos privilegios concedidos por los Papas para una mayor estabilidad de la Orden y en segundo lugar, la hostilidad con el clero parroquial.

⁶⁸ "*De las fundaciones españolas de los primeros tiempos (1230-1240) apenas quedan vestigios ya que todas ellas fueron derribadas y construidas de nuevo, cuando no ampliadas y reformadas, en la segunda mitad del siglo XIII o bien a lo largo del XIV, dando lugar a una segunda residencia que generalmente será la definitiva y que, en algunos casos, ha perdurado hasta nuestros días. Pese a todo, se puede deducir cómo eran esas primeras construcciones gracias a los escasos ejemplos que conocemos, alguno de los cuales ha llegado hasta nuestros días; [...] en base a ellos podemos definir el modelo de iglesia franciscana más primitivo*". GARCÍA ROS, V. "Los franciscanos y la arquitectura. De san Francisco a la exclaustación". Valencia, 2000, pp. 83 y 86.

templo pequeño y sencillo de nave única y planta rectangular con cabecera plana y techumbre de madera a dos vertientes, apoyada, como expone Vicente García Ros⁶⁹, sobre arcos de diafragma apuntados contrarrestados por contrafuertes exteriores e interiores –en algunos casos- o, en armadura de madera sobre muros reforzados mediante estribos exteriores. Los arcos, cuando se utilizan, suelen ser ojivales, toscos y de ramas muy abiertas. Se trata de un modelo que constructivamente es económico, sencillo y de rápida ejecución y sigue los planteamientos de la orden.

Tercera etapa: *"elaboración de una legislación en materia constructiva"* (Narbona 1260).

Define las características de las iglesias y los conjuntos conventuales de los frailes menores. Es necesario señalar que las posibles razones para que la reglamentación en materia constructiva de los franciscanos sea muy posterior a la de los dominicos (1228), se encuentran en el origen y desarrollo de ambas órdenes y la diferencia de procedimiento⁷⁰.

Esta reglamentación⁷¹, aunque será el punto de partida de la evolución posterior⁷², no se pueden equiparar a la normativa exhaustiva de los monjes, que definen desde la organización espacial a las características constructivas y formales de sus edificios⁷³, ya que únicamente indican las características básicas que han de reunir sus construcciones.

⁶⁹ GARCÍA ROS, V. Op. cit., p. 86.

⁷⁰ Los dominicos, racionales y legalistas, fijan minuciosamente sus propias reglas; los franciscanos, libres en sus orígenes y proclives a la improvisación, retrasan treinta años la decisión de formalizar en documento oficial una normativa más o menos operativa desde hacía tiempo en la praxis edificatoria. GARCÍA ROS, V. *"Los franciscanos y la arquitectura"*. Op. cit. p.100.

⁷¹ *"Promulgadas en el momento justo, las Constituciones de Narbona perseguían el propósito de disciplinar con prohibiciones y limitaciones una actividad constructora espontánea, corregían abusos y excesos que ya se cometían en la construcción o en la ampliación de iglesias y conventos y, al mismo tiempo, servían para dar satisfacción a los sectores más conservadores, preocupados por el progresivo divorcio entre la orden y la genuina intención del fundador"*. GARCÍA ROS, V. Op. cit. p. 97.

⁷² Le siguen posteriormente los Capítulos de Asís 1279, París 1292, Padua 1310, Asís 1316 y Lyon 1325.

⁷³ TARRÍO CARRODEGUAS, S.B. Op. cit.

Tras leer, analizar y estudiar un sinnfín de artículos sobre la arquitectura mendicante en general y la arquitectura franciscana en particular, podemos afirmar que esta se construye teniendo en cuenta la época, las circunstancias e incluso los condicionantes geográficos. En lugar de crear una arquitectura propia, los frailes poseen una gran capacidad de adaptación que les lleva a asimilar las técnicas y tradiciones constructivas de la zona donde se asientan, y a aplicarlas en sus edificios. Debido a esto, las iglesias varían no solo según las distintas naciones, sino incluso dentro de éstas, dependiendo de la zona geográfica donde estén enclavadas⁷⁴. El resultado es una arquitectura de formas básicas sin adornos, en coherencia con los materiales utilizados y sobre todo con la nueva espiritualidad.

El convento y las Órdenes mendicantes⁷⁵

*“Acogidos a las pautas dictadas por el fundador, los franciscanos de la primera hora no se preocuparon demasiado –por no decir que obviaron- del tipo de edificio que debían utilizar de morada. En consecuencia, la vida cotidiana de aquellos discurrió de manera similar a la de unos peregrinos o forasteros que pernoctaban en casas particulares, ermitas y pequeñas capillas. En palabras del mismo Poverello la residencia de los suyos tenía que ser el mundo, mostrándose contrario no sólo a templos espaciosos y monasterios grandilocuentes, sino también a cualquier celda arreglada más allá de lo mínimo y exenta de una evidente austeridad”.*⁷⁶

El término convento (del latín conventus, "asamblea" o "congregación") procede originalmente de la asamblea romana, donde los ciudadanos se reunían para fines administrativos o de justicia. Posteriormente, pasó a utilizarse, fundamentalmente, en un sentido religioso relativo al monasticismo.

⁷⁴ TARRÍO CARRODEGUAS, S.B. Op. cit.

⁷⁵ Algunos datos genéricos de este apartado han sido extraídos de la página web www.fratefrancesco.org. Las definiciones se han sacado de la wikipedia <https://es.wikipedia.org/wiki/Convento>.

⁷⁶ RAMÍREZ GONZÁLEZ, S. Op. cit.

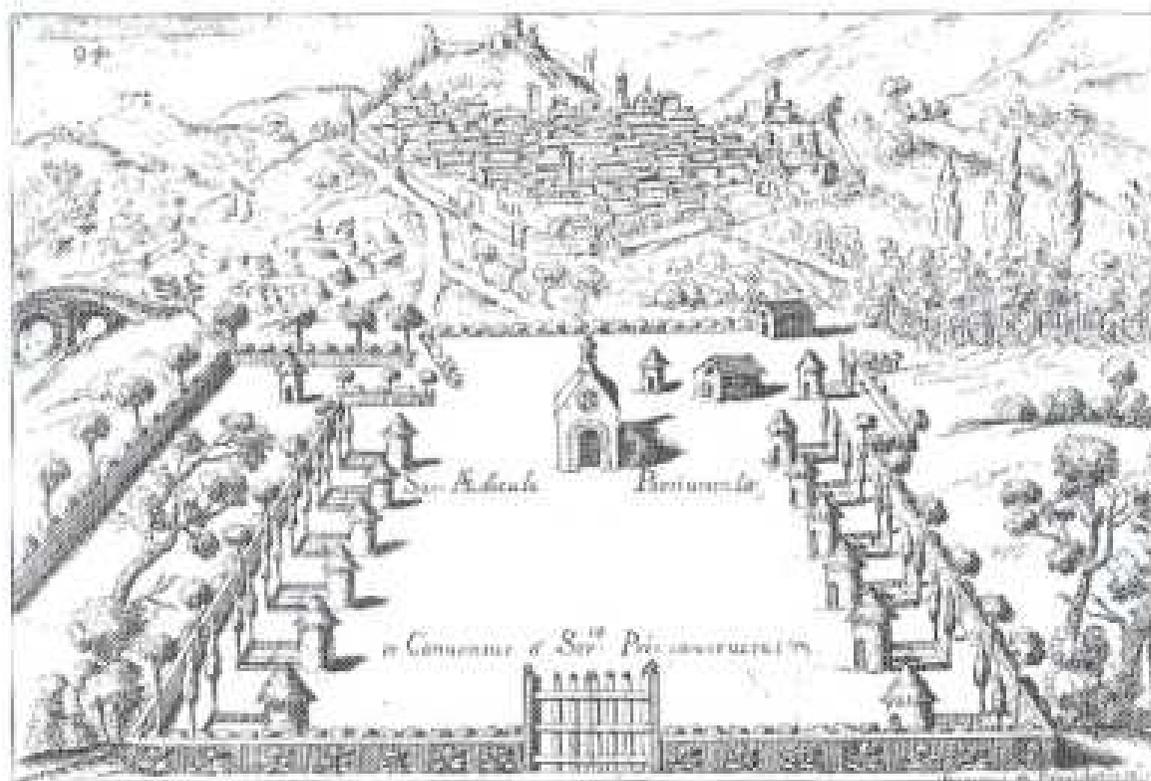
Como primera acepción, un convento es un establecimiento religioso, generalmente cristiano, donde los clérigos llevan una vida religiosa en comunidad. A diferencia de los monasterios, los clérigos no viven en clausura sino en contacto con los ciudadanos, por lo que los conventos se construían próximos a los pueblos y ciudades.

*“El fomento de los estudios promovido en el Capítulo General de Roma de 1239 impulsó a los frailes a abandonar los lugares rurales para situarse en las cercanías de la ciudad e incluso a intramuros, con iglesias abiertas al culto y edificios que se asemejaban cada vez más a la estructura del monasterio tradicional”*⁷⁷. Entre los motivos que condujeron a la residencialidad conventual y al subsiguiente abandono de la itinerancia se incluyeron cuestiones como la formación del noviciado, la profesión religiosa, la reglamentación de vida en común, la clericalización de la Orden, la relación con los fieles y jerarquía eclesiástica, y el aumento progresivo de devotos agrupados a su alrededor para oír el mensaje evangélico⁷⁸.

En este sentido, los conventos se desarrollan especialmente a partir del siglo XIII, época de consolidación de las ciudades, de las universidades y de las primeras órdenes mendicantes (franciscanos, dominicos, carmelitas, agustinos), que se caracterizaban por vivir de la limosna de los demás (del latín *mendicare*, *pedir limosna*). En este contexto, los conventos fueron pensados para servir de lugar de formación, reunión y descanso de religiosos que estaban imbuidos en tareas de predicación y enseñanza en el mundo urbano. Para dichas comunidades, a diferencia de las órdenes monásticas, los conventos no consistían un fin en sí mismos. El fraile no vive para el convento, sino que este es sólo su punto de congregación.

⁷⁷ RAMÍREZ GONZÁLEZ, S. Op. cit.

⁷⁸ Texto de DÍEZ GONZÁLEZ, M^º. del C. *Arquitectura de los conventos franciscanos observantes en la provincia de Cáceres (s. XVI y s. XVII)*. Cáceres, Colegio de Arquitectos-Universidad-Caja de Extremadura, 2003, p. 37. citado por RAMÍREZ GONZÁLEZ, S. Op. cit.



La Porciuncula en tiempos de San Francisco, grabado reproducido en F. M. Angeli: *Collis Paradisi Amaenitas*, 1704. Modelo contrapuesto al claustal de tradición monástica, sigue el ejemplo de San Francisco que enseña a los suyos a construir cabañas de barro y ramas, no piedra. Extrado de GARCIA ROS, V. "Los Franciscanos y la arquitectura de San Francisco a la exclaustación". Valencia, 2000, p. 33

Sus miembros, tanto frailes como sores, hacen voto de pobreza por el que renuncian a todo tipo de propiedades o bienes, ya sean personales o comunes, poniéndolos a disposición de la comunidad religiosa a la que pertenecen. Así viven en la pobreza, mantenidos sólo por la caridad; junto con el voto de pobreza que profesan solemnemente, también profesan los votos de castidad y obediencia.

Condicionados por el esquema benedictino⁷⁹ que ubicaba la iglesia en uno de los laterales del claustro, los franciscanos tomaron las ideas esenciales de este modelo, pero eliminando todo aquello que no tuviese utilidad y adaptando el edificio al espacio de que disponían. De esta manera, todo convento debía tener celdas, refectorio, noviciado, biblioteca, hospedería y almacenes, todos ellos organizados con un sentido lógico alrededor del claustro, además de la iglesia con campanario.

Según Santiago B. Tarrío, su expansión se vio favorecida por el apoyo de la realeza, nobleza o burguesía que subvencionó y promocionó numerosos conventos bien para instalar en ellos sus capillas funerarias bien como manifestación de la importancia alcanzada por la población.

Como nos cuenta Marta Cuadrado⁸⁰, mientras los dominicos optaron por instalarse en un número reducido de ciudades, las más florecientes y mejor comunicadas, los franciscanos se decantaron por realizar su labor de apostolado principalmente en las poblaciones más pequeñas.

También nos indica que generalmente los conventos se ubicaban en estas poblaciones extramuros, bien en los arrabales (el coste del terreno era más barato), bien junto a las puertas de acceso a la ciudad, al ser un punto estratégico por el fluir de los peregrinos, comerciantes, visitantes...

En cuanto al modo de aceptar la fundación de los cenobios se advertía *"que no se recibiesen conventos o lugares de nuevo sin tener fundadores, que además de fabricar*

⁷⁹ Esta tipología fue la elegida por el IV Concilio lateranense como prototipo para el resto de órdenes religiosas.

⁸⁰ CUADRADO SÁNCHEZ, M. "Un nuevo marco socioespacial: emplazamiento de los conventos mendicantes en el plano urbano". VI Semana de Estudios Medievales de Nájera, Nájera, 1996, pp. 101-110.

a su costa la mayor parte de los edificios, los proveyesen de las cosas competentes necesarias al culto divino: porque por la demasiada distracción de los frayles no se apague el espíritu de la devoción y se cometan varios quebrantamientos contra la pureza de la regla".⁸¹

La fundación de nuevos conventos estaba siempre legitimada por el Capítulo General y, en última instancia, por la provincia correspondiente acorde a la conveniencia de su jurisdicción, siempre y cuando no se vieran perjudicados otros establecimientos. Por tanto su construcción y traslado debían contar con el beneplácito del Ministro Provincial y el Visitador implicado en el asunto.

La Iglesia

Considerando que la vida claustral carece de importancia para los franciscanos, no es de extrañar que la iglesia sea la pieza más importante del conjunto conventual, el elemento fundamental⁸².

Tal y como indican Isabel Gómez⁸³ y Felipe Serrano⁸⁴, los mendicantes abren sus conventos al pueblo, se vuelcan hacia la población y ésta participa en ellos, lo que provoca que la iglesia sea la parte más importante del recinto conventual y consecuentemente la primera en erigirse, además de ser según Felipe Serrano el lugar en el que arranca la comunidad y en torno al que se irán desarrollando el resto de dependencias.

⁸¹ DÍEZ GONZÁLEZ, M^o. del C. Op. cit. pp. 39-40

⁸² TARRÍO CARRODEGUAS, S.B. Op. cit.

⁸³ GÓMEZ DE RUEDA, I. "Breve reseña del Convento Franciscano de S. Joaquín de Cieza. Desde sus orígenes hasta la exclaustación" Revista IMAFRONTE (U.Murcia), nº 16, Murcia, 2003, pp. 91-108.

⁸⁴ SERRANO ESTRELLA, F. "Frailes y monjas, conventos y monasterios. Cuestiones de género en la arquitectura mendicante" Revista ASPARKÍA, nº21; Castellón, 2010, pp. 129-147.

Santiago B. Tarrío nos dice en palabras de Manuel Núñez, que se preparan para recibir y asimilar el mundo exterior dentro de sus iglesias, donde una gran aula espacial, de fácil circulación y visualización, es capaz de dar acogida a grandes multitudes.

Como ya hemos dicho antes, la primera reglamentación conocida de los franciscanos en materia de edificación son los *Statuta generali* (Estatutos generales o Constituciones) -emanados del Concilio de Narbona, celebrado en 1260 a instancias del General de la Orden, San Buenaventura, e inspiradas en los dominicos.

Además Santiago B. Tarrío afirma a partir del artículo de Marta Cuadrado⁸⁵, que estas normas para la construcción y decoración de los mismos, surgen ante la preocupación de San Buenaventura, que observa una tendencia al alejamiento de los ideales de pobreza iniciales. De hecho nos recuerda que: *San Francisco inició la demolición, con sus propias manos, de Santa María degli Angeli al ver que sus frailes, en su ausencia, la habían ampliado y mejorado en exceso*⁸⁶.

El texto franciscano que sugiere las normas para la construcción y decoración de los mismos es el siguiente:

"...[...] Así pues, para construir edificios, cambiarlos de lugar o ampliarlos ... prohibimos contraer deudas o pedir préstamos, excepto cuando al ministro provincial le pareciera que ha de arreglarse por causa necesaria. Si verdaderamente el dinero fuera guardado o concedido sin deuda o préstamo, con licencia del ministerio provincial, cuando fuere necesario, constrúyanse edificios según sus disposiciones, sin exceder los límites de la pobreza.

... Pero como lo selecto y lo superfluo se oponen directamente a la pobreza, ordenamos que se evite tajantemente la delicadeza de los edificios en pinturas, cinceladuras, ventanas, columnas y otras cosas, o el exceso de longitud, anchura y altura según las condiciones del lugar. Pero aquellos que osaren transgredir esta

⁸⁵ CUADRADO SÁNCHEZ, M. "Arquitectura de las Órdenes mendicantes". Cuadernos de arte español nº 86, Historia 16, Madrid 1993, p. 57.

⁸⁶ El santo de Asís continuamente recordaba a los frailes que cuidasen la pobreza y austeridad de sus residencias, renunciando a toda propiedad.

constitución, deberán ser castigados severamente, y los principales expulsados irrevocablemente de sus lugares, a menos que fueran restituidos por el ministro general.

Y para esta causa serán mantenidos firmemente unos visitadores, por si los ministros fueran negligentes.

...De ningún modo las iglesias deben ser abovedadas, excepto en el presbiterio. Por otra parte, el campanario de la iglesia en ningún sitio se construirá a modo de torre. Igualmente nunca se harán vidrieras historiadas o pintadas, exceptuando que en la vidriera principal, detrás del altar mayor, pueda haber imágenes del Crucifijo, y de la Santa Virgen, de San Juan, de San Francisco y de San Antonio; y si se hubiese pintado otros, serán depuestos por los visitadores”⁸⁷.

Por tanto, junto a la amplitud de la nave es fundamental la luminosidad del ábside, “efecto-linterna” que denomina Manuel Núñez, potenciándose así su función de espacio de celebración Eucarística⁸⁸.

Estas normas, más que prohibir, recomiendan sobriedad y austeridad en sus construcciones. Además junto a estas normas surgirá la figura del visitador, que ha de ser el encargado de verificar su cumplimiento. Este personaje tendrá plenos poderes para actuar, no permitiendo su trasgresión y haciendo hincapié en el carácter y características de la orden. La única excepción será el templo donde yace el fundador, ya que al atraer un gran número de fieles, debe tener otras dimensiones.

El resultado es la iglesia de predicación, de una gran nave, con capillas laterales y limpia de obstáculos, donde sobresale el altar mayor y que dispone el coro en alto y a los pies de la nave. Asimismo, apunta que esta vinculación tan directa con la sociedad de su tiempo se refleja en la existencia de capillas y enterramientos⁸⁹.

⁸⁷ Cfr. BIHL, M. Constituciones generales editae in capitulis generalibus celebratis Narbonae an. 1260, Assisi, an.1279 atque Parisi an. 1292, Arch. Franc. Hist. 34 (1941), pp. 47-48. y Narb. III, 17. Extraído por Santiago B. Tarrío de CUADRADO SÁNCHEZ, M. “Arquitectura de las Órdenes mendicantes”. Op.cit., p. 9.

⁸⁸ NÚÑEZ RODRÍGUEZ, M. Op. cit. p.123.

⁸⁹ SERRANO ESTRELLA, F. art. cit.

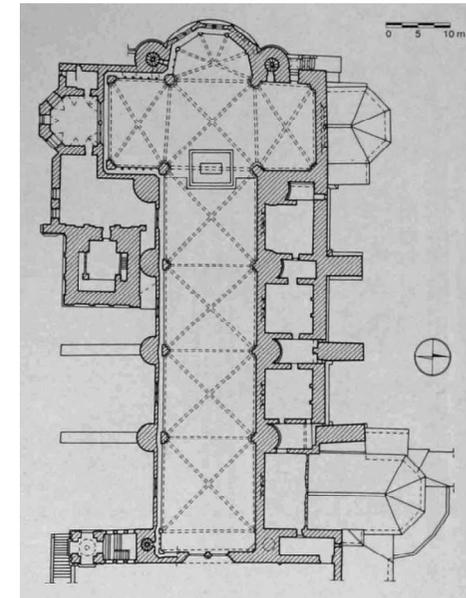
En el estudio realizado por Santiago B. Tarrío, dentro de la tercera etapa evolutiva de la arquitectura franciscana, se distingue en el ámbito hispano dos tipologías básicas que parten de la forma de la planta.

La primera de ellas es un modelo de planta de cruz latina, que encuentra su máxima aceptación en Galicia, Asturias y Portugal, con variantes en la composición de las cabeceras, con un solo ábside poligonal, con tres capillas poligonales, o con tres capillas, una poligonal central y dos de planta rectangular. Aunque la basílica de San Francisco de Asís (fig. 5) es de planta de cruz latina, no se puede considerar que derive de ella esta tipología, ya que ni en el ámbito Europeo en general, ni en los de España y Galicia en particular, puede ser considerada como arquitectura de referencia para los templos franciscanos; máxime si consideramos el comentario de Vicente García Ros:

*“Sin duda alguna, la basílica de Asís no debe considerarse modelo arquetípico de arquitectura franciscana. ...Bracaloni incurrió en un clamoroso error al no entender la singularidad de la iglesia madre viéndola más bien como el origen tipológico de la arquitectura franciscana en Europa”.*⁹⁰

El segundo tipo de iglesia está definido por planta de una sola nave rectangular con capillas laterales a ambos lados, entre los contrafuertes, y ábside poligonal, extendiéndose fundamentalmente en España por Cataluña, Valencia, Mallorca, y Aragón aunque también la encontramos en la Francia meridional y en Italia⁹¹. Este segundo tipo suele presentar dos variantes según cuenta Marta Cuadrado, las de ábside poligonal y las de ábside rectangular⁹².

Ambos tipos de iglesia se caracterizan por tener un interior muy racional en el que se combina el espíritu religioso con el sentido práctico y utilitario, y presentan una refinada sencillez al eliminar todo aquello que se considera superfluo para no distraer al



⁹⁰ GARCÍA ROS, V. Op. cit. P. 80

⁹¹ TARRÍO CARRODEGUAS, S.B. Op. cit.

⁹² CUADRADO SÁNCHEZ, M. "Arquitectura de las órdenes mendicantes". Op. cit.

observador⁹³. Por tanto, los interiores de las iglesias franciscanas, posean capillas laterales o no, constituyen una unidad espacial sumamente funcional que persiguen la visión del ábside desde cualquier punto de la iglesia. Para Manuel Núñez este es un efecto premeditadamente buscado al objeto de facilitar la escucha de los sermones⁹⁴.

Con estas tipologías, los menores dan solución al programa edilicio en el que establecía como condición un amplio espacio con cabida para el mayor número de fieles y compatible con las limitaciones de pobreza y austeridad impuestas por la orden. Siguiendo estas premisas los franciscanos utilizan las nuevas soluciones técnicas y de diseño para conseguir unos tipos de iglesia que, funcional y formalmente, son perfectas para sus intereses.

Dentro del templo se delimitan dos partes perfectamente definidas, la cabecera y la nave. Esta delimitación se enfatiza mediante el abovedamiento e iluminación a través de ventanas del ábside. No hay que olvidar que el ábside es un lugar sagrado, y consecuentemente el más importante dentro del templo, frente al espacio de la nave que queda más desnudo, sombrío y en penumbra. El hecho de no abrir ventanas en la nave, genera un contraluz que permite concentrar la atención en el ábside iluminado a la vez que evita la distracción de los fieles.

La cabecera es, además, el espacio que utilizan para situar aquellos elementos iconográficos, crucifijos, retablos portátiles, que contribuyen a potenciar su sacralización al servicio de la fe, donde se encuentra el altar como centro litúrgico.

Aunque dentro de la vertiente mediterránea se repite generalmente la misma tipología de iglesia con características comunes basadas en la liturgia y la predicación, no existen dos iglesias iguales, pues los frailes adaptaron los edificios a los condicionamientos físicos del lugar, a los recursos económicos disponibles, a la personalidad de su mecenas (cuando este existía) y a las tradiciones arquitectónicas propias del lugar de asentamiento.

⁹³ TARRÍO CARRODEGUAS, S.B. Op. cit.

⁹⁴ NÚÑEZ RODRÍGUEZ, M. art. cit.

A pesar de la nueva dimensión social que adquieren los nuevos templos, la austeridad sigue siendo una de sus premisas, por lo que no es de extrañar que el alzado exterior, imagen del edificio, se caracterizara por presentar una gran austeridad y una fachada principal de máxima simplicidad, en la que se evitaba levantar los campanarios a modo de torre.

Por su parte, el interior presenta una nave rectangular de gran espacio, fácil circulación y buena visualización como premisas de estos templos, con capillas a los lados, entre los contrafuertes, generalmente comunicadas entre sí, aunque este no es nuestro caso, pero independientes unas de otras y cabecera recta de igual anchura que la nave⁹⁵. El crucero se alinearán igualmente con las capillas laterales y se cubrirá con bóveda vaída. Como ya hemos explicado antes, para conseguir ensalzar la cabecera con respecto a la nave, además de emplear el abovedamiento, se abrirán ventanas en ella, las únicas del templo, siendo la luz el mayor valor de este espacio.

A los pies de la nave encontramos el coro, con frente recto y arco rebajado. El hecho de encontrar situado el coro en esta parte del templo -a partir del siglo XVII- responde a una solución adoptada por las Órdenes Mendicantes, desde finales del Cuatrocientos, debido a los inconvenientes surgidos con los coros centrales obstruyendo la vista de los fieles al contemplar el desarrollo de la liturgia. Pero así tampoco se resolvió enteramente el problema. La tribuna sobre la que se colocaba dicho coro estaba lo suficientemente elevada como para no estorbar la entrada al templo por la puerta principal, sin embargo, el alejamiento del altar era tal que la visión seguía siendo deficiente. Finalmente, entre otras alternativas, se optó por colocar el altar mayor al final de una escalinata.

La decoración generalmente se reduce a una cornisa de gran voladura y adornada con guiraldas que recorre todo el edificio. En ocasiones, en el segundo piso encontramos una tribuna con pequeños balconillos.

⁹⁵ La independencia de las capillas está relacionada con la norma de la Orden, pues era obligatorio que todos los frailes dijeran misa a diario. Ello suponía -debido al gran número de religiosos- la simultaneidad de la celebración eucarística, problema que subsanaron estos espacios.

El centro de atención dentro del ábside corresponde al nicho central del retablo, que albergaba la imagen del titular del convento.

Según nos cuenta Santiago B. Tarrío, otro aspecto, además del de la predicación, que incide en las características formales de las iglesias mendicantes es su función funeraria, que se manifiesta en la proliferación de pequeñas capillas y multitud de sarcófagos. La constante preocupación del hombre medieval por la futura suerte de su alma⁹⁶ y la mutación de los usos sociales a raíz del imparable deseo de fama e inmortalidad, provocan el deseo de recibir sepultura en el interior de los recintos conventuales y concretamente en sus iglesias. La autorización otorgada a franciscanos por el pontífice Bonifacio VIII introduce este aspecto como una función más a considerar en el diseño y formalización arquitectónica de la iglesia Franciscana. Surgen así las capillas laterales de la cabecera y muchos arcosolios en el ábside, crucero y naves en función del estatus social del difunto, que, a cambio de esta acogida y de oraciones, aporta grandes sumas y limosnas.

⁹⁶ "Además de la nobleza, muchos burgueses enriquecidos por el comercio no se conforman con enterramientos normales y erigen capillas funerarias para su uso privado, como ya sucedía en las iglesias parroquiales. A esto contribuyó, en el caso de los franciscanos, la creencia de que Cristo había concedido a San Francisco la gracia de liberar del Purgatorio, una vez al año, a sus devotos en el aniversario de su muerte. A estos fieles temerosos de su muerte y condenación "se les concedía uno de los altares absidales o la elevación de un nuevo recinto adosado a la nave, o los extremos del crucero (Capilla funeraria). Allí satisfacían sus devociones particulares, del mismo modo que los monarcas lo hacían desde tiempos remotos en oratorios privados. Los burgueses pretendían emular así las costumbres de la nobleza...no dudaban en asimilar las devociones de los poderosos". FRAGA SAMPEDRO, M. D. "El convento medieval de San Francisco de Viveiro. Análisis del edificio y su historia constructiva". Cuadernos de estudios Gallegos, nº 109, Santiago, 1997. p. 35.

DOCUMENTACIÓN FOTOGRÁFICA

Dentro de los estudios previos, se realizó un reportaje fotográfico de todo el edificio. Este incluía fotografías tanto de sus fachadas, que era el objeto del primero de los proyectos encargados, como del interior del templo, en el cual se intervendrá en las fases posteriores.

Se tomaron fotos generales del edificio, que nos permitieran tener una concepción espacial del mismo, así como fotos de detalle de los distintos elementos constructivos y decorativos (carpintería, vidrieras, azulejería, pavimentos, molduras y capiteles...), que nos permitirán catalogarlos. Con este fin, también se hicieron fotos de los objetos muebles existentes en la iglesia.

La otra finalidad del reportaje era tener un documento que mostrara el estado de la iglesia antes de nuestra intervención, con el fin de dejar constancia del mismo. Además, este nos serviría para poder comparar la imagen del edificio una vez restaurado con su imagen previa. De esta manera podremos valorar, desde un punto de vista meramente estético, si los resultados obtenidos con nuestra actuación han sido acertados o desafortunados. Además, las fotografías de nuestra intervención, nos servirán no sólo para documentarla, sino también para hacer un seguimiento del envejecimiento de las técnicas constructivas y materiales utilizados, determinando si han sido correctamente aplicadas en el caso de las técnicas, así como si eran más o menos adecuados en el caso de los materiales.

EL CONOCIMIENTO del bien debe ser previo, incluso independientemente a cualquier intervención⁹⁷.

LEVANTAMIENTO

Según las interpretaciones más avanzadas, se debe entender por LEVANAMIENTO ARQUITECTÓNICO la forma primigenia de conocimiento, y por tanto el conjunto de operaciones, de medidas y de análisis necesarios para comprender y documentar el bien arquitectónico en su configuración completa, referida incluso al contexto urbano y territorial, en sus características dimensionales y métricas, en su complejidad histórica, en sus características estructurales y constructivas, así como en las formales y funcionales⁹⁸.

El primero de los métodos para tener un profundo conocimiento del edificio ha sido el levantamiento planimétrico del mismo. Al realizar el levantamiento gráfico, además de ayudarnos a analizar y comprender mejor el edificio, nos ha servido para documentarlo.

El levantamiento es un documento imprescindible para la redacción del Plan Director al igual que para cualquiera de los diferentes proyectos de restauración y conservación del edificio que se han realizado o se redacten en un futuro.

Si bien es cierto que a día de hoy existen muchos medios, técnicas y sistemas para obtener un levantamiento exacto del edificio, como los escáneres laser⁹⁹, no menos cierto es que muchos de ellos son económicamente más costosos que los métodos tradicionales. Teniendo en cuenta el tipo de intervención que se ha a realizar hasta el día de hoy (restauración de fachadas) así como que la parroquia cuenta con los recursos económicos justos para realizar una intervención mínimamente decente,

⁹⁷ Principios de la CARTA DEL RILIEVO (Carta del levantamiento arquitectónico). Nápoles 1999, Roma 2000.

⁹⁸ JUAN VIDAL, F. "Programa de la asignatura". Metodología y Técnicas de Reconocimiento y Evaluación II. Master en Conservación del Patrimonio Arquitectónico. UPV, 2009.

⁹⁹ El escaner laser hace un barrido de manera que saca un modelo 3D de todo el barrido. Es muy útil para relacionar alturas (saca aprox. 1 punto por cm²). Partir del modelo se pueden sacar secciones y alzados.

optamos en su día por prescindir de las técnicas más actuales y consecuentemente más caras.

La metodología que se ha utilizado, nos permitió dividir el levantamiento en dos fases.

Levantamiento tradicional. Consistió en la medición directa del edificio para obtener su distribución y composición.

Rectificación fotogramétrica. Se utilizó para documentar los paramentos del edificio y consecuentemente obtener la información relativa al despiece de las fábricas.

El objetivo era concretar los planos de las plantas, alzados y secciones, con un nivel de información adecuado, lo cual se ha conseguido tal y como se puede apreciar en los planos adjuntos. Una vez dispusimos del levantamiento base, ya estábamos en condiciones de realizar los levantamientos temáticos como son los constructivos (patologías), estructurales (fisuras), de naturaleza (materiales), decorativos, de instalaciones...

Debido al tipo de intervención que se ha realizado hasta la fecha, y dado el estado de conservación que presentaban las fachadas del edificio, no ha sido necesario realizar todavía este tipo de planos. De todas maneras se tiene previsto realizarlos según vayan siendo necesarios, ya que son imprescindibles para disponer de un proyecto de intervención completo y con las actuaciones más definidas, ya que por ejemplo, a partir del análisis patológico, podremos proponer diferentes maneras de intervenir en el edificio.

Metodología

La primera de las fases se dividió en trabajos de campo y de gabinete. Los trabajos de campo consistieron en una toma de datos a partir de unos croquis manuales. Cuando se terminó de recopilar todos los datos necesarios para realizar el levantamiento del edificio, procedimos a realizar el trabajo de gabinete, que consistió en la puesta a escala de todos los croquis. Para ello utilizamos técnicas actuales de dibujo, como son

los programas de dibujos CAD. Nosotros en concreto hemos utilizado el programa AUTOCAD2007 de Autodesk.

Para el levantamiento se utilizó además de la cinta métrica, un medidor laser modelo DISTO classic⁴ (con una precisión de 1,5 mm) de la marca Leyca, que nos permitió no sólo sacar las distancias sino también alturas. Para evitar cometer excesivos errores en la medición de las alturas, se utilizó también un nivel laser modelo HV201 (con una precisión de 1,5 mm a 10 m) de la marca Trimble, con el que se marcaron las líneas de nivel tanto dentro como fuera del edificio.

Todo el levantamiento realizado ha combinado mediciones continuas con mediciones discontinuas. El levantamiento continuo se utilizó principalmente cuando se medía el edificio en general (espacio arquitectónico), mientras que la medición discontinua se utilizó en los elementos constructivos de menor escala.

Lo primero que se realizó fueron los planos de planta del edificio, y a partir de ellos sacamos los alzados y las secciones. Las secciones transversales y longitudinales nos han permitido no sólo ver la altura del edificio sino también el sistema constructivo.

Para los planos de situación se utilizaron los planos disponibles en la web del CTAV que habían sido proporcionados por la sede del catastro. En estos planos se ve el entorno actual del edificio en que se aprecia su situación junto a la actual carretera Nacional 322.

Rectificación fotogramétrica¹⁰⁰

La fotogrametría arquitectónica nace a mediados del S. XIX, coincidiendo casi con la aparición de la fotografía.

Antes de la aparición de las cámaras digitales, se necesitaba realizar dos fotogramas del mismo modelo (par fotogramétrico), con una zona común suficientemente amplia,

¹⁰⁰ RODRIGUEZ, P. "Rectificación fotogramétrica". Metodología y Técnicas de Reconocimiento y Evaluación II. Master en Conservación del Patrimonio Arquitectónico. UPV, 2009.

y tomadas con una cámara métrica desde dos puntos de vista diferentes separados suficientemente entre sí. Además, para "orientar" los fotogramas y conocer las dimensiones del modelo, es necesario partir de las coordenadas reales de un número discreto de puntos¹⁰¹.

Al igual que para el reportaje fotográfico, para la rectificación fotogramétrica se utilizó una cámara fotográfica digital, modelo DMC-TZ8 de la casa Panasonic. La ventaja de la fotografía digital frente a la clásica, reside en que la primera permite un mayor control sobre la imagen.

En todas las imágenes obtenidas con una cámara fotográfica convencional nos aparecerán unas distorsiones que nos deformarán el objeto representado. Éstas son debidas a la lente que se utilizó en su captura. Cuando usamos ángulos amplios y aparecen líneas rectas (como es el caso de la fotografía de arquitectura), las distorsiones se dejan ver rápidamente.

Fundamentalmente podemos encontrar tres tipos de distorsiones en la fotografía; Vignetting, equilibrio de blancos y efecto barril.

El efecto barril es la distorsión que más nos interesa corregir para la rectificación fotogramétrica, pues es la que afecta a la forma y dimensiones del objeto fotografiado. Dentro de este tipo de distorsión debemos conocer que como los grandes angulares favorecen el efecto barril, los teleobjetivos causan el efecto contrario que se denomina efecto cojín.

El efecto barril es la distorsión debida a la curvatura de la lente. La apreciamos claramente cuando realizamos una fotografía en donde aparecen líneas rectas verticales y/o horizontales en los extremos (como es el caso de la fotografía de arquitectura), ya que éstas aparecen curvadas como si se hubieran proyectado sobre un barril.

¹⁰¹ JUAN VIDAL, F. "BLOQUE I LEVANTAMIENTO AVANZADO. TEMA 1.2 METOLOGÍAS, SISTEMAS Y HERRAMIENTAS" Metodología y Técnicas de Reconocimiento y Evaluación II. Master en Conservación del Patrimonio Arquitectónico. UPV, 2009.

Estas distorsiones serán mayores a medida que reducimos la longitud focal de objetivo, es decir, cuando usemos ángulos más amplios (como es el caso de la fotografía de arquitectura), y serán más aparentes en los extremos de las fotografías.

Como la cámara utilizada tiene una lente con una longitud focal corta, es decir, gran angular, fue necesaria la corrección del efecto barril, ya que de lo contrario los errores de precisión hubiesen sido superiores a los admisibles para un levantamiento arquitectónico.

Para corregir nuestra imagen, podíamos o utilizar un plug-in que nos filtrase la imagen o calibrar nuestra cámara, siendo esta segunda opción la que se utilizó en nuestro caso.

La mejor forma de corregir la distorsión de cámaras no métricas es la calibración de nuestra propia cámara. Esto nos garantizará una posterior exactitud métrica aceptable. Para calibrar nuestra cámara, procedimos del siguiente modo:

Lo primero que hicimos fue imprimir en un papel continuo de 1 metro de ancho una rejilla de 10x13 dianas, numeradas del 1 al 130 y se colgó de una superficie vertical. Después hicimos una fotografía de la rejilla utilizando los mismos ajustes ópticos que posteriormente se utilizaron para las tomas que debían ser rectificadas. Se realizó la toma en máximo gran angular y no se utilizó el zoom en las tomas de edificio.

Para fotografiar la rejilla se enfocó la cámara al infinito, ya que la cámara se sitúa en esta posición cuando realicemos tomas de un edificio. Para lograr esto se apuntó con la cámara a un objeto lejano y pulsamos el disparador hasta la mitad del recorrido. Esto nos fijó el enfoque. Luego sin levantar el dedo del disparador, se encuadró la rejilla (intentando que ocupase la máxima área posible) y se pulsó a fondo para realizar la toma. En caso de haber utilizado el enfoque manual hubiese bastado con colocarlo en infinito. No nos hemos de preocupar si aparece desenfocada la imagen, nos bastará con que tenga reconocible las dianas.

El software elegido para mostrar la rectificación fue ASRix, ya que este disponía de la herramienta para calibrar nuestra cámara. Para ello se abrió la imagen de la rejilla con el programa y fuimos marcando los puntos de la rejilla por orden y con precisión.

Cuando se hubo marcado todos los puntos se añadió el nombre de la cámara de manera que se quedase asociada a la imagen, y de esta manera el programa la calibró a partir de la foto de la rejilla. Desde ese momento el programa ya dispuso de los datos de la cámara utilizada, lo que nos ha permitido rectificar todas las fotos que realizadas con ella.

Para rectificar una foto, bastó con abrir la foto e introducir las coordenadas de los puntos de medición que previamente habíamos tomado in situ. En nuestro caso se utilizaron entre seis y ocho puntos dependiendo de la dimensión del paramento o la parte del mismo. Se eligieron los puntos situados en los extremos así como algunos puntos significativos. Una vez que los introdujimos, le dimos a la tecla de rectificar y ya pudimos guardar y disponer de la imagen rectificada.

Lo que obtuvimos fue una ortofoto, de la cual eliminamos todos aquellos objetos que no estaban contenidos en el plano rectificado. Posteriormente se procedió a insertarla y escalarla en Autocad, de esta manera obtuvimos un levantamiento fotográfico a escala, además de servirnos para dibujar encima de la misma y obtener un levantamiento gráfico convencional. Con esta técnica, el trabajo de campo se simplificó enormemente, ya que se documentó gran cantidad de puntos.

Los inconvenientes de esta técnica, es que las mediciones no son muy precisas, y sólo se pueden usar con modelos con superficies sensiblemente planas. Por el contrario presenta la ventaja de que los errores cometidos son muy uniformes y conocidos.

En nuestro caso, al tener un modelo con una superficie medianamente grande, tuvimos que tomar varias fotografías de la fachada, que una vez se rectificaron individualmente, las fuimos empalmando hasta formar un fotoplano mosaico.

ANÁLISIS DE LA IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DEL REBOLLET

En este capítulo nos centraremos únicamente en la iglesia y prescindiremos del resto de dependencias del convento, ya que por su función actual de colegio, ha sido reformado en múltiples ocasiones y no queda prácticamente nada del edificio original. Además, hoy por hoy, al no existir ningún documento que nos hable de su evolución arquitectónica a lo largo del tiempo, nos va a resultar muy complicado poder encontrar elementos originales del s. XVII y de épocas posteriores. En cambio, el templo de Nuestra Señora del Rebollet, pese a la ausencia de estudios de detalle, documentación y análisis arqueológicos, todavía cuenta con determinados elementos arquitectónicos que permiten una primera aproximación a su arquitectura y evolución.

89

Emplazamiento

El templo se sitúa extramuros de la villa medieval de Oliva, situado entre la plaza Juan Bautista Escrivá nº 3, donde recae el acceso a la iglesia (situado a los pies de esta), la calle Capitán Cortés y la calle del Convento, uno de los tramos de la antigua CN. 332 a su paso por Oliva, donde recae la fachada sur de la iglesia. El cuarto lado de la iglesia, la fachada norte, lo ocupa la medianera con el antiguo convento franciscano.

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Se trata de una iglesia de nave única, rectangular, orientada al sol naciente (eje longitudinal en dirección Este-Oeste), de 9,20 m de luz y 13,50 m de altura, con seis capillas laterales entre contrafuertes a cada lado de la nave, algunas de las cuales decoran sus paredes con zócalos de azulejería valenciana característica del último cuarto del s. XVII y tránsito al siglo XVIII.

La cubierta de la nave es de bóveda de cañón con lunetos rebajados cegados y arcos fajones sustentados por pilastras coronadas con capiteles compuestos. Exteriormente, la bóveda se cubre con una cubierta de teja árabe a dos aguas.

El crucero es de planta cuadrada y cuenta con dos capillas laterales a cada lado. Está cubierto con bóveda baída situada a mayor altura que la de la nave y reforzada por contrafuertes. Estos se sitúan entre el muro de tapia y la bóveda baída, elevándose por encima de las capillas laterales de las fachadas norte y sur, a razón de tres por fachada

Las pechinas disponen de decoración heráldica pintada. En los arcos torales izquierdo y derecho de la bóveda existen dos ventanas en cada uno. Exteriormente, la bóveda del crucero se cubre con una cubierta de teja árabe a cuatro aguas.

El ábside, situado en la parte oeste del templo y cuya función actual es de sacristía, tiene planta cuadrada con dos pequeñas estancias rectangulares, de menor altura, a cada lado del mismo y a las que se accede por sendas puertas situadas en el testero del altar. El ábside cuenta con una pequeña cúpula sobre pechinas y arcos torales en el frontis de los cuales se abren vanos (uno como ventana exterior y los restantes abiertos a las dependencias laterales). La cúpula, las pechinas, los arcos torales, las impostas y parte de las paredes presentan profusa decoración pintada donde se combinan motivos vegetales, florales, geométricos y figuras. Exteriormente, la cúpula se cubre con una cubierta de teja árabe a tres aguas.

A los pies de la nave encontramos el coro, con frente recto y arco rebajado. El acceso a este se realiza a través de la escalera del actual campanario, situadas a la izquierda de la entrada, en el espacio residual que quedó al ajustar la fachada al nuevo trazado

de la carretera. Como consecuencia de esta "mutilación", el coro se cubrió con un falso techo plano de escayola que oculta las vigas prefabricadas con que se cubrió la iglesia.

La fachada principal recayente a la plaza Juan Bautista Escrivá o al menos parte de ella y, singularmente, su portal en arco de medio punto, con dovelas de sillería e imposta sobre jambas de sillares, aunque es deudora de la tradición románica¹⁰², se debe adscribir al periodo barroco, a tenor de otros ejemplos de la ciudad como el portal de la Casa de la Familia Pascual (sede del Museo Arqueológico) S. XVII o el portal de la Casa de Gregorio Mayans S. XVIII.

Dado que nuestra intervención se centra en los paños de las fachadas sur y oeste, a continuación indicaremos sus dimensiones aproximadas para tener una noción de su tamaño. La fachada sur tiene unas dimensiones aproximadas de 40 m de longitud y 9 m de altura media, mientras que la fachada oeste tiene una longitud aproximada de 15,50 m y una altura media de 5 m en el cuerpo de la sacristía y 11 m en el muro del presbiterio. En las dimensiones del muro de la fachada sur está incluida la sobreelevación realizada con muro de mampostería, que tiene una altura aproximada de 1,20 m, y el paño nuevo de fachada realizado en la década de los años 30 del siglo pasado, que tiene una longitud de 7,70 m.

Similitudes con el modelo franciscano

Como es evidente, al ser la Iglesia de Nuestra Señora del Rebollet una iglesia franciscana, es normal que tenga grandes similitudes con el modelo franciscano. A pesar de ello, como los frailes adaptaron los edificios a los condicionamientos físicos del lugar, a los recursos económicos disponibles y a las tradiciones arquitectónicas propias del lugar de asentamiento, vale la pena que las repasemos.

¹⁰² ZARAGOZÁ CATALÁ, A. *Arquitectura gótica valenciana. Siglos XIII – XV*. Valencia, 2000.

La iglesia del Rebollet se corresponde casi completamente con la descripción realizada por Santiago B. Tarrío para el segundo tipo de iglesia franciscana expuesto anteriormente en el apartado de arquitectura franciscana, con la variante del ábside rectangular expuesto por Marta Cuadrado en lugar del poligonal y la salvedad que las capillas no se encuentran intercomunicadas. Además, como marcan las normas, el interior de la iglesia resulta amplio, funcional y sencillo.

Dentro del templo también se delimitan dos partes perfectamente definidas, la cabecera y la nave. Esta delimitación se enfatiza mediante el abovedamiento e iluminación a través de ventanas del ábside. En nuestro caso esto también sucede, si bien es cierto que las ventanas del presbiterio se sitúan en los arcos torales de la bóveda baída a ambos lados de la nave, en lugar de estar en la fachada trasera del ábside como suele ser habitual. A pesar de que no se abren ventanas en la nave del templo, la extraña posición de las ventanas unido a su reducido tamaño impiden generar el ansiado efecto de contraluz.

La nave tiene una decoración muy sobria, reduciéndose esta a una cornisa de gran voladura y adornada con guirnaldas que recorre todo el edificio, frente a la cabecera que tiene el retablo mayor, en el que destaca el nicho central reservado a la patrona de Oliva, La Mare de Deu del Rebollet.

La austeridad se muestra también en el exterior, en donde únicamente destaca el vano de acceso al templo, realizado con sillares. Incluso podemos afirmar gracias la foto encontrada en el libro *"El Palau dels Centelles d'Oliva. Recull grafic i documental"*, que el campanario cumplía con esta premisa, y no se alzaba a modo de torre.

A los pies de la nave encontramos el coro, con frente recto y arco rebajado, tal y como marcan los cánones. Como consecuencia directa de esto, tenemos el altar mayor situado sobre una escalinata.

Una de las pocas diferencias que encontramos a día de hoy es la ausencia de la función funeraria, a pesar de haberse levantado el templo en terrenos cedidos por el Conde de Oliva. Esta ausencia la podremos confirmar cuando realicemos la

excavación correspondiente para realizar una cámara ventilada que nos aísle de la humedad procedente del subsuelo.

DESCRIPCIÓN CONSTRUCTIVA

Podemos encontrar hasta cuatro diferentes sistemas constructivos empleados para la construcción de los paramentos de las fachadas sur y oeste de la iglesia de Nuestra Señora del Rebollet; estos son: muro de tapia, muro de ladrillo macizo, muro de mampostería ordinaria y muro de mampostería circunscrita por pilares laterales y verdugadas de ladrillos.

El muro sur de la Iglesia se construyó empleando la técnica del tapial denominado valenciano, utilizando sillares de piedra como refuerzo de aquellos puntos constructivamente más comprometidos como son las esquinas exteriores. Igualmente se utiliza esta técnica para la ejecución de la fachada oeste del cuerpo del presbiterio.

La sobreelevación del muro de tapia ejecutada en una época posterior se realizó con muro de mampostería ordinaria. Este tipo de muro también lo encontramos como cerramiento del cuerpo de la sacristía, con la característica de tener las esquinas reforzadas con pilares de ladrillo macizo.

Encontramos muro de ladrillo macizo en los paños situados entre las cubiertas de las capillas laterales del presbiterio y la cubierta de este.

El nuevo tramo de la fachada sur, realizado entorno a 1931 como consecuencia del nuevo trazado de la carretera nacional, está realizado con paños de mampostería circunscrita por pilares laterales y verdugadas de ladrillos.

Además, destaca la utilización de otros dos materiales tanto por su marcada presencia en el edificio como por su función resistente. El primero de ellos es el sillar que aparece como refuerzo de la esquina suroeste del muro de tapia, así como en la puerta de acceso a la iglesia. El segundo es el ladrillo macizo que se utiliza para ejecutar la cara exterior de los contrafuertes, los dinteles y vanos de las ventanas y como marco para la formación del vano de paso a la ya desaparecida capilla de la comunión. Por si fuera poco, podemos también encontrar ladrillo macizo en todas las técnicas constructivas presentes en el edificio.

El conocimiento de las etapas constructivas del edificio, ayuda a plantear correctamente las propuestas de restauración.

FASES CONSTRUCTIVAS¹⁰³

Aunque el edificio presentaba en general un aspecto sucio y degradado, ni durante la inspección visual inicial, ni posteriormente durante los trabajos del levantamiento planimétrico de la iglesia, se detectaron deterioros o signos que hiciesen temer por la integridad estructural del mismo.

Del análisis preliminar del templo, y a falta de nuevos datos, bien sean documentos históricos que puedan aparecer, bien sean nuevos datos arqueológicos que descubramos durante el transcurso de la ejecución de la obra de restauración de la iglesia, podemos deducir grosso modo tres fases constructivas o remodelaciones practicadas en ella: una primera, perteneciente al momento de la construcción inicial adscribible a principios del siglo XVII o a su primera mitad, representada por los muros de tapia de la fachada sur y oeste; una segunda correspondiente a un gran remodelación realizada entre finales del siglo XVII y principios del siglo XVIII y, finalmente, una tercera, de principios de los años 30 del siglo pasado, centrada en la demolición del campanario y de la capilla de la comunión a la que cabría añadir, asimismo, otras intervenciones contemporáneas.

Primera fase: los muros de la fachada sur y oeste (primera mitad del s. XVII).

A nuestro criterio, los elementos más genuinos e interesantes que perduran de la fábrica original del templo de principios del siglo XVII son, sin duda, el muro perimetral sur (la mayor parte del mismo) [Fotos: 4, 5, 7 y 8] y el fragmento del muro perimetral oeste (al lado del ábside) [Foto: 6], ambos realizados con fábrica de tapia valenciana. La parte baja de la esquina formada por la unión de ambas fachadas, está realizada de sillares de piedra caliza dispuestos a soga y tizón, los cuales tienen una función claramente estructural, el reforzar la esquina, uno de los puntos débiles de toda construcción.

¹⁰³ Toda la descripción de la decoración pictórica de la cúpula del ábside ha sido facilitada por el arqueólogo municipal D. Vicente Burguera.

De este muro de tapia valenciana se conservan 32 m de longitud, pero en origen tendría 39 m contando los 7 m que se demolieron entorno a 1931. Aunque la altura media de la fachada es de 6 m, únicamente son de tapia los primeros 5 m, ya que el último metro, hasta el alero de la cubierta, está realizado con fábrica de mampostería correspondiente a la segunda fase. Este mismo recrecimiento puede observarse en la parte más alta del muro oeste, junto al ábside, donde la esquina de sillería citada fue sustituida por ladrillo trabado con mortero que aquí corresponde a uno de los contrafuertes del presbiterio [Fotos: 6, 8 y 10].

En mitad del muro de tapia de la fachada sur, puede advertirse un amplio arco de medio punto, realizado con tres roscas de ladrillo dispuesto a testa [Foto: 11] que parece sustentarse sobre sendas jambas de ladrillo trabado aparejados horizontalmente [Fotos: 13 y 14]. El interior del arco se halla cegado con fábrica mixta, de ladrillo y mampostería trabados con mortero. Este vano corresponda a la ya desaparecida capilla de la comunión.

Respecto al muro norte de la iglesia, actual medianera con el colegio (antiguo convento), es probable que sea también original y esté realizado con la misma fábrica de tapial. Pero queda la duda, en el estado actual de nuestros conocimientos, de si las reformas posteriores lo respetaron o por contra le afectaron.

Respecto a la fachada principal de la iglesia, recayente a la plaza Juan Bautista Escrivá [Foto: 2], carecemos actualmente de elementos suficientes para poderla adscribir a cualquiera de las fases contempladas en este informe. Lo que si consideramos seguro, es que si no es la original (algo poco probable), al menos mantiene la alineación original del templo de la primera mitad del siglo XVII.

Segunda Fase: la remodelación de finales del siglo XVII- principios del XVIII.

A esta fase puede atribuirse, con las limitaciones de información señaladas, la práctica totalidad del actual templo. La iglesia es de una única nave con capillas laterales incomunicadas [Foto 16], algunas de las cuales decoran sus paredes con zócalos de azulejería valenciana característica del último cuarto del s. XVII y tránsito al siglo XVIII [Fotos: 19 a 22]. En el tramo de la entrada se halla el coro alto donde se advierten, en el

intradós de su bóveda, restos de esgrafiados cubiertos por pintura blanca. La cubierta de la nave es de bóveda de cañón con lunetos cegados y arcos fajones sustentados por pilastras coronadas de capiteles compuestos. El presbiterio, de planta cuadrada con capillas laterales, se cubre con bóveda baída, situada a mayor altura que la de la nave y reforzada por contrafuertes. Estos, situados entre el muro de tapia y la bóveda baída, se elevan por encima de las capillas laterales de las fachadas norte y sur, a razón de tres por fachada [Foto: 25 y 26]. Dentro de los arcos torales generados por el encuentro entre la bóveda baída y las fachadas norte y sur, se abrieron un total de 4 ventanas, dos por fachada, y todas ellas situadas entre los contrafuertes anteriormente descritos. Las vidrieras de las ventanas, realizadas probablemente en época reciente, presentan una recargada decoración de tipo vegetal y geométrico [Foto: 23 y 24]. Las cuatro pechinas de la bóveda baída están pintadas con motivos heráldicos. La bóveda del crucero se cubre con tejado a cuatro vertientes.

La bóveda de la nave central se cubre con tejado a doble vertiente. Este se apoya sobre el recrecido de mampostería que corona el muro de tapia del lado sur. Respecto al lado norte, al no disponer de información suficiente ni haber podido realizar todavía ningún tipo de cata, desconocemos si también existe un recrecido de mampostería sobre el muro de tapia, como así creemos, o al tratarse del muro medianero del antiguo convento, es todo de tapia. El recrecimiento que hemos comentado, documenta con precisión que tanto la fábrica de la nave como del crucero son obra posterior a la iglesia original, al igual que parte del muro oeste al que se adosa el ábside. Hay que tener en cuenta que la sobreelvación de la cubierta de la nave principal, fue una intervención importante, ya que modificó de manera importante el aspecto exterior del edificio al incrementar la altura de los muros de sus fachadas laterales.

Por su parte, el ábside, situado en la parte oeste del templo y cuya función actual es de sacristía, tiene planta cuadrada con dos pequeñas estancias rectangulares, de menor altura, a ambos lados del mismo y a las que se accede por sendas puertas situadas en el testero del presbiterio. La fábrica de sus muros es de mampostería con las jambas de las ventanas, esquinas y remate superior, de ladrillo trabado con mortero [Foto: 27 a 30]. Su construcción es claramente posterior a la fábrica de tapia, lo cual se aprecia con

solo ver que no existe traba entre el muro oeste de tapia, correspondiente al muro testero de la iglesia, y el cuerpo de la sacristía. El ábside cuenta con una pequeña cúpula sobre pechinas y arcos torales en el frontis. En los arcos torales norte y sur existen vanos abiertos a las dependencias laterales, mientras que en el oeste se abre una ventana a la calle. Tanto la cúpula, las pechinas, los arcos torales, las impostas y parte de las paredes están pintadas con una profusa decoración que combina motivos vegetales, florales, geométricos y figuras [Foto: 31 a 33]. Entre éstas son recurrentes los amorcillos o ángeles, de cuerpo completo, desnudo y alado, otros con cabeza y alas, y algunos únicamente con cabeza, así como figuras femeninas esquemáticas y aves. La decoración de la cúpula del ábside se organiza en forma radial en torno a ocho paneles separados por otras tantas fajas que confluyen en el florón central de la clave [Foto: 35]. Las fajas, delimitadas por líneas de color negro, presentan decoración vegetal de desarrollo vertical. Los paneles tienen una composición más elaborada e idéntica en cada uno de ellos. En su base, junto a esta decoración vegetal y a ambos lados de la misma, se disponen dos amorcillos sujetando una lanza o flecha invertida y con la mirada dirigida hacia la figura donde apuntan. Esta figura, muy esquemática, parece corresponder a las dos garras de un mascarón (motivo frecuente en las decoraciones parietales del momento así como en la azulejería) cuya cabeza, ubicada entre ambos ángeles y a la altura de sus pies, se halla al igual que las garras inmersa en la decoración vegetal [Foto: 36]. Por encima de estos amorcillos, en posición central, aparece el torso ¿desnudo? de una figura femenina, también de trazo esquemático, con los brazos levantados sobre la cabeza sujetando una cesta con frutos y hojas, a ambos lados de la cual hay dos aves posadas sobre roleos, con la cabeza a derecha e izquierda, respectivamente, del contenido de la cesta. La figura femenina, sin extremidades, surge de entre la corola de una flor [Foto: 37]. Las pechinas y la pared de los arcos torales tienen, asimismo, decoración vegetal: en las pechinas enmarca un haz de espigas de trigo y un racimo de uva (símbolos de las especies eucarísticas), y en los arcos torales, entre los motivos vegetales y en los extremos laterales, junto a roleos, aparecen dos cabezas sin alas, quizá también amorcillos [Fotos: 31, 32 y 34].

La decoración del ábside y cúpula de Nuestra Señora del Rebollet tiene una gran similitud con la ornamentación pictórica de la bóveda y cúpula de la iglesia del Real

Monasterio Santa María de la Valldigna (Simat de la Valldigna), datada a finales del siglo XVII y principios del siglo XVIII, y con la decoración del intradós de la cúpula del antiguo presbiterio de la Iglesia parroquial de la Font d'en Carròs. En ambos ejemplos la decoración de las cúpulas se organiza en ocho paneles entre fajas con abigarrada decoración vegetal en la Font y ésta misma ornamentación con amorcillos en la Valldigna. La presencia en la iglesia de Rebollet de esta modalidad decorativa (hasta ahora inédita o insuficientemente advertida) amplía el registro del repertorio barroco valenciano en nuestra comarca y al cual debe adscribirse esta fase constructiva del templo incluyendo, con la prudencia exigible por la ausencia de datos, la fachada principal de la Plaza Juan Bautista Escrivá o parte de ella y, singularmente, su portal en arco de medio punto, con dovelas de sillería e imposta sobre jambas de sillares [Foto: 3].

Tercera fase: época contemporánea.

A la misma correspondería el ya citado derribo del tramo del muro sur de tapia y del campanario, efectuado entorno a 1931, para dar una nueva alineación a la CN 332. Esto acarreó consecuentemente el derribo de la parte de la cubierta que apoyaba sobre esta parte del muro y su posterior construcción. La ejecución de esta se realizó a dos aguas, al igual que la existente, pero con la salvedad que en este caso se utilizaron vigas prefabricadas de hormigón pretensado apoyadas sobre el nuevo muro de mampostería circunscrita por pilares laterales y verdugadas de ladrillos.

Sabemos que en 1994 se rehabilitaron las cubiertas de las capillas laterales del presbiterio para solucionar unos problemas de humedades existentes.

Hasta el año 2006 la parte occidental de la fachada sur y la parte sur de la fachada oeste, tenían un edificio contemporáneo de dos alturas adosado a las mismas. Este edificio fue adquirido y demolido ese mismo año por el Ayuntamiento de Oliva con el objeto de sacar a la luz el monumento local. Años después se procedió a urbanizar el espacio residual que quedó tras la demolición del citado edificio.

ANÁLISIS DE TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS

Este apartado trata de hacer una síntesis y descripción de los materiales y técnicas constructivas utilizadas en la construcción de los muros de la iglesia. Además se describirá su estado de conservación así como los posibles acabados que debieron tener en el momento de su construcción y las implicaciones que tienen en la restauración y conservación del edificio.

La Tapia

Podemos afirmar a partir de las palabras de John Warren¹⁰⁴, que la península ibérica es un hito importante en la historia de la construcción de tierra.

Además sabemos por Fernando Vegas y Camilla Mileto¹⁰⁵ que es el área geográfica europea donde se encuentra la mayor concentración de arquitectura construida en tapia.

“La arquitectura de tapia posee un indiscutible valor dentro de la cultura material de la Península Ibérica tanto por su remoto origen como por su nivel tecnológico, su estado de conservación y su perfecta adecuación al medio natural. Sin embargo, este lenguaje constructivo ha ido desapareciendo, abandonado o sustituido por nuevas técnicas estandarizadas, sobre todo a lo largo del siglo XX, por ser considerado un material de mala calidad, propia del subdesarrollo. Esta visión peyorativa se comenzó a superar sólo a partir de los últimos años del siglo pasado, cuando se despertó un nuevo interés por la tapia, tanto por su valor patrimonial como por sus virtudes bioconstructivas”¹⁰⁶.

¹⁰⁴ Prefacio de *La restauración de la tapia en la península ibérica, criterios, técnicas, resultados y perspectivas*. Valencia, 2014.

¹⁰⁵ Introducción de *La restauración de la tapia en la península ibérica, criterios, técnicas, resultados y perspectivas*. Valencia, 2014.

¹⁰⁶ VEGAS, F., MILETO, C., CRISTINI, V., GARCIA SORIANO, L. "La Tapia en la Península Ibérica". *La restauración de la tapia en la península ibérica, criterios, técnicas, resultados y perspectivas*. Valencia, 2014.

Un poco de historia¹⁰⁷

La arquitectura de tapia ha estado probablemente presente en España al menos desde el siglo I, a juzgar por el testimonio de Plinio el Viejo, que menciona su empleo en la Península Ibérica. En concreto, en su *Historia Natural (lib. XXXV)* hace referencia a torres y atalayas realizadas con tierra desde épocas desconocidas (López Martínez 2007). Plinio no cita el compactado de la tierra encofrada,... pero parece que se refiere a esta técnica porque antaño se sabía que los cartagineses la usaban y él cita expresamente que son obras de Aníbal.

Pero es sin duda con los primeros musulmanes, a principios del siglo VIII, cuando la arquitectura de tierra conoce su mayor expansión y diversificación.

Tras la conquista de los territorios musulmanes por parte de los reinos cristianos, la tierra sigue usándose sin interrupción, sobre todo en los siglos XIV-XVI y, posteriormente, en los siglos XVIII, XIX y 1ª mitad del XX.

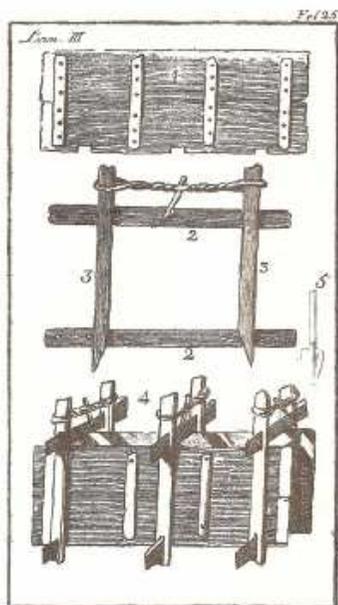
La técnica constructiva de la tapia

Tal y como hacen Mileto & Vegas en su artículo "*Criterios y técnicas de intervención en tapia*"¹⁰⁸, conviene matizar la diferencia entre el tapial y la tapia. Según Francisco Javier López Martínez¹⁰⁹, "*el tapial es una técnica o sistema constructivo mediante el cual se levantan muros o paredes utilizando dos tableros paralelos o encofrados que le sirven de horma y en los que se utiliza el recurso del apisonado como medio de estabilización y consolidación de la masa*". Además, por tapiales se consideran los encofrados o tableros necesarios para la ejecución del muro. Por el contrario, el término tapia suele corresponder al muro o pared que se realiza con la técnica del tapial. Este se construye a partir de la repetición modular de la tapia en horizontal y vertical.

¹⁰⁷ Texto íntegramente sacado de "La Tapia en la Península Ibérica". VEGAS, F., MILETO, C., CRISTINI, V., GARCIA SORIANO, L. La restauración de la tapia en la península ibérica, criterios, técnicas, resultados y perspectivas. Valencia, 2014.

¹⁰⁸ VEGAS, F., MILETO, C., LÓPEZ, J.M. "*Criterios y técnicas de intervención en tapias*". Informes de la Construcción. Vol. 63, Madrid, 2011, pp. 81-96.

¹⁰⁹ LÓPEZ MARTÍNEZ, F.J. "*Tapias y Tapiales*". Loggia – Arquitectura y Restauración (U.P.Valencia), nº 8, Valencia, 1999, pp. 75-89.



Tapiales (1), agujas (2), costales (3), montaje del tapial (4), pisón(5). J. de Villanueva. Arte de Albañilería, 1827. Lámina III, capítulo 5.

El nombre de tapial viene del árabe tabiya, que se refiere al sistema de encofrado. Dicho tablero disponía de unas medidas aproximadas de 2,50 x 0,80 metros, estando formado por tres o cuatro tablas colocadas a tope por el canto de mayor longitud y sujetas por dos o tres tabicones verticales, llamados costeros, que las sujetaban y hacían solidarias. Disponían también de unas asas de madera o de cuerda para su traslado. Dichos cajones se construían aparejados, como si de una obra de fábrica se tratase, no pudiendo coincidir dos juntas verticales de hiladas continuas. En algunos casos, este contrapeado entre hiladas no se realizaba exactamente a medio cajón, pero siempre procuraba evitar la coincidencia de juntas verticales. En las siguientes hiladas, este tablero de encofrado se sujetaba a la hilada de cajones inferior apoyándose sobre unas tablas, de sección aproximada 8 x 2 cms, llamadas agujas. Para poder acodalar los tableros, la longitud de dichas agujas superaba el grosor del muro a ejecutar en unos 20 o 30 cms por cada lado. Para colocarlas se hacía unas hendiduras con una azada en la parte superior del cajón inferior ya terminado, perpendiculares a los paramentos exteriores y paralelas entre sí, separadas entre ellas de 0,80 a 1,00 metro, por lo que cada tablero debía apoyar en unas tres o cuatro agujas.

Cuando el espesor del muro era pequeño, no llegando a tener más de 0,80 o 0,90 metros, dichas agujas estaban constituidas por una sólo pieza, siendo por tanto la longitud total de la tabla de 1,30 a 1,50 metros aproximadamente. Cuando el grosor del muro superaba el metro, eran dos las tablas que formaban las agujas ya que el peso de los encofrados en los extremos de una sólo pieza podría hacer que esta se combara hacia arriba e incluso que pudiera partir por el centro.

Una vez relleno el encofrado con el material que formaba el cajón y desmontados los tableros del mismo, se cortaba con la azuela la tabla de la aguja que salía del paramento. A continuación se tapaban los restos de la tabla con una pella de mortero rico en cal¹¹⁰.

¹¹⁰ MARTÍN GARCÍA, M. "La construcción del tapial en época nazarí: el caso de la muralla exterior del Albaicín de Granada". Actas del Cuarto Congreso Nacional de Historia de la Construcción, Cádiz 27-29 enero 2005. Cádiz, 2005.

La tapia de tierra se realiza evidentemente a partir de tierra mezclada con agua, grava y arena, vertida y apisonada por tongadas dentro del tapial hasta alcanzar la altura deseada, que suele oscilar entre 60 y 90 cm. En este caso, la función aglutinante y que aporta resistencia al muro, es la arcilla, aunque en otros casos esta labor la realiza la cal, tal y como veremos a continuación.

Además, *“conviene tener una granulometría equilibrada, donde la grava, que ayuda a incrementar la estabilidad de la mezcla y la resistencia del muro, debe tener un tamaño menor de 20 mm, si la tierra va a quedar vista, o un poco mayor en los casos de que los paramentos queden revestidos o sean calicostrados”*¹¹¹.

Para la apertura de huecos de ventanas y puertas en estructuras hechas en tapial, es necesario utilizar marcos para desarrollar los vanos. Estos se realizaban generalmente con ladrillos, pues no hay que olvidar que este material estaba muy presente en la construcción del mundo andalusí.

Tipos de tapia¹¹²

No hay mejor justificante y demostración de la resistencia de los muros de tapia que la permanencia prácticamente inalterada de algunos de ellos a pesar del paso de los siglos.

El carácter especial de la tapia radica en la asombrosa libertad y creatividad que brinda a su artífice. Por ello no es de extrañar que existan múltiples maneras de realizar muros de tapia, aunque las diferencias básicas entre cada método radica en las características del encofrado que se utiliza, el tipo de tierra empleada, el tipo de estabilizante empleado y las soluciones de acabado (López Martínez 1999).

¹¹¹ FONT, F., HIDALGO, P. “La tapia en España. Técnicas actuales y ejemplos”. Informes de la Construcción. Vol. 63, (julio-septiembre 2011), pp. 21-34.

¹¹² Texto íntegramente sacado de “La Tapia en la Península Ibérica”. VEGAS, F., MILETO, C., CRISTINI, V., GARCIA SORIANO, L. La restauración de la tapia en la península ibérica, criterios, técnicas, resultados y perspectivas. Valencia, 2014.

PONER MAPAS PAG 34 Y 35 LA TAPIA EN A PENINSULA IBERICA Y LA TAPIA VALENCIANA

Podemos desglosar las tapias en simples (su masa es generalmente de tierra con contenido en arcilla suficiente como para que esta cumpla su papel como aglomerante o aglutinante, pero sin sobrepasar un cierto límite para evitar su retracción y agrietamiento. Principalmente se encuentran en el ámbito doméstico de la vivienda), suplementadas en sus paramentos (son tapias que al desencofrarse, incorporan ya de partida un revestimiento en uno o los dos paramentos), con suplementos en sus juntas (incorporan suplementos en forma de conglomerantes u otros elementos dispuestos entre hilos de tapia, contruidos como una unidad dentro del encofrado) y mixtas, encajonada, encadenada etc. (se construyen en parte aparejando una fábrica de mampuestos de piedra, ladrillo o adobe, en parte apisonando una masa de tierra dentro de un encofrado).

Dentro de las tapias simples encontramos algunas variantes como la tapia real¹¹³ (se añade cal a la masa, entre un 0% y el 20-25%¹¹⁴), la tapia de hormigón de cal (cuando la proporción de cal aumenta por encima del 30%, donde la cal abandona su papel estabilizante y asume ya el rol de aglomerante o aglutinante que desempeñaba previamente la arcilla) y la tapia de yeso (se vierte yeso en masa en el encofrado).

Entre las tapias suplementadas en sus paramentos están la tapia calicostrada o calicastrada (se construye expandiendo en cada tongada previamente al apisonado de la tierra una cuña de mortero de cal contra el encofrado o tapial, de manera que se van ligando con las sucesivas cuñas superiores, lo que genera un enlucido encofrado con una característica sección en forma de cremallera de cuñas trabadas en la masa del muro, confiriéndole mayor estabilidad), la tapia valenciana (que es la que encontramos en los muros de la iglesia de Ntra Señora del Rebollet, y definiremos más

¹¹³ La tapia real tiene variantes como la tapia real con mampuestos, tapia real trabada con madera.

¹¹⁴ Han existido tradicionalmente dos formas de añadir la cal en la masa: batiéndola previamente fuera del encofrado o añadiendo a cada tongada una aguada de cal que penetra en la tierra y se difunde durante el apisonado.

pormenorizadamente a continuación) y la tapia careada de piedra (es como la tapia valenciana pero con mampuestos de piedra en lugar de ladrillos, y consecuentemente no suele ser tanto calicostrada como poseer cal en la masa. Suele aparecer en el ámbito rural).

La más sencilla de las tapias con suplementos en sus juntas es la tapia con juntas (cada módulo de tapia construido recibe un enlucido de yeso lateral y superior previo a la continuación de la fábrica, resultando aparentemente en una suerte de muro aparejado de módulos de tapia recibidos con llagas y tendeles de yeso (fig. 6)), además están la tapia con brechas de yeso (cuando el suplemento de yeso se realiza únicamente en las juntas horizontales adoptando formas onduladas o de media luna), tapia con rafas de yeso (la tapia incorpora pilarcillos internos ondulados o inclinados de yeso independientes entre sí, encofrados en cada hilo, que se emplean normalmente para resolver las esquinas, las jambas o interrumpir una tramada larga de tapia), tapia con juntas y rafas de yeso (son como las anteriores pero con juntas de yeso (Vegas & Mileto 2012)), tapia de rafas acampanadas de ladrillo (utilizan el ladrillo para realizar las rafas (Vegas & Mileto 2014)), tapia con brechas y rafas de yeso (las brechas pueden ondularse levemente formando picos o elevarse hasta la cota superior del encofrado de su hilada, cubriendo toda la junta (Vegas, Mileto & Cristini 2009)), tapia con brechas y rafas de yeso careada con piedra (incorpora cal en la masa de tierra de la tapia (Vegas et al. 2010; Vázquez-Esparza 2014)) y las tapias que incorporan verdugadas horizontales entre hilo e hilo (tapia con verdugadas de yeso, de mortero de cal, de ladrillo –una, dos o tres hiladas-, de piedra –normalmente lajas-, de adobe –una o dos hiladas- (del Río & Jové 2014) y tablas de madera.

Las variantes de la tapia mixta son la tapia calicostrada con machones y verdugadas de ladrillo, con machones y verdugadas de ladrillo (se utiliza mucho en monasterios, templos, edificios religiosos y civiles), con machones de ladrillo y verdugadas de piedra, con machones de sillería y muchas variantes más que sería prolijo describir.

Tapia Valenciana¹¹⁵

Cuando a la tapia calicostrada o con costra se le incorporan ladrillos en el interior del encofrado colocados contra el paramento, normalmente a tizón, se obtiene la tapia valenciana (Fray Lorenzo de San Nicolás describía en 1633 en el capítulo XXXIX de la Primera Parte de su tratado *Arte y Uso de Arquitectura*¹¹⁶: *Tapias valencianas fe hazen con tierra, medios ladrillos, y cal, echando lechos de vno y otro; es obra fortisima*), tapia careada de ladrillo o *tàpia de maó de cantell*. Es similar a un muro con altas juntas de mortero, hasta el punto que a veces se confunde con un muro aparejado de ladrillo. Al apisonar la masa interior del encofrado el mortero de cal de la costra fluye levemente por delante de las caras de los ladrillos, dando como resultado una superficie muy característica e inconfundible, al quedar una superficie de mortero de cal ritmada por los ladrillos ligeramente rehundidos. Los ladrillos normalmente son de recuperación (Cristini et al. 2014a), a veces incluso de fabricación defectuosa y pueden emplearse incluso partidos por la mitad (fig. 5). Se ha registrado esta técnica en la Comunidad Valenciana, Tarragona, Lleida, Murcia y Granada.

Mucho se ha discutido sobre la finalidad de los ladrillos en los paramentos (Cristini & Ruiz Checa 2009). Tras la apariencia estética del muro, siempre suele existir una explicación de carácter técnico. Se ha comentado su papel como posible refuerzo del muro, pero no parece que un ladrillo a veces mal cocido, reemplorado o cortado por la mitad pueda compararse con la alta resistencia de la tapia en sí; se ha aventurado su papel de refuerzo del paramento, pero no parece probable por la misma razón argumentada en el caso anterior; se ha especulado sobre su posible papel de conector para posteriores reparaciones, pero no se ha encontrado casos de que éstas o de reenlucidos donde el ladrillo haya servido de conector. Lo que parece más probable es que los ladrillos de la tapia valenciana sirvieran como un conector más de la costra de mortero de cal con el interior de la masa del muro de tapia, además del eventual

¹¹⁵ Texto íntegramente sacado de "La Tapia en la Península Ibérica". VEGAS, F., MILETO, C., CRISTINI, V., GARCIA SORIANO, L. La restauración de la tapia en la península ibérica, criterios, técnicas, resultados y perspectivas. Valencia, 2014.

¹¹⁶ Reseña sacada de "La tapia valenciana: una técnica constructiva poco conocida". GALARZA TORTAJADA, M. Actas del Primer Congreso Nacional de Historia de la Construcción, Madrid 19-21 septiembre 1996. Madrid, 1996.

ahorro que supondría en el empleo de mortero de cal con un material de resistencia normalmente equiparable y, por qué no, de la imagen ofrecida al exterior.

El estudio específico de un buen número de ejemplos (Cristini et al. 2014b), permite afirmar que una tapia valenciana disponía normalmente medios ladrillos colocados a tizón contra el paramento interior del encofrado, y que los ladrillos servían de conectores entre la costra de cal y el interior de tierra, acentuando así la interconexión descrita tipo cremallera propia de la tapia calicostrada. La disposición de los ladrillos a soga y/o la ausencia de una trabazón dentada entre los ladrillos y la masa de tierra pueden dar como resultado patologías ligadas de separación y desprendimiento del paramento exterior construido con ladrillo y mortero de cal.

Puede ir careada tanto en los dos paramentos como simplemente en el exterior. Inicialmente los ladrillos iban colocados únicamente contra el paramento, aunque en la fase final de empleo de esta técnica a partir del S. XVII se incorporan también en la masa.

La construcción de las esquinas siempre ha sido una dificultad a superar en las fábricas de tapia. En el caso de la tapia valenciana se resuelven adensando con ladrillos la masa en el interior del encofrado, sin llegar nunca a aparejarlos, compactándolos en la horma en tongadas más estrechas.

La mampostería¹¹⁷

La piedra fue uno de los primeros materiales de construcción que utilizó el hombre seguramente por su durabilidad y buen comportamiento frente a las acciones atmosféricas.

Si clasificamos las rocas atendiendo a su tipo geológico tenemos:

- Rocas ígneas (se forman por enfriamiento del magma o masas fundidas).

¹¹⁷ Texto redactado a partir de apuntes propios tomados a lo largo de la Carrera de Arquitectura y del Master de Conservación de Patrimonio Arquitectónico, apoyados en ARREDONDO, F. *Estudio de materiales*. TOMO I, Madrid, 1983, pp. 25-74.

- Rocas estrato-cristalinas (mayoritariamente de origen sedimentario conservan la estructura cristalina propia de las rocas ígneas).
- Rocas sedimentarias (formadas por los compuestos más estables y menos alterables de las rocas de procedencia). Dentro de este grupo encontramos las calizas (rocas cálcicas formadas por combinaciones naturales de calcio, oxígeno y un no metal), la grava, la arena y la arcilla (rocas silíceas formadas principalmente por cuarzo, calcedonia u ópalo), todas ellas presentes en nuestro edificio.

Las calizas están formadas principalmente por carbonato cálcico, al que pueden acompañar, compuestos ferruginosos, arenas finamente divididas arcillas, todos ellos en calidad de impurezas. Al ser muy buena piedra para la construcción, se emplea generalmente tanto para sillería como para mampostería.

Las gravas y arenas son rocas sueltas constituidas generalmente por cuarzo, y que se encuentran en depósitos donde han sido llevadas en suspensión o por arrastre del agua o del viento. El color de la arena viene determinado en gran medida en función del porcentaje de arcilla que contenga, ya que las arcillas presentan una gran variedad de coloración (blanca, amarillenta, pardas, rojizas, etc.), como consecuencia de las impurezas que contienen. Todas ellas se utilizan principalmente en la fabricación de morteros. Las utilizadas en la Iglesia de Nuestra Señora del Rebollet proceden con casi toda seguridad de la orilla del río Molinell¹¹⁸ y/o del mar.

Podemos distinguir al menos tres formas distintas en que se han utilizado las rocas en la construcción a lo largo de los siglos:

- Como elemento resistente.
- Como elemento decorativo.
- Como materia prima para la fabricación de materiales de construcción.

¹¹⁸ El río Molinell, que divide los términos de Oliva y Denia antes de desembocar en el Mediterráneo, nace en el punto que el río Bullent, límite natural con el término de Pego, recibe las aguas del río Racons.

Todas ellas aparecen de un modo u otro en nuestro edificio. Los muros de tapia valenciana y mampostería son un elemento resistente en el cual se emplean materiales de construcción derivados de las rocas, como son los morteros de cal y arena o los ladrillos empleados en la tapia o en la formación de dinteles de ventanas y arcos. Del mismo modo, se han utilizado los sillares en el acceso a la iglesia con un fin puramente decorativo.

Las construcciones que utilizan como elemento básico la piedra pueden ser de dos tipos:

Sillería

Los sillares son piedras labradas en forma de paralelepípedo rectangular, en la que sus caras exteriores son lisas, lo que permite que encajen perfectamente entre ellas. Se emplean generalmente piedras calizas blandas que presentan suficiente resistencia y tienen poca absorción de agua.

A los sillares con paramentos lisos se les conoce como sillería recta, si tienes molduras, moldurada y si tiene ángulos entrantes y salientes, aplantillada.

Cuando los sillares tienen labra fina en los bordes y el resto queda desbastado se le llama sillería averrugada, pero si está todo realizado con labra fina pero con el borde en otro plano se llama almohadillado.

Para la labra de estas piedras se utilizan herramientas tales como cinceles, maceta y el martillo de desbastar. En el supuesto que haya que darle un acabado al sillar se utilizaría las bujardas, martellinas, cinceles lisos o dentados, etc. El personal empleado (cantero) es un personal especializado, ya que la cantería es una verdadera artesanía, donde se requiere habilidad, precisión y cuidado, para producir un trabajo lo mejor acabado posible.

El sillar suele utilizarse en edificios de gran porte o en los elementos más singulares de un edificio, como puede ser la puerta de acceso en el caso de nuestra iglesia¹¹⁹. También

¹¹⁹ Según nos cuenta Arturo Zaragoza, en "Arquitectura gótica valenciana. Siglos XIII – XV", las portadas de las iglesias siempre han tenido una importante carga simbólica al ser la puerta de entrada al lugar sagrado: la *Porta-Coeli*.

aparecen con frecuencia en las esquinas de algunas construcciones con el fin de conferirles una mayor resistencia, como sucede en nuestro edificio, ya que la construcción de las esquinas en las obras de tapia siempre ha sido una dificultad a superar, que en este caso se resuelve satisfactoriamente con la colocación de los sillares a soga y a tizón. Esta disposición suele ser la más habitual, ya que se van alternando en cada hilada la cara de mayor dimensión con la de menor dimensión. En nuestro caso las dimensiones de los sillares son 60 x 40 x 20 cm.

Aunque a día de hoy sólo se tiene constancia de la existencia de sillería en la esquina suroeste, probablemente se encontraba en todas las esquinas del edificio. Por lo general, la sillería se ejecutaba con dos hojas en cuyo interior se vertía una argamasa rica en cal y áridos, de manera que consolidaba enormemente la esquina y le da una función eminentemente estructural.

El asiento de los sillares, aunque puede hacerse a hueso, suele realizarse sobre una capa de mortero como en nuestro caso. Por el contrario, las juntas laterales se hacen inicialmente a hueso y se rellenan posteriormente con un mortero muy fino.

Aunque casi con toda probabilidad la cantera de donde se extrajeron los sillares de la iglesia se agotó o se cerró, ha día de hoy existen varias canteras cercanas a Oliva, como es la de Atzáila, en el término municipal de Pego.

Mampostería

La mampostería son los muros realizados con piedras irregulares o mampuestos, es decir la piedra tal y como viene de la cantera o del lugar de extracción, generalmente pedernales o calizas, y unidas con o sin mezcla de material de agarre.

La piedra que se integra en la mampostería puede presentar diferentes características: no trabajada, exfoliada, partida, labrada, aplanada e incluso puede ser eventualmente, que no de manera exclusiva, sillar y/o sillarejo.

La mampostería sirve tanto para pequeñas construcciones (viviendas) como para edificios de mayor porte y extensión, como es el caso de los recintos fortificados o algunos paños de edificios eclesiásticos. Igualmente se ha utilizado como base de

muros de tapia, para evitar el contacto de estos con el terreno y consecuentemente con el agua procedente del subsuelo.

Los muros de mampostería pueden ser de cuatro tipos: en seco, ordinaria, careada y concertada.

1. Mampostería en seco: Al no emplear ningún tipo de mortero hay que escoger los mampuestos uno a uno para que el conjunto tenga estabilidad. Se emplean los ripios (piedras pequeñas) para acuñar los mampuestos y rellenar los huecos entre ellos.
2. Mampostería ordinaria: Está compuesta mediante el empleo de mampuestos de diferentes tamaños, y en ella es imposible que el muro presente un paramento exterior plano, ya que los mampuestos se disponen en la construcción tal y como vienen de la cantera, se asientan con mortero y se trata de ir coordinando unas con otras para lograr su amarre así como dejar el menor porcentaje de huecos relleno de mortero.
3. Mampostería careada: Podemos encontrar dos sistemas, uno en el que el material y la construcción es igual que en la ordinaria, pero después de construido el muro y mediante el empleo de hachas de cantería, cinceles, etc., se rebajan los salientes para lograr una superficie plana, y otro en el que se seleccionan los mampuestos de manera que las caras vistas y de las juntas sean aproximadamente planas para mejorar el asiento. En ninguno de los dos casos se pueden utilizar ripios en la cara vista.
4. Mampostería concertada: Se diferencia de las anteriores por utilizar piedras que tienen formas regulares de distintos tamaños, lo que permite disponer sus juntas de un modo uniforme.

La mampostería que se utilizó para realizar la sobreelevación de la nave es del tipo ordinario, tal y como se puede ver en la **foto 4**. La utilización de esta tipología se debió seguramente a razones como el ahorro de tiempo y coste, ya que permite una rápida y fácil ejecución sin necesidad de mano de obra especializada, además que una vez

revestido el muro por una capa de mortero de cal, su imagen es similar a la del muro de tapia sobre el que apoya.

En cuanto al procedimiento de construcción empleado se asemeja al de la tapia. Sabemos que primero se construían las dos caras del muro, interior y exterior, con mampuestos, dejando el interior vacío hasta una cierta altura. Entonces se rellenaba este núcleo con una mezcla de barro y de mampuestos más irregulares y pequeños que los usados en el exterior. El barro o mortero era apisonado de modo que no quedasen espacios vacíos en el núcleo y tampoco entre los mampuestos exteriores. De trecho en trecho se colocaban perpiaños o piedras pasaderas que atravesaban el muro de un lado a otro y le daban cohesión interna.

En nuestro caso, la colocación de los mampuestos fue completamente aleatoria, lo que provocó que se incrustasen entre los mampuestos pequeños guijarros o restos de materiales cerámicos, los cuales se han descubierto durante la realización de la estratigrafía muraria, y que nos han permitido datar aproximadamente la construcción del muro. Al asentarse el muro de mampostería sobre una superficie plana como es la cara superior de la fábrica de tapia, no necesitaron colocar hiladas de ladrillos o de ripios para conseguir la planeidad necesaria sobre la que asentarse.

Todo el cerramiento del ábside, actual sacristía, está realizado supuestamente¹²⁰ con mampostería ordinaria excepto las esquinas que son pilastras de ladrillo cerámico macizo tal y como se muestra en las fotografías.

El nuevo tramo de la fachada sur, realizado entorno a 1931 como consecuencia del nuevo trazado de la carretera nacional, está realizado con paños de mampostería circunscrita por pilares laterales y verdugadas de ladrillos. Esta solución es casi con toda probabilidad heredera de la solución mostrada en los paramentos exteriores de la parroquia de Santa María la Mayor, los cuales muestran esta solución, pero con la diferencia que estos se ejecutaron dos siglos antes.

¹²⁰ Al no haberse eliminado todavía el revestimiento de la fachada oeste, desconocemos lo que nos podemos encontrar, aunque con casi toda seguridad se mantendrá la técnica constructiva utilizada en la fachada sur de la sacristía.

Ladrillo

El ladrillo es un material que se utiliza desde tiempos inmemoriales. Es una pieza generalmente ortoédrica, obtenida por le moldeo, secado y cocción a temperatura elevada de una pasta arcillosa.

El más habitual en los edificios históricos es el ladrillo macizo. Este se puede utilizar de manera individual, bien para construir estructuras de ladrillo macizo como muros o pilares bien para realizar divisiones horizontales o verticales, o formar parte de un sistema constructivo como puede ser la tapia valenciana o los muros mixtos de mampostería y ladrillo entre otros.

En nuestro edificio lo encontramos en todas las versiones descritas anteriormente. Dentro de los muros de tapia lo encontramos como elemento resistente formando parte de estos (tapia valenciana) y como marco para la formación del vano de paso a la ya desaparecida capilla de la comunión. Dentro de los muros mixtos de mampostería y ladrillo los encontramos reforzando las esquinas, formando las jambas y los dinteles de las ventanas o como verdugadas de ladrillo sobre las que apoyar los paños de mampostería. Como material estructural los encontramos en la cara exterior de los contrafuertes y en los muros de ladrillo macizo de los paños existentes entre las cubiertas de las naves laterales y la cubierta del presbiterio. También encontramos ladrillos en la ejecución de la bóveda de la nave, así como en la cubierta de todo el edificio, realizada con tabiquillos de ladrillo macizo colocados a panderete, sobre los que apoya una base soporte también de ladrillo macizo, sobre la que se asientan las tejas. Igualmente dentro del sistema de cubrición se utiliza como elemento decorativo, al realizar los distintos diseños de alero con ladrillo macizo.

Para realizar una correcta intervención, lo primero es conocer las causas que han provocado la alteración, para poder aplicar el tratamiento más adecuado.

ESTUDIO Y DIAGNÓSTICO DE PATOLOGÍAS

En este apartado vamos a enumerar las patologías más frecuentes que podemos encontrar en cualquier de las técnicas constructivas descritas en el apartado anterior, haciendo hincapié en las que encontramos en nuestro edificio. Igualmente se explicará la causa que la ha originado y se describirá la solución que se ha propuesto en el proyecto, lo cual no significa que sea la que finalmente se ejecute.

Para hacerlo más sencillo, vamos a seguir el mismo orden de materiales que hemos utilizado anteriormente.

La tapia¹²¹

La tapia puede resistir durante siglos siempre que esté protegida en su base y en su coronación, posibles puntos de entrada de agua y focos de degradación. La causa principal de los fenómenos de degradación, es la exposición directa y constante a los agentes atmosféricos (humedad, agua, vientos), siendo el agua su principal enemigo. Otros factores como los agentes antrópicos son también causantes de su deterioro progresivo, fundamentalmente por la falta de mantenimiento y el abandono progresivo que han sufrido.

La presencia del agua en los muros de tierra, se manifiesta en un primer momento con un cambio de color, temperatura y humedad de la superficie, que a su vez va dando paso a una progresiva descohesión del material y una progresiva erosión del mismo, hasta llegar a una creciente pérdida de material que puede generar una desestabilización estructural del muro.

¹²¹ Texto íntegramente sacado de "Los fenómenos de degradación más comunes en fábricas de tapia". VEGAS, F., MILETO, C., GARCIA SORIANO, L. La restauración de la tapia en la península ibérica, criterios, técnicas, resultados y perspectivas. Valencia, 2014.

Como se ha dicho anteriormente, el agua afecta principalmente a la zona de la base del muro, por infiltraciones por capilaridad, y a la coronación del mismo por la acción del agua de lluvia.

En nuestro caso, al estar el muro protegido por la cubierta de teja, no presenta síntomas de degradación en la coronación. Por el contrario, al estar la cara exterior de la base del muro parcialmente enterrada, sí que encontramos patologías provocadas por la humedad del terreno. En el caso de la transmisión directa de la humedad del terreno, esta aflora en el interior del templo, provocando la pérdida de cohesión y deterioro del material en la zona superficial del muro, lo que provoca el desconchado y desprendimiento del revestimiento (fig. 1). Además, se aprecia la desintegración y erosión del material en la zona superficial de la cara exterior del muro que se encuentra por encima de la cota de la acera de la calle, provocada por la ascensión de la humedad por capilaridad (fig. 2).

Mientras no resolvamos el problema de la aportación de humedad por parte del terreno, la erosión del muro será progresiva y podría generar una importante pérdida de material hasta mermar de forma significativa la sección del muro y provocar la desestabilización del mismo. Para reparar la humedad generalizada y endémica en los muros, se realizará una zanja de drenaje ventilada por el exterior del edificio que recorra toda la fachada sur, con el fin de evitar el contacto de las estructuras arquitectónicas situadas por debajo del nivel de la calle con el terreno. En la fachada oeste se impermeabilizará la parte del muro situado bajo el nivel de la acera mediante la colocación de una lámina nodular con fieltro colocada sobre una lámina impermeabilizante. Además se colocará una tubería de drenaje conectada a un pozo de la red de saneamiento pública. Para su colocación se abrirá una zanja que posteriormente cerraremos. Estas actuaciones permitirán aislar la fábrica de la aportación constante de humedad del subsuelo y llevar a cabo su posterior consolidación y restauración de forma correcta.

Entre los efectos iniciales de la humedad está la alteración cromática, la presencia de eflorescencias debidas a la migración de las sales que se cristalizan en la superficie

(asociado normalmente a intervenciones de restauración en las que se emplea el cemento), crecimiento líquenes, microvegetación, hongos etc. (fig. 6).

La degradación por presencia de humedad por capilaridad en el muro puede aumentar por las características del propio material o derivadas de la propia ejecución en la construcción del muro de tapia. Factores como el tipo de tierra y el grado de compactación (inversamente proporcional a la porosidad) influyen notablemente en la permeabilidad del muro al agua del terreno. Esto es, si el material está menos compactado, será más poroso y por tanto también será más fácil que el agua pueda penetrar en la base. Además, cada variante de la tapia, bajo la acción de un mismo agente de degradación, manifiesta diferentes fenómenos en relación a sus características constructivas.

En la variante de la tapia valenciana, que es nuestro caso, se han detectado dos tipos de mecanismos de degradación (fig. 17): por un lado, una erosión progresiva de la costra que deja aislados los ladrillos que perdiendo a su vez el mortero de conexión acaban partiéndose y cayéndose; por otro lado el progresivo desprendimiento masivo de la costra con los ladrillos, quedándose el núcleo del muro visto (fig. 18). En el momento que la costra se desprende o erosiona, el agua puede acceder al interior del muro lo que provoca un aumento progresivo de la degradación.

La mampostería

Las obras de piedra, si no están sometidas a condiciones inadecuadas, están pensadas para durar siglos y siglos. Como muestra cualquiera de las murallas que rodean muchos cascos antiguos o fortificaciones.

Las patologías presentes en las obras de piedra pueden ser bien por defectos inherentes a las piedras bien por mala ejecución de la obra. Dentro de esta segunda categoría no solo incluiremos la incorrecta ejecución del sistema constructivo, por falta de experiencia, desconocimiento o descuidos, sino que también consideraremos los debidos a acciones químicas y físicas, ya que en ambos casos se podría evitar si

protegemos adecuadamente la piedra, bien ocultándola bajo una capa de revestimiento, bien dejándola visto pero protegida por un material hidrofugante.

En principio no se observan patologías de ningún tipo en los sillares ni en los muros de mampostería. Debido al buen estado que presentan los sillares, no se tiene previsto sustituir ninguno de ellos.

Para evitar que puedan aparecer patologías en los sillares ocasionadas por acciones químicas, como la producida por el exceso de anhídrido carbónico (recordemos que la antigua carretera nacional 332 discurre junto a nuestro edificio, siendo el vial de comunicación más importante de la comarca), que erosiona principalmente a las piedras calizas, se prevé hidrofugar los sillares con siloxanos.

En el caso de los muros de mampostería se va a proceder de manera distinta en función de la antigüedad de los mismos. En el caso de los más recientes (nuevo tramo de la fachada sur situado a los pies de la iglesia), se tiene previsto revestirlo con un mortero de cal, que además de función decorativa nos servirá para proteger al muro de las inclemencias meteorológicas y de los agentes químicos presentes en la atmósfera. En el caso de los muros de la sacristía así como en la sobreelevación del muro de fachada, se tiene previsto rellenar las oquedades con mortero de cal y arena de río hasta alcanzar un plano imaginario retranqueado unos tres centímetros respecto al plano de fachada marcado por los mampuestos. A estos se les aplicará un hidrofugante a base de siloxanos.

El ladrillo

Al igual que comentábamos para las obras de piedra, las obras de ladrillo están pensadas para muchos siglos si no están sometidas a condiciones inadecuadas. Para ello no hace falta más que ver cualquiera de los edificios termales de época romana que se conservan, y que tienen partes ejecutadas con ladrillo.

Aunque existen multitud de patologías que afectan a los ladrillos, humedad, heladicidad, eflorescencias, erosiones... en principio únicamente hemos detectado en

la obra las provocadas por humedades. Además estas afectan únicamente a los ladrillos del muro de tapia, y más concretamente a los que se encuentran en las zonas en que la costra del muro se ha visto desprendida.

Como ya comentábamos en el apartado de patologías de los muros de tapia, mientras no resolvamos el problema de la aportación de humedad por parte del terreno (realización de la zanja perimetral ventilada contemplada en la segunda fase de la intervención), la erosión del muro será progresiva y con ella la degradación de los ladrillos, de manera superficial en unos casos o desprendiéndose total o parcialmente del muro en el resto de los casos.

Hay que tener en cuenta que mientras exista un aporte prácticamente continuo o persistente de agua, el proceso degenerativo del muro es constante e irreversible.

INTERVENCIÓN EN LA IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DEL REBOLLET. PROYECTO DE RESTAURACIÓN DE LAS FACHADAS SUR Y OESTE

En este apartado se ha hecho un pequeño resumen de todos los acontecimientos sucedidos desde el momento en que el párroco de la Iglesia de Nuestra Señora del Rebollet nos encargó que redactásemos el Proyecto de Restauración de las Fachadas Sur y Oeste hasta el momento actual.

CONDICIONANTES DE PARTIDA

El estado que presentaba el edificio de la iglesia de Nuestra Señora del Rebollet cuando lo visitamos por primera vez, era bueno desde el punto de vista estructural, sin embargo se observaban algunos deterioros en el revestimiento de la fachada sur realizada con muro de tapia, así como en el interior del templo. La imagen de la fachada sur era un “collage” formado por distintos revestimientos procedentes de la edificación que había estado adosada a esta ella hasta su demolición en el año 2006, y que impedían tener una visión global del estado del muro. Consecuentemente, el estado del edificio no impedía la utilización del mismo para el uso para el que fue concebido (espacio de culto), al tratarse de un uso de carácter puntual y por tanto no continuo a lo largo del día.

Teniendo en cuenta el tipo de trabajo que se iba a desarrollar, se contó desde el principio con la colaboración de un arqueólogo para que supervisase la ejecución de todos aquellos trabajos en los que era imprescindible su presencia. Además de supervisar, debía realizar un levantamiento planimétrico de las partes intervenidas, con el fin de redactar posteriormente un informe final que incluyese una estratigrafía muraria en el caso de las Fases 1 y 3 y arqueológica en el caso de la Fase 2. Toda esta documentación se integraría posteriormente dentro de la documentación final del proyecto, con el fin de tener perfectamente documentada las actuaciones realizadas.

Como se ha expuesto en el capítulo anterior, inicialmente se distinguían fácilmente hasta tres diferentes sistemas constructivos utilizados en los paramentos de las fachadas sur y oeste. Estos eran: muro de tapia, muro de mampostería ordinaria y muro de mampostería circunscrita por pilares laterales y verdugadas de ladrillos. Además, se veía a simple vista la existencia de sillares en la esquina suroeste del muro de tapia, así como la utilización de ladrillos macizo para ejecutar el vano de al menos la ventana de la sacristía y del arco de acceso a la desaparecida capilla de la comunión. Es por ello que se tuvo que considerar desde el principio varios procedimientos de actuación dependiendo del material y el sistema constructivo sobre el que se fuese a intervenir.

La iglesia de Nuestra Señora del Rebollet es propiedad de la Parroquia de la Asunción de Nuestra Señora Santa María de Oliva, situada a penas a un centenar de metros de esta en línea recta. Su párroco, como promotor de la obra, desoyó nuestros consejos de que la obra debería ejecutarla una empresa con reconocida experiencia en el campo de la restauración, y determinó que la empresa que debía realizar las primeras fases de las obras fuese BAMASA S.L., una pequeña empresa local que si bien cuando comenzó no tenía una dilatada experiencia en el campo de la restauración, supo suplir esta carencia con el respeto y cariño que tan necesarios son en este tipo de intervenciones.

EL EQUIPO TÉCNICO

Para llevar a cabo una correcta intervención, es fundamental contar con un equipo pluridisciplinar. En nuestro caso, además de contar con la colaboración de los arqueólogos D. Pascual Costa Cholbi y D. Vicente Burguera Sanmateu (arqueólogo municipal), se han tenido en cuenta las opiniones vertidas por el técnico de la Consellería de Educación, Cultura y Deporte de la Generalitat Valenciana Dña. María Soledad Martí Ferrandiz (arquitecta), y el constructor-arquitecto D. Vicente Barreres Martínez.

En todo caso han sido los arquitectos autores del proyecto quienes han tomado las decisiones finales a raíz de las conclusiones sacadas tras el debate interdisciplinar.

DELIMITACIÓN INICIAL DE LAS FASES DE INTERVENCIÓN

Con el paso de los siglos, el desnivel existente entre la carretera nacional N-332, que discurre paralela a la fachada sur de la iglesia, y el pavimento interior del templo, ha ido aumentando hasta el punto de tener actualmente un desnivel aproximado de 1,67 m. Este desnivel ha provocado que parte del lienzo de la fachada sur de la iglesia quede oculto.

Atendiendo a los trabajos necesarios para ejecutar correctamente las obras de restauración y puesta en valor de las fachadas sur y oeste de la iglesia de Nuestra Señora del Rebollet así como a sus procesos constructivos,

A partir del análisis del proceso constructivo de las obras de restauración y puesta en valor de las fachadas sur y oeste de la iglesia de Nuestra Señora del Rebollet, se decidió dividir la intervención en tres fases. Las Fases 1 y 2 se asociaron a los trabajos que se llevarían a cabo en la fachada sur mientras que la Fase 3 se correspondería con los trabajos de la fachada oeste.

Dentro de los trabajos de la fachada sur, La Fase 1 se ocupaba de aquellos que se iban a realizar en la parte de la fachada situada sobre el nivel actual de la acera, mientras que la Fase 2 se centraba en los trabajos necesarios para descubrir la parte del lienzo de fachada actualmente enterrado y su posterior restauración y puesta en valor.

OBJETIVOS

La iglesia de Nuestra Señora del Rebollet debe entenderse, tal y como indican Joan Figuerola y Joan C. Gavaldá¹²² cuando hablan de la catedral de Tarragona, como un documento histórico de gran valor que nos permite leer, por medio del análisis arquitectónico y arqueológico, su proceso constructivo, su historia e incluso el urbanismo y la historia de la ciudad. Debemos por tanto proponer su conservación a fin de que continúe siendo testigo de esta historia y al mismo tiempo siga dando servicio al hombre, en las vertientes religiosas y culturales.

El objetivo último de la intervención debe buscar la correcta resolución de los problemas existentes a la vez que garantiza el mantenimiento de la solución adoptada con la mínima intervención.

¹²² FIGUEROLA, J y GAVALDÁ, J.C. "1996-2006, 10 años de la catedral de Tarragona siguiendo el Plan Director". ARS SACRA, nº44, Madrid, 2008, pp. 12-33.

METODOLOGÍA Y CRITERIOS DE INTERVENCIÓN

Metodología

Aunque las intervenciones en los inmuebles patrimoniales son completamente distintas de un edificio a otro, esto no significa que las metodologías utilizadas también deban ser distintas, al contrario, una metodología correcta y bien estructurada es aplicable a cualquier tipo de edificio.

La diferencia metodológica entre intervenir en un edificio histórico y uno de nueva planta, radica en que en el primero de ellos hay que tener en cuenta su historia, puesto que como dice G. Grassi, *“el monumento es maestro”*.

Por eso antes de intervenir en un edificio, es imprescindible tener un conocimiento adecuado del mismo. Para ello se realizan los estudios previos, tal y como hemos explicado en esta memoria.

El método está formado por una serie de fases, las cuales deben adaptarse a cada proyecto arquitectónico y seguirse con rigor. Las fases de nuestro proyecto son las que indicamos al principio de este trabajo, y que a continuación volvemos a enumerar de una manera más escueta.

Estudios previos (recopilación de documentación y levantamiento planimétrico)

Evaluación del edificio (estratigrafía muraria, reconocimiento de materiales existentes y las patologías)

Intervención

Mantenimiento

Todas estas fases están incluidas dentro de los capítulos del Plan Director que se han considerado como prioritarios y que por tanto deberían desarrollarse inmediatamente.

Para poder analizar correctamente el edificio, nos debemos poner en la situación del momento en que se ejecutó, y analizarlo adecuadamente, con la mentalidad de su

época. Para eso es fundamental entender la técnica constructiva original. Este conocimiento de la técnica nos permitirá preservar las características constructivas, seleccionar los materiales más adecuados así como justificar la ejecución de nuestra intervención.

Criterios de intervención

Tal y como dice John Warren, existen diversos enfoques y objetivos que conducen a la variedad en los resultados finales. Estas diferencias tienen que ver tanto con lo que se decide hacer como con lo que se opta por no hacer. Conforme el tiempo avanza existe un entendimiento mayor sobre lo que se debe evitar y lo que se debe buscar en una restauración.

Aunque las conclusiones a extraer son personales, existe actualmente un consenso de base en algunos aspectos, como el de conservar las trazas de la fábrica histórica que nos permiten ver y sentir el tipo de vida y el entorno del cual procedemos, pues evocando la historia evitamos borrar esta del recuerdo.

De entre los múltiples principios generales de la teoría de la restauración, en este proyecto se han pretendido seguir los principios de neutralidad y mínima intervención, con el fin de conservar el carácter del edificio, además de buscar la conservación de la autenticidad histórico-cultural, material y constructiva, la reversibilidad, la distinguibilidad, la compatibilidad y la durabilidad de la intervención.

Para asentar los criterios de nuestra intervención así como las técnicas a emplear en la restauración, hemos consultado multitud de libros y artículos que hablan sobre la restauración de las fábricas de tapia, con el fin de aprender y evaluar las actuaciones, los criterios y las técnicas empleadas. Pensamos que de esta manera obtendremos un resultado satisfactorio en nuestra intervención.

Algo que teníamos claro desde el inicio era que debíamos huir de soluciones estereotipadas, preguntándonos cada vez que imagen queremos conseguir con nuestra intervención, reluciente como si fuese nuevo o añejo, con sabor a antiguo. A

partir de aquí, planteamos la restauración de las fachadas sur y oeste como una intervención formada por “modestas” actuaciones que buscaban la Recuperación-Conservación del muro como testigo de otra época, ya que es indudable que ninguna intervención basada en la conservación y/o consolidación puede ser errónea en cuanto a la argumentación.

Por tanto en el muro de tapia se intentará respetar todas las huellas e improntas que hacen referencia al sistema constructivo así como los revestimientos superficiales y pátinas de los paramentos, de indudable valor funcional y estético, salvo aquellas que se consideren estrictamente necesarias por su deficiente estado de conservación, y siempre previa valorización de los resultados obtenidos en las catas estratigráficas. Esto no es incompatible con la determinación de reintegrar las lagunas existentes y la recuperación de la piel de acabado de las partes erosionadas. Para intentar armonizar estéticamente el resultado obtenido tras la unión de ambos criterios, que hacen convivir lo nuevo y lo antiguo, se utilizará la técnica constructiva original.

En el muro de mampostería de la fachada oeste de la sacristía y en el de ladrillo situado sobre las capillas laterales del presbiterio, se ha optado por eliminar el revestimiento de mortero de cemento realizado en época reciente, de manera que se deja vista sus trazas y materialidad, lo que aumenta el valor tectónico del edificio a la vez que nos evoca tiempos pasados, a pesar de que posiblemente esa imagen del edificio nunca se hubiese dado.

Aunque a primera vista pueda parecer que las actuaciones sobre los muros de tapia y los muros de mampostería o ladrillo descritas anteriormente son incoherentes entre sí, la realidad es bien distinta, ya que en ambos casos buscamos eliminar los elementos impropios a la vez que aumentamos el valor del paso del tiempo.

Para ser coherente con todo lo expuesto hasta ahora, tanto en los muros de la sacristía como en la sobreelevación del muro de la fachada sur, todos ellos realizados con mampostería ordinaria, no se prevé revestirlos aunque posiblemente esta fuese su situación en origen, sino que se tiene previsto rellenar las oquedades con mortero de

cal y arena de río hasta alcanzar un plano imaginario retranqueado unos tres centímetros respecto al plano de fachada marcado por los mampuestos

Por su parte, la solución propuesta para la intervención en el muro de fábrica de mampostería circunscrita por pilares laterales y verdugadas de ladrillos, es completamente distinta a las expuestas para las fábricas originales, ya que se prevé revestir todo el paramento con un mortero de cal. Con esta solución pensamos que somos más coherentes con todo lo expuesto hasta ahora, ya que con ella ponemos un poco más en valor las trazas y materialidad de los muros originales al quedar el nuevo muro en un segundo plano más discreto. En contraposición a la solución propuesta estaría la opción de dejar a la vista las trazas y materialidad del muro. Aunque pudiese parecer que esta solución es más coherente con los criterios seguidos hasta ahora, en nuestra opinión no es así, ya que pensamos que dejar visto un muro, cuyo valor material es muy inferior al de los muros originales, no solo no aporta nada al edificio, sino que al entrar en diálogo con los muros originales los desvirtuaría además de provocar confusión.

Para poder diferenciar las partes reintegradas de las originales sin encontrar interferencias visuales, retranquearemos estas respecto a la superficie de acabado original. De igual modo procederemos

En cuanto a los huecos de las agujas y mechinales presentes en el muro de tapia, se tiene previsto respetar la impronta y ritmo que proporcionan a la fachada, pues su lectura efectiva se considera parte intrínseca de la técnica empleada para la construcción de la fábrica de tapia a la vez que sirve para documentarla.

A la hora de seleccionar los materiales que empleemos en nuestra intervención, además de tener en cuenta su factor de envejecimiento, que influye notablemente en la imagen y en el propio valor del edificio, se tendrá en cuenta su durabilidad, puesto que para garantizar la reversibilidad, lo ideal es utilizar materiales de igual o menor durabilidad que los originales.

En todo caso, lo que hay que evitar a toda costa es que nuestra intervención provoque la aparición de nuevas patologías o incremente las existentes.

Después de todo lo expuesto, podemos concluir que nuestra intervención quiere conservar la materia original del edificio completando las lagunas sin pretender alcanzar el aspecto unitario e impoluto de la arquitectura recién acabada. En palabras de Camilla Mileto y Fernando Vegas, buscamos *integrar silenciosamente la intervención*.

ESTUDIO ESTRATIGRÁFICO MURARIO

El análisis estratigráfico nació en el ámbito arqueológico para la documentación de la excavación (segunda mitad del siglo XX) y no se aplicó a la arquitectura hasta los años ochenta del siglo XX¹²³. Esta metodología tal y como la conocemos, nace de la aplicación de los estudios de Edward C. Harris que publicó en 1979 "Principios de Estratigrafía Arqueológica". En cualquier caso, las primeras aplicaciones, sistematización y el desarrollo de la metodología del estudio estratigráfico de los alzados se debe principalmente a un grupo de arqueólogos italianos (R. Parenti, F. Francovich, T. Mannoni, F. Bonora, G. Brogiolo...) ¹²⁴.

El análisis estratigráfico de la arquitectura es un método dirigido a la identificación, documentación y análisis de las huellas antrópicas grabadas en la materia de la arquitectura. Aunque el objetivo de su estudio se dirige a los aspectos cronológicos y las relaciones de la estratificación, a nosotros nos servirá para formular una hipótesis de la evolución histórica del edificio, al mismo tiempo que nos facilita la observación de los materiales y las técnicas constructivas así como su evolución espacial. Además, su proceso de elaboración también enseña al arquitecto a entender el edificio como algo mutable en el tiempo¹²⁵.

El análisis estratigráfico de la arquitectura se realiza en tres fases:

1. Lectura estratigráfica in situ.

Lo primero que debemos realizar es la preparación del soporte fotográfico (fotografía o fotoplano). A continuación delimitaremos los perímetros de los estratos y unidades estratigráficas¹²⁶ y las numeraremos. Posteriormente identificaremos las relaciones

¹²³ MILETO, C. "Análisis estratigráfico de la arquitectura". Metodología y Técnicas de Reconocimiento y Evaluación II. Master en Conservación del Patrimonio Arquitectónico. UPV, 2009.

¹²⁴ MILETO, C. "Algunas reflexiones sobre el Análisis Estratigráfico Murario". Loggia, nº9, Valencia, 1999, p. 81.

¹²⁵ MILETO, C. "La conservación de la arquitectura: materia y mensajes sensibles". Loggia, nº 19, Valencia, 2006, p. 21.

¹²⁶ UNIDAD ESTRATIGRÁFICA: Zona homogénea caracterizada por una sola voluntad constructiva, realizada en la mayor parte con el mismo material y técnica constructiva. Se determina mediante el mayor número de características (materiales, técnica constructiva, labra, tratamiento superficial, color, textura, dimensiones...).

temporales entre las distintas unidades y las documentaremos mediante símbolos. En nuestro caso, el estrato principal es el propio muro (tapial, ladrillo o mampostería), mientras que el estrato secundario son los revestimientos existentes. A la hora de diferenciar las unidades, vale la pena pecar por exceso que por defecto, de esta manera nos aseguraremos que no perdemos datos. Para finalizar realizaremos unas fichas estratigráficas de archivación rápida.

2. Transcripción sobre soporte definitivo de los datos.

Es el registro de las observaciones recogidas en forma de texto escrito, dibujo o esquema. Para la transcripción de los datos hemos utilizado el programa informático Autocad 2007 de Autodesk.

3. Interpretación de los datos obtenidos y formulación de una hipótesis.

Utilizaremos el diagrama estratigráfico o Matrix Harris. Es una secuencia que representa la posición de los estratos, en la que al igual que en un yacimiento, los estratos más antiguos quedan abajo mientras que los más nuevos quedan arriba. Con la secuencia estratigráfica tengo una cronología relativa, ya que para conocer la fecha histórica necesito indicadores cronológicos (directos o indirectos) que me den la cronología absoluta.

Dentro de los indicadores cronológicos indirectos se encuentran los documentos históricos, cartográficos, iconográficos... Entre los indicadores cronológicos directos está la datación estilística de elementos arquitectónicos, decorativos... o los estudios tipológicos de la arquitectura, aunque en ambos casos obtenemos una datación absoluta subjetiva. Para que esta sea más objetiva debemos realizar análisis de las propiedades de los materiales como el radiocarbono, o utilizar técnicas de datación como la mensiocronología, dendrocronología... Para realizar el diagrama de Harris hemos utilizado el programa ArchEd.¹²⁷

¹²⁷ El texto ha sido redactado a partir de los apuntes tomados en la clase impartida el 13.02.2009 por la profesora Camilla Mileto, dentro de la asignatura "Metodología y Técnicas de Reconocimiento y Evaluación II" del Master de Conservación de Patrimonio Arquitectónico de la UPV.

DESCRIPCIÓN DE LOS TRABAJOS

En este apartado transcribiremos los trabajos que se planteaban en el Proyecto Básico y de Ejecución de la Restauración de las fachadas sur y oeste, por lo que no tienen por qué coincidir con los que posteriormente se han realizado en las fases ya ejecutadas a día de hoy, y que describimos más adelante.

Simplemente los enumeramos para poder tener una visión de cómo se pasa de las ideas del proyecto a la realidad de la obra.

La primera actuación consistirá en el picado de los restos de revestimientos ajenos al muro. Estos son los enlucidos de yeso originarios de la edificación que se encontraba adosada a la iglesia y se demolió en el año 2006, así como el mortero de cemento proyectado tras la demolición citada como "capa de protección" de parte de este muro sur y que afortunadamente no llegó a cubrir este por completo.

Una vez eliminados, se estará en condiciones de realizar el estudio arqueológico de la fachada (estratigrafía muraria), así como tener una percepción completa del estado de las fábricas, para poder determinar si eran adecuadas las técnicas y soluciones planteadas, o por el contrario debemos replanteárnoslas.

Seguidamente se procederá a sanear la superficie del muro de tapia eliminando la masa que se encuentre en mal estado, descompuesta y disgregada, acopiando en su caso la tierra que pueda ser reutilizada posteriormente en las reintegraciones cromáticas.

Una vez limpio y analizado el paramento se rellenará con mortero de cal los vacíos interiores del muro a través de las grietas, como consolidaciones previas para evitar desprendimientos. Igualmente se retacarán los agujeros que han quedado de las agujas y los mechinales, dejándolos rehundidos respecto al plano de fachada, ya que pueden ser causa importante de futuros deterioros y degradación de los paramentos por diversas razones como: la entrada de agua, anidamiento de aves y reptiles, crecimiento de vegetación, etc. La dosificación del mortero de cal empleado para restaurar el muro de tapia será la misma que la del original. Para ello se tendrán en

cuenta los resultados granulométricos y de composición de materiales procedentes de los análisis realizados previamente.

Por lo que respecta a las fábricas de ladrillo y sillares, una vez limpios, se sustituirán de manera puntual aquellos que presenten grandes deterioros o faltantes. Posteriormente se procederá a eliminar todas las juntas que presenten problemas de fijación a la fábrica, así como aquellas que estén realizadas con mortero de cemento o que contengan yeso. Se repicarán las juntas con una profundidad entre 1 y 2 veces el ancho de la junta. Los elementos de sillería se limpiarán con fórmula no agresiva a base de cepillo, agua destilada y fungicida, con picado de llagas, vaciado de morteros defectuosos y restauración de mellas con mortero de resina y polvo de piedra.

Igualmente se tiene previsto recuperar los aleros de la cubierta inclinada de teja árabe que fueron desmontados cuando se construyeron las viviendas adosadas a su fachada. Para ello se eliminará previamente los muretes de ladrillo cerámico hueco que se utilizaron como remate de la cubierta. Finalmente se procederá tanto a la apertura de la ventana de la sacristía que se encuentra actualmente cegada, como al picado parcial del vano del hipotético acceso lateral o acceso a la capilla de la comunión hasta rehundirlo unos 20 cm respecto al plano de fachada actual con el fin de remarcarlo dentro del lienzo de la fachada sur. En el caso de la ventana se colocará una carpintería de madera y vidrio de seguridad, mientras que en el caso del vano del acceso lateral se colocará una estructura reticular de madera revestida con una plancha de hierro que nos ayude a evocar la imagen de un portón de acceso.

La segunda fase comenzará con la excavación de la zanja perimetral de ventilación, que nos permita descubrir la parte del lienzo de fachada actualmente enterrado. Una vez excavada la zanja se procederá a realizar un muro de contención de hormigón armado que nos permita contener el terreno.

La cubrición de la zanja se realizará mediante la colocación de un pavimento de vidrio de seguridad apoyado sobre una estructura de perfilera metálica previamente anclada al muro de hormigón armado. Para no dañar el muro de tapial, se tiene previsto que todos los elementos constructivos queden separados del mismo.

Previamente a la cubrición de la zanja, se procederá a la limpieza y saneado del muro de tapial que permanecía enterrado.

Para la eliminación de posibles filtraciones de agua de escorrentía o de lluvia en la zanja, se tiene previsto colocar una tubería de drenaje conectada a un pozo drenante previamente realizado en una de las jardineras de la plaza Juan Bautista Escrivá. Para proteger la tubería de drenaje, se tiene previsto dejar una capa de protección de unos 20 cm de espesor realizada con zahorras.

Se tiene previsto encintar la zanja perimetral de ventilación con un pavimento de similares características que el existente actualmente en la plaza, de manera que resolvamos de una manera limpia y correcta el encuentro entre la parte nueva y la existente.

La tercera fase se centra en la fachada oeste. Como ya se ha comentado antes se tiene previsto picar su actual revestimiento con el fin de homogeneizar el aspecto de la fachada, a la vez que se dejan vistos los elementos estructurales de ladrillo macizo y sillares. El revestimiento se realizará con mortero de cal, de manera que permita transpirar al muro.

Aprovechando la colocación de los andamios, se sanearán los aleros de las cubiertas y se sustituirán todas aquellas tejas que se encuentran rotas o en mal estado.

Dentro de esta fachada destaca la apertura de una puerta de servicio que dé acceso directo a la sacristía, ya que actualmente la iglesia cuenta únicamente con el acceso situado en su fachada principal. De esta manera se mejoraría el aspecto funcional de la edificación cuando se encuentra cerrado fuera de las horas de culto.

Esta puerta se situará en el cuerpo anexo a la sacristía, el cual es de época posterior a la construcción del templo, lo cual queda constatado tanto por la reducción del espesor del muro con respecto a los de la iglesia como por la visualización de parte del alero de la cubierta de la sacristía dentro de la propia estancia, y que solo sería posible en el supuesto de construirse con posterioridad. También se reducirá la altura del

antepecho de la cubierta del cuerpo anexo a la sacristía, para mejorar la percepción de esta dentro del conjunto de la fachada.

Para reducir las humedades por su situación por debajo de la cota de la calle, se abrirá una zanja del ancho de la acera para impermeabilizar exteriormente la parte de muro enterrado con una lámina nodular con fieltro colocada sobre una lámina impermeabilizante. Además se colocará una tubería de drenaje conectada a un pozo de la red de saneamiento pública. Para proteger la tubería de drenaje, se tiene previsto dejar una capa de protección de unos 20 cm de espesor realizada con zahorras. Posteriormente se procederá a tapar la zanja y reconstruir la acera con los materiales recuperados.

PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

Las principales operaciones que se acometerán sobre los paramentos de fachada serán de limpieza, consolidación y protección. Además se mantendrán de manera selectiva las huellas y estratos históricos con valor, siguiendo criterios integradores en los casos de restitución, de manera que exista una continuidad material.

Las pautas de la actuación vendrán marcadas por la tipología constructiva, las características de los materiales y las patologías que estos presentan.

Las principales patologías presentes en el edificio están provocadas por la humedad del subsuelo.

Para eliminar la humedad generalizada y endémica de los muros y pavimentos interiores del templo, se tiene previsto realizar una zanja perimetral de drenaje ventilada por el exterior del edificio. Esta en un principio recorrerá toda la fachada sur y parte de la oeste, con el fin de evitar el contacto de las estructuras arquitectónicas situadas por debajo del nivel de la calle con el terreno. Esta actuación permitirá aislar la fábrica de la aportación constante de humedad del subsuelo y llevar a cabo su posterior consolidación y restauración. Aprovechando la apertura de la zanja, tendremos la oportunidad de poder contemplar por primera vez todo el lienzo de fachada en su verdadera magnitud, así como los posibles restos arqueológicos que surjan en la zona que ocupaba la antigua capilla de la comunión. Aunque en un principio se tenía previsto proteger la zanja con una barandilla ligeramente inclinada hacia la carretera, finalmente se decidió colocar un pavimento de vidrio de seguridad transparente apoyado sobre una estructura metálica anclada al muro de contención de tierras. De esta manera mantenemos la visibilidad de todo el lienzo de fachada y los restos arqueológicos sin perder espacio de la pequeña plaza.

En el interior del templo se levantará el actual pavimento, y se excavará lo suficiente para colocar un sistema de solera ventilada tipo *caviti* por debajo del nuevo pavimento. Estas obras, que serán supervisadas por el arqueólogo, se ejecutarán necesariamente antes que cualquier otra actuación que se vaya a realizar en el interior

del templo. La cámara de la solera ventilará a través de la zanja perimetral ejecutada así como por los “falsos” zócalos que se plantea ejecutar al otro lado de la nave.

Para mejorar la ventilación de la iglesia, y consecuentemente reducir la humedad interior, se tiene previsto motorizar las cuatro vidrieras del presbiterio (dos en la fachada sur y dos en la norte), de manera que se consiga una ventilación cruzada. Aprovechando esta circunstancia se procederá igualmente a restaurar las mencionadas vidrieras.

Por lo que respecta a la restauración de los paramentos de fachada, diferenciaremos las actuaciones que se llevarán a cabo en ellos en función del sistema constructivo. Hay que pensar que al estar ejecutados con distintos materiales y técnicas, posiblemente no sirvan los mismos procedimientos, al igual que las patologías presentes en ellos no serán las mismas.

Se busca la recuperación del decoro y la imagen unitaria del edificio, mediante la preservación de los restos de la superficie antigua bien conservada y la reintegración de las partes erosionadas con una nueva piel de acabado.

Dentro de las tareas de limpieza, se eliminaron en primera instancia la vegetación existente y la pátina biológica. Para ello se aplicaron con pincel varias capas de biocida (a base de sales amonio cuaternario).

Posteriormente se procedió a eliminar los revestimientos impropios del edificio. Para ello se emplearon distintos métodos en función de la naturaleza del revestimiento y el sistema constructivo del muro soporte. En el caso de los restos de revestimientos de yeso procedentes del edificio demolido en 2006, se eliminaron manualmente mediante el uso de la picoleta. El revestimiento de mortero de cemento de la fábrica de ladrillo macizo situada sobre las cubiertas de las capillas laterales del presbiterio, se eliminó con martillo neumático, ya que se desprendía fácilmente del paramento. Finalmente, el revestimiento de mortero proyectado, realizado en el año 2006 con motivo de la demolición del edificio anexo, se eliminó con proyección de chorro de arena silíceo a baja presión, de manera que hemos conseguido eliminar el revestimiento sin dañar cuanto apenas el aspecto de la tapia.

La principal actuación será la que se lleve a cabo en el muro de tapia, ya que este es el que más superficie de fachada ocupa. Aunque en principio este presentaba en general un buen estado de conservación¹²⁸, se apreciaban desperfectos en la parte inferior del mismo, sobre todo en la zona en contacto con la acera. Por tanto el planteamiento de la restauración de la fábrica de tapia se fundamentó en dos necesidades básicas, la primera era la limpieza superficial del paramento, y la segunda era la reintegración de las zonas faltantes.

La limpieza del muro se realizó con cepillos de cerdas de nylon y aire a presión controlado, lo que permitió eliminar el material suelto y el polvo.

En cuanto a la reintegración de zonas faltantes distinguiremos dos tipos: el primero se caracteriza por formar pequeñas lagunas de profundidad variable que tras la desintegración de la costra han sufrido el desprendimiento de los ladrillos y consecuentemente de parte del material del interior de la tapia. El segundo de ellos, de superficie equivalente a un tapial, se caracteriza por la erosión de la costra de la tapia, lo que provoca que queden descubiertas las testas de los ladrillos.

Tal y como indica Beatriz Martín Peinado¹²⁹, antes de intervenir es fundamental tener en cuenta el acabado de las tapias, puesto que es la cara protectora frente a las agresiones externas, la imagen que proyecta y sobre la que se va a actuar.

El buen estado de conservación del muro de tapia unido a los escasos medios económicos con los que contábamos, determinó que se prescindiese de la realización de ensayos y análisis de los materiales.

En la parte del muro que presenta un buen estado de conservación, bastará con aplicarle simplemente un material hidrofugante, ya que la resistencia de su costra es adecuada al uso que tiene.

¹²⁸ Posiblemente esto se deba a que tenemos un muro de tapia valenciana. Estos tiene una mayor resistencia que la tapia convencional ya que además de estar la cal ligada al resto de la masa de muro en forma dentada, dispone en su interior de ladrillos colocados a tizón.

¹²⁹ "Metodologías y productos para la conservación de muros de tapia". La restauración de la tapia en la península ibérica, criterios, técnicas, resultados y perspectivas. Valencia, 2014.

En el primero de los desperfectos planteados, la parte interior del muro se encuentra bastante suelta y no tiene prácticamente resistencia, por lo que debemos reintegrar la superficie faltante para frenar el proceso de degradación y garantizar la prolongación de la vida del edificio. La reintegración se realizará intentando imitar las técnicas tradicionales. Lo primero será eliminar todo el material que se encuentre suelto o disgregado, para posteriormente proceder a rellenar la mayor parte del hueco con ladrillos macizos y mortero de cal hidráulica. En la colocación de los ladrillos estos se dejarán ligeramente rehundidos respecto a la cara de finalización de la costra de la nueva tapia, la cual a su vez estará rehundida respecto a la costra del muro original. El mortero de cal de cal de dosificación 1:4 se colocará en dos fases, una inicial que colmatará los huecos existentes hasta dejarlos unos tres o cuatro centímetros retranqueado respecto de su teórica capa de acabado, y una segunda fase que a modo de costra alcanzará la cota de acabado establecida. Esta se realizará aplicado a llana al menos dos capas de mortero de cal aérea y arena de espesor no inferior a 10 mm cada una.

En el caso de los desperfectos del segundo tipo, a pesar de haber perdido la costra, la tapia y sus ladrillos presentan un acabado sólido y con cierta resistencia, por lo que podríamos plantearnos una solución conservadora, en la que bastaría con aplicar un consolidante por toda la superficie antes de aplicar el material hidrofugante. En nuestro caso, para garantizar una imagen uniforme de las zonas reintegradas, sean del tipo que sean, se optará por realizar una solución que sería equivalente a la segunda fase de colocación del mortero de cal descrita para los desperfectos del primer tipo.

Para armonizar con el color de la tapia original, además de utilizar árido de procedencia local en la preparación del mortero de cal hidráulica, éste se tintará ligeramente en masa con pigmentos naturales, mientras que para aproximarnos a su textura se cepillara la superficie de acabado de esta con el fin de conseguir un acabado ligeramente erosionado similar al original. Como ya hemos comentado antes, para evitar cualquier posible confusión con la tapia original, se dejará su plano de acabado rehundido respecto al marcado por la costra original.

Para conseguir el color, textura y dosificación adecuada del mortero de cal, se prevé realizar las muestras necesarias hasta dar con ellos.

En cuanto a los huecos de las agujas y mechinales presentes en el muro, se tiene previsto respetar la impronta y ritmo que proporcionan a la fachada, pues su lectura efectiva se considera parte intrínseca de la técnica empleada para la construcción de la fábrica de tapia a la vez que sirve para documentarla. Para garantizar su lectura sin que se convierta en un nido de aves o suciedad que perjudique el estado de conservación del propio muro, se retacarán todos los huecos con un mortero fino muy rico en cal de proporción 1:1, dejándose rehundidos unos centímetros respecto a la costra de la tapia original.

Existen distintos códigos para diferenciar las partes nuevas de las originales, como: diferenciar la textura, cambiar el material, retranquear o sobresalir la superficie de acabado... pero no existe unanimidad al respecto de cuando se debe emplear una u otra solución¹³⁰. En todo caso, retranquear la superficie parece el sistema más acertado y difundido, por lo que será este el criterio que sigamos con todas las reintegraciones que realicemos. De esta manera, quien contemple la fachada de manera general no encontrará interferencias visuales, mientras que el erudito, el técnico o cualquier persona interesada en el tema podrán distinguir perfectamente aquellas zonas o lagunas que han sido objeto de reintegración.

Dentro de la imagen global del edificio, se va a enfatizar levemente la visión de los sillares de la esquina así como los ladrillos presentes en los dinteles de las ventanas, en los frentes de los contrafuertes, las esquinas de la sacristía y en el vano de la desaparecida capilla de la comunión. Para ello se sustituirá de manera puntual aquellos aparejos que presenten grandes deterioros o faltantes, se procederá a sanear todas las juntas de estos elementos mediante el repicado de las mismas con una profundidad entre 1 y 2 veces su ancho, y posteriormente se rellenarán con mortero bastardo de cal y cemento con aditivo impermeabilizante levemente coloreado.

¹³⁰ RODRÍGUEZ-NAVARRO P. "Torres musulmanas de tapia en Valencia (1985-2014)". Op. cit.

Igualmente se busca dar un protagonismo especial dentro de la fachada sur a la desaparecida capilla de la comunión, por lo que además de enfatizar su marco de ladrillo como hemos explicado en el párrafo anterior, se eliminará parte del muro que ciega su vano hasta dejarlo rehundirlo unos 20 cm respecto al plano de fachada actual. Este plano rehundido se revestirá con un mortero de cal, dejando un oscuro de unos 3 cm entre el revestimiento y los ladrillos del vano.

Antes de proceder a la reconstrucción de los aleros de la cubierta inclinada de teja árabe del presbiterio y el lado sur de la sacristía, hubo que determinar su diseño. Esto no fue complicado ya que nos bastó con fijarnos en las soluciones presentes en el propio edificio. En el caso del alero sobre las capillas laterales del presbiterio se copió la solución del alero del lado simétrico, que daba al patio del colegio (antiguo convento) y que estaba realizado con *rajola* valenciana. En el caso del alero de la sacristía teníamos como referencia el de la fachada oeste de la propia sacristía, que estaba realizado combinando piezas cerámicas cóncavas y convexas, por lo que hubo que contactar con un especialista que nos la realizase ex profeso.

Para terminar, demostraremos que nuestra intervención cumple los principios generales de la teoría de la restauración que hemos expuesto en el apartado de los criterios de intervención, sin olvidar que las interpretaciones son personales y por tanto pueden variar, vamos a enumerarlos y describirlos seguidamente¹³¹:

Se cumple el *principio de mínima intervención*, ya que se ha intervenido únicamente en las partes necesarias para detener la degradación de los sistemas constructivos y por tanto garantizar la perdurabilidad del edificio.

Se cumple el principio de neutralidad, ya que las distintas intervenciones quedarán integradas en el edificio al utilizar los materiales y técnicas constructivas originales. Para garantizar la neutralidad, se harán tantas muestras como sean necesarias.

¹³¹ Se han aplicado los principios generales de la teoría de la restauración únicamente a la intervención sobre el edificio, no considerándose en los trabajos que no le afectan directamente.

Se cumple el principio de distinguibilidad, ya que si bien las intervenciones quedan integradas al utilizar las técnicas y materiales originales, estas quedan sutilmente retranqueadas respecto al plano de fachada, por lo que son distinguibles para todos aquellos que se fijen un poco.

De lo expuesto hasta ahora se deduce de forma clara que también se cumple con la autenticidad material y constructiva. De hecho, no solo se utilizan los materiales originales, sino que también se tienen en cuenta las proporciones originales.

Se cumple con el principio de compatibilidad de materiales, pues además de usarse los mismo materiales que en origen, antes de aplicar cualquier producto para limpiar, consolidar o hidrofugar, se harán pruebas de manera que si no son compatibles se sustituirán por otros compatibles.

Se cumple con el principio de durabilidad de la intervención, ya que además de eliminar las causas que originaron las patologías, se utilizarán materiales iguales a los originales, que en principio deberían durar lo mismo que estos. No hay que olvidar que en nuestro caso la degradación de los materiales es debida a causas externas y no un problema de falta de durabilidad del propio material.

Se cumple el principio de reversibilidad, ya que en principio no se utilizarán materiales que tengan mayor resistencia que los originales, de manera que se pudiesen eliminar sin afectar a los originales en caso de ser necesario. De todas maneras este principio es complicado de demostrar, ya que si bien es cierto que las zonas que hemos reintegrado se pueden volver a eliminar, no podemos valorar objetivamente como puede afectar esta actuación al muro.

DESCRIPCIÓN DE LOS PROCEDIMIENTOS DE ACTUACIÓN

Limpieza

Hemos de considerar la limpieza como un proceso de conservación, ya que al retirar las capas de suciedad se libera a la superficie de muchas de las causas que originan la degradación.

Al ser la limpieza una operación irreversible, realizaremos previamente pruebas con el fin de garantizar el resultado previsto. Además, se respetará la pátina de los materiales y las huellas que originan los diferentes elementos del sistema constructivo (mechinales, cabezas de clavos...).

Para neutralizar los líquenes, se aplicarán con pincel varias capas de biocida (a base de sales amonio cuaternario).

En nuestro caso, tras la eliminación de los revestimientos impropios, la limpieza del muro se ha realizado con cepillos de cerdas de nylon y aire a presión controlado, lo que ha permitido eliminar el material suelto y el polvo que impide la correcta aplicación de los posteriores tratamientos de consolidación y protección.

Consolidación superficial¹³²

La consolidación busca mejorar la cohesión y adhesión entre las partículas del material, de manera que unan la zona alterada del material, más o menos superficial, a la zona sana. Por tanto el resultado dependerá del tipo de minerales presentes en la arcilla, la distribución del tamaño de poro y las condiciones ambientales (humedad relativa y temperatura).

¹³² Texto íntegramente sacado de "Metodologías y productos para la conservación de muros de tapia". MARTÍN PEINADO, B. La restauración de la tapia en la península ibérica, criterios, técnicas, resultados y perspectivas. Valencia, 2014.

Es por ello que una de las exigencias que se pide a los productos consolidantes además de la compatibilidad con el material de la tapia, es la buena penetración, siendo los más adecuados los disolventes con baja volatilidad al favorecer una lenta evaporación y una mayor penetración. Por otro lado, deben modificar lo menos posible la porosidad, permeabilidad al agua, color etc., de los materiales, tener un coeficiente de expansión térmica similar a éste y ser reversibles y/o retractable, es decir, que un determinado tratamiento no impida la aplicación futura de otros de mejores características.

Dentro de los productos consolidantes distinguimos entre inorgánicos (agua de cal, agua de bario, aluminato de potasio, fluoruros, fluosilicatos y silicatos alcalinos), orgánicos (polímeros acrílicos) y organosilícicos (silicato de etilo).

Los inorgánicos, aunque poseen una mayor similitud con los componentes de la tapia, y resisten mejor a la intemperie, tienen una escasa capacidad adhesiva, no penetran bien y pueden blanquear la superficie.

Los orgánicos tiene buenas propiedades mecánicas y elásticas, mayor capacidad de adhesión y reversibilidad, pero por el contrario envejecen con los rayos UV y tienen características muy distintas de los materiales de las tapias como el coeficiente de expansión térmica, que originan tensiones entre consolidante y sustrato al variar la temperatura.

Los organosilícicos tienen una buena acción cementante, buena penetrabilidad y adhesión al soporte, alta resistencia a los rayos UV, ácidos y álcalis, resistencia mecánica y elasticidad y estabilidad térmica, aunque presentan el inconveniente de no consolidar granos mayor a la arena.

En nuestro caso utilizaremos agua de cal y silicato de etilo en aquellas partes que la costra está ligeramente erosionada, mientras que donde la costra se había desprendido, se reintegrará con un mortero de cal aérea y arena.

Hidrofugación

El objetivo de la hidrofugación es reducir la absorción de agua a través de la superficie de los materiales, a la vez que permite la salida de agua en forma de vapor, permitiendo “respirar” al material.

Los siloxanos son los compuestos más empleados y recomendados para las tapias, mientras que los acrílicos son totalmente desaconsejables, ya que taponan los poros y capilares.

Es por ello que en el proyecto se ha determinado hidrofugar las superficies de los muros con siloxanos.

Pátinas artificiales¹³³

La pátina natural es aquella capa o película delgada que se forma en la superficie del material por diversas causas, sin implicar necesariamente procesos de degradación o deterioro, por lo que su respeto y conservación está recomendado en la mayoría de los casos.

En el caso de los morteros siempre es preferible llegar a conseguir esta integración de tono de forma natural, es decir, con los propios componentes del mismo (áridos), incluso añadiendo a la masa pigmentos minerales si fuera preciso.

Los pigmentos diluidos en agua de cal aplicados con brocha o por aspersión tienen la ventaja de ser totalmente compatibles con los materiales de la tapia y aportar un aspecto natural a las superficies tratadas, al mismo tiempo que pueden funcionar como consolidante del material. Para asegurar la penetración del pigmento, la cantidad de partículas del mismo diluidas en el agua de cal debe ser mínima, por lo que es necesario aplicar varias manos para conseguir un tono. Así mismo, para garantizar su permanencia, es recomendable aplicar sucesivas manos (10-15).

¹³³ Texto íntegramente sacado de “*Metodologías y productos para la conservación de muros de tapia*”. MARTÍN PEINADO, B. La restauración de la tapia en la península ibérica, criterios, técnicas, resultados y perspectivas. Valencia, 2014.

Pueden también mezclarse pigmentos minerales en un consolidante de silicato de etilo o hidrofugante a base de siloxanos, aunque este procedimiento tiene el inconveniente de que al no llegar a disolverse los pigmentos, es muy difícil obtener una tonalidad homogénea.

En nuestro caso se recurrió al patinado superficial con pigmentos naturales y agua de cal, para una adecuada reintegración cromática.

FASE 1.1 DE LAS OBRAS DE RESTAURACIÓN DE LA FACHADA SUR

Información previa

Antecedentes y condicionantes de partida

Dada la envergadura presupuestaria de la obra en general y de cada una de las fases en particular, se decidió hacer coincidir el inicio de las obras con la obtención de alguna subvención ó ayuda económica relevante. Para ello se solicitó en el año 2013 las ayudas económicas que concede la Diputación de Valencia para la Realización de Obras de Restauración para la Conservación de Bienes Inmuebles de la provincia de Valencia.

De esta solicitud se obtuvo una ayuda de 14.000 €, que a todas luces era insuficiente para abordar de manera completa cualquier de las tres fases, expuestas anteriormente, en que estaba estructurado el Proyecto de Restauración de las fachadas sur y oeste. Es por ello que se decidió seleccionar una de las fases y subdividirla en subfases de manera que se hiciese coincidir con la ayuda recibida.

Puesto que el Presupuesto de Ejecución Material correspondientes a la Fase 1 de las Obras de Restauración de la fachada sur de la Iglesia de Nuestra Señora del Rebollet excedía sustancialmente de los 14.000 € recibidos de la Diputación de Valencia, tuvimos que subdividir dicha fase en dos subfases, de manera que la Fase 1.1 se correspondiese aproximadamente con las ayudas económicas recibidas y la Fase 1.2 con el resto de la intervención de la Fase 1. De esta manera surgió la que en su día se denominó la Fase 1.1.

Criterios de delimitación de la Fase 1.1

Los criterios para delimitar la Fase 1.1 fueron los siguientes:

- Puesto que dentro de la fachada sur conviven tramos de distintas épocas, la parte de fachada a restaurar tenía que ser relevante dentro del conjunto. Por esta razón se determinó comenzar por la cabecera de la iglesia, puesto que

la parte de los pies corresponde a una reforma efectuada en el primer tercio del siglo XX, con motivo del trazado de la actual carretera nacional.

- La parte restaurada tenía que ser visible y fácilmente detectable. Con esta premisa, se decidió comenzar desde la esquina del presbiterio hacia los pies de la iglesia, descartando de esta manera actuar sobre la sacristía al quedar esta retranqueada respecto al paño principal de la fachada sur y además ser menos visible por su menor altura.
- La fachada sur presenta grosso modo dos zonas claramente diferenciadas si tenemos en cuenta su revestimiento. Una zona revestida con mortero de cemento como "capa de protección" realizada en el año 2007 tras la demolición de la edificación adosada a la misma, y otra que conjuga los antiguos revestimientos interiores de la edificación demolida con zonas vistas del muro de tapia de la iglesia. Sin entrar a valorar la idoneidad de la actuación realizada en el año 2007, queda claro que la solución adoptada "protege" a día de hoy la fachada de muro de tapia de su posible degradación por inclemencias meteorológicas, actos vandálicos... lo que nos llevó a determinar que la actuación se realizase sobre una zona del muro de tapia que no estuviese teóricamente protegido.
- La fase se tenía que ajustar al presupuesto disponible. Para ello se fue subdividiendo la fachada en "tramos mínimos de intervención", haciendo coincidir estos con cada uno de los vanos situados entre contrafuertes. De esta manera se llegó a la decisión de actuar sobre los 2 vanos correspondientes al presbiterio.

Teniendo en cuenta los criterios expuestos, la Fase 1.1 de las obras de Restauración de la fachada sur de la Iglesia de Nuestra Señora del Rebollet de Oliva, se correspondieron con la restauración de los dos vanos que delimitan interiormente el presbiterio.

Ampliación de la delimitación de la Fase 1.1

Antes del comienzo de las obras, el promotor comunicó tanto a la Dirección Facultativa como a la empresa constructora que se disponía de 11.000 € más respecto al presupuesto inicial, por lo que había que ampliar el ámbito de actuación.

Esta redelimitación, llevada a cabo teniendo en cuenta los criterios anteriormente expuestos, dio como resultado la ampliación de la actuación a la parte de la fachada sur que no se encontraba revestida por mortero de cemento, a la fachada sur del cuerpo de la sacristía y al tramo de fachada oeste situado entre ambas.

Descripción general

Para llevar a cabo los trabajos de restauración, aunque únicamente se tenía previsto la colocación de un andamio tubular, finalmente se utilizó una plataforma elevadora telescópica excepto en la zona de la sacristía, en la que sí que se montó un andamio tubular.

Puesto que toda intervención debía contar con una campaña previa arqueológica, los trabajos estuvieron supervisados por el arqueólogo D. Pascual Costa Cholbi, que realizó un exhaustivo levantamiento planimétrico de la parte intervenida, con el fin de redactar posteriormente un informe final de la intervención que incluyese una estratigrafía muraria. Se tiene previsto incluir toda esta documentación dentro de la documentación del proyecto, además de entregar una copia en la Dirección General de Patrimonio Cultural.

Con los datos obtenidos en la estratigrafía muraria, hemos podido confirmar que son correctas las distintas fases constructivas del inmueble planteadas en el proyecto. De igual forma, con la eliminación de los revestimientos impropios hemos podido confirmar las técnicas constructivas empleadas en la construcción del edificio, así como poder tener una visión real y completa del estado de conservación de la fachada.

La primera actuación consistió en el picado de los restos de revestimientos incrustados en el muro y que procedían de la edificación que se encontraban adosada a la iglesia. Una vez eliminados, se procedió a sanear la superficie del muro de tapial eliminando la masa que se encontraba en mal estado.

También se picó todo el revestimiento de mortero de cemento de las fábricas de ladrillo y mampostería situadas sobre las cubiertas de las capillas laterales del presbiterio, dejando estas completamente al descubierto.

Posteriormente se procedió a eliminar todas las juntas que presentaban problemas de fijación en las fábricas de ladrillo y mampostería, así como las juntas de los sillares que estaban realizadas con mortero de cemento o que contenían yeso. Posteriormente se realizó una limpieza de los sillares de esquina con una fórmula no agresiva a base de cepillo, agua destilada y fungicida.

Otro de los puntos fuertes de la actuación fue la recuperación de los aleros de la cubierta inclinada de teja árabe del presbiterio y la sacristía, los cuales fueron desmontados cuando se construyó la edificación adosada a la fachada de la iglesia. Para ello se eliminaron previamente los muretes de ladrillo cerámico hueco que se habían empleado para canalizar el agua de lluvia procedente de las cubiertas y así evitar su filtración en la antigua edificación.

Teniendo en cuenta que la propiedad tenía previsto continuar de manera inminente al menos con la rehabilitación de la parte de fachada sur situada sobre el nivel de la acera, bien fuese con fondos procedentes de las ayudas que iba a conceder la Diputación de Valencia para la Realización de Obras de Restauración para la Conservación de Bienes Inmuebles de la provincia de Valencia durante los ejercicios 2014-15, bien fuese con fondos propios, se determinó que no se aplicaría la capa de acabado de mortero de cal en ninguno de los paramentos hasta que estuviese toda la fachada sur completamente limpia. Esta decisión se tomó para evitar que la fachada restaurada presentara distintas tonalidades causadas por no haberse ejecutado simultáneamente. Consecuentemente tampoco se aplicó el hidrofugante.

Al no haberse aplicado la capa de acabado, y para evitar posibles desprendimientos de las partes más degradadas de la fachada, se procedió a la consolidación de estas mediante aplicación en superficie de un mineralizante incoloro basado en ésteres del ácido silícico disuelto en alcohol en concentraciones bajas, lo que permitía aumentar la dureza de estas partes de la fachada a la vez que mantenía la transpiración de vapor de agua y conservaba el coeficiente de dilatación del material. Las primeras aplicaciones se realizaron a pincel y la última por aspersión.

Reportaje fotográfico

FASE 1.2 DE LAS OBRAS DE RESTAURACIÓN DE LA FACHADA SUR

Información previa

Antecedentes y condicionantes de partida

Entre la finalización de las obras de restauración correspondientes a la Fase 1.1 y la publicación de la concesión de las ayudas económicas que entrega la Diputación de Valencia para la Realización de Obras de Restauración para la Conservación de Bienes Inmuebles de la provincia de Valencia correspondiente a los ejercicios 2014-2015, la parroquia hizo una nueva aportación económica que permitió continuar con los trabajos de restauración de la fachada sur. A esta fase se la denominó Fase 1.2.

Criterios de delimitación de la Fase 1.2

Al contrario que la Fase 1.1, la delimitación de la Fase 1.2 no vino condicionada por la disponibilidad presupuestaria, sino por condicionantes estético. Desde la finalización de la Fase 1.1, nació un sentimiento tanto en el párroco como en la Dirección Facultativa, que pedía dejar completamente limpio todo el muro de tapia de la fachada sur, por lo que este fue el criterio para delimitar esta fase.

Descripción general

Los trabajos correspondientes a la Fase 1.2 de las obras de restauración de la fachada sur consistieron en la limpieza del tramo de muro de tapia y mampuesto que no había entrado dentro de la Fase 1.1. Este tramo se encontraba revestido con mortero de cemento como "capa de protección" realizada en el año 2007 tras la demolición de la edificación adosada a la iglesia. Dentro de esta capa se delimitaban claramente dos zonas: el zócalo inferior, de un poco más de 1,5 m de altura, realizado con una capa maestreada de 3 cm de espesor de mortero de cemento, y el resto del muro hasta la cornisa del edificio que estaba revestida por un fina capa de mortero de cemento proyectado.

Un punto fundamental antes de comenzar fue determinar si se iba a eliminar el revestimiento con medios manuales o mecánicos. Para determinarlo se decidió realizar unas catas previas en las que se utilizaron medios manuales como la picoleta y la maza y el escarpe, y medios mecánicos con los que se probó la proyección de chorro de arena así como de silicato de aluminio.

Tras las pruebas realizadas se determinó que se utilizaría la proyección de chorro de arena para la limpieza de todo el paramento. Esta elección además de tener en cuenta que técnica afectaba menos al acabado del muro de tapia tuvo en consideración condicionantes como el coste y la duración de los trabajos. Igualmente se determinó tras las catas, que previamente a la limpieza con chorro de arena se debía reducir el espesor del zócalo inferior hasta alcanzar aproximadamente 1 cm de espesor. Esto se consiguió mediante la utilización de una sierra radial.

Tras la elección de la técnica de limpieza, se considero que era necesario y conveniente el montaje de un andamio tubular protegido exteriormente por una lona, para ejecutar los trabajos. De esta manera evitaríamos casi por completo que el material residual de los trabajos de limpieza salpicase directamente a los vehículos que circulan por la carretera.

Al igual que en la fase anterior, los trabajos estuvieron supervisados por el arqueólogo D. Pascual Costa Cholbi.

En este caso, por problemas ajenos a todas las partes implicadas en los trabajos de restauración, se tuvo que desmontar el andamio en cuanto se finalizaron los trabajos de limpieza, por lo que el arqueólogo no pudo realizar el levantamiento planimétrico de la parte intervenida, y por tanto tampoco realizó la estratigrafía muraria ni redactó el informe final de la intervención. Se tiene previsto realizar estos trabajos en cuanto se vuelva a montar el andamio.

Tras la eliminación del revestimiento de mortero de cemento se puede contemplar en el buen estado en que se encuentra la mayor parte del muro de tapia.

Reportaje fotogràfico

FASE 1.3 y 3.1 DE LAS OBRAS DE RESTAURACIÓN DE LA FACHADA SUR Y OESTE

Información previa

Antecedentes y condicionantes de partida

Las Fases 1.3 y 3.1 de las obras de Restauración de las fachadas sur y oeste de la Iglesia de Nuestra Señora del Rebollet de Oliva surgen como respuesta a la necesidad de adaptar las partidas todavía sin ejecutar del Proyecto de Restauración de las fachadas sur y oeste a las ayudas económicas recibidas de la Diputación de Valencia para la Realización de Obras de Restauración para la Conservación de Bienes Inmuebles de la provincia de Valencia durante los ejercicios 2014-2015. De esta solicitud se obtuvo una subvención de 40.000 €.

Criterios de delimitación de la Fase 1.3

Teniendo en cuenta que el importe necesario para la finalización de la Fase 1 es inferior a la cuantía de la subvención concedida, era obvio que seleccionásemos en primer lugar las partidas de la Fase 1 no ejecutadas a día de hoy con el fin de dar por terminada esta fase. Al conjunto de estas partidas se la denominó Fase 1.3.

Siguiendo los criterios iniciales de actuar primero sobre los elementos que más impacto visual tienen, y teniendo en cuenta que la Fase 2 se corresponde con la parte del lienzo de la fachada sur actualmente enterrado, parecía evidente que se debía continuar con la Fase 3 correspondiente a la restauración de la fachada oeste. Debido a que el coste de la Fase 3 era superior a la subvención concedida una vez le descontamos las partidas correspondientes a la Fase 1.3, tuvimos que subdividir esta en dos subfases, la Fase 3.1 que se correspondía aproximadamente con el dinero restante de las ayudas económicas recibidas una vez descontada la cantidad correspondiente a la Fase 1.3 y la Fase 3.2 que incluirá el resto de partidas no ejecutadas de la Fase 3.

Descripción general

A día de hoy todavía no se han comenzado los trabajos de restauración correspondientes a las Fases 1.3 y 3.1 de la restauración de las fachadas sur y oeste, por lo que en este apartado se describirán los trabajos que se tiene previsto ejecutar.

En principio, se tiene previsto montar un andamio tubular en las fachadas sur y oeste. Teniendo en cuenta las zonas a intervenir en la fachada sur, contaremos con un andamio principal que apoyará sobre el pavimento de la plaza y se anclará a la propia fachada sur, mientras que para intervenir en la parte superior del presbiterio se colocará un andamio que descansa tanto en el andamio principal como sobre las cubiertas de teja de las dos capillas laterales del lado sur del presbiterio. Por lo que respecta a la fachada oeste, el andamio necesario para rehabilitar la sacristía se apoyará en la acera de la calle Capitán Cortés, mientras que el del presbiterio apoyará en la cubierta de la sacristía.

Como en las fases anteriores, los trabajos de eliminación de los revestimientos de la fachada oeste estarán supervisados por el arqueólogo D. Pascual Costa Cholbi. Toda la información que se recabe se plasmará en un informe técnico así como en la estratigrafía muraria, los cuales se incluirán dentro del Proyecto de Restauración de las fachadas sur y oeste.

Con la eliminación de los revestimientos actualmente existentes en la fachada oeste, podremos confirmar si el sistema constructivo existente guarda relación con los aparecidos hasta ahora, o nos llevamos alguna sorpresa inesperada.

Actualmente se encuentra limpia y saneada la mayor parte de la fachada sur, faltando únicamente la parte de fachada levantada en los años 30 del siglo pasado tras el derribo del campanario. En esta zona se procederá a eliminar el revestimiento de mortero de cemento existente y homogeneizar todo el paramento revistiéndolo con un mortero de cal. Igualmente se tiene prevista la apertura de un hueco de ventilación en la escalera de subida al campanario, situado entre los dos existentes actualmente, de manera que nos permita tener una lectura más unitaria del mismo a la vez que dotamos de ritmo a esta parte de la fachada sur.

Para finalizar la intervención en el muro tapial, se rellenará con mortero de cal los vacíos interiores a través de las grietas, como consolidaciones previas para evitar desprendimientos. Igualmente se tapanán los agujeros que han quedado de las agujas y los mechinales, así como dos huecos de ventilación de los trasteros de planta primera, para evitar que sean causa de futuros deterioros y degradación de los paramentos. El relleno de los huecos de las agujas y mechinales se dejará retranqueado 3 cm respecto de la línea de fachada para facilitar la lectura del sistema constructivo empleado para la construcción del muro de tapia. Posteriormente se reintegrarán las partes faltantes de la capa de acabado con mortero de cal apagada y arena del lugar, y si fuese necesario con adición de colorante de pigmentos naturales, confeccionado en obra, hasta conseguir una acabado y textura similar a la de la tapia existente.

Por lo que respecta a las fábricas de ladrillo y sillares, actualmente limpios, se procederá a sustituir de manera puntual aquellos aparejos que presenten grandes deterioros o faltantes. Posteriormente se eliminarán las juntas de los sillares que se encuentran en mal estado, mediante el repicado de las mismas, con una profundidad entre 1 y 2 veces su ancho. Las nuevas juntas se realizarán con mortero bastardo de cal y cemento con aditivo impermeabilizante levemente coloreado.

También se procederá tanto a la apertura de la ventana de la sacristía que se encuentra actualmente cegada, como al picado parcial del vano del acceso a la capilla de la comunión hasta rehundirlo unos 20 cm respecto al plano de fachada actual con el fin de remarcarlo dentro del lienzo de la fachada sur. Se prevé revestir todo el paramento rehundido con un mortero de cal, dejando un oscuro de unos 3 cm entre el revestimiento y los ladrillos del vano.

Para mejorar la ventilación de la iglesia, se tiene previsto motorizar las cuatro vidrieras del presbiterio (dos en la fachada sur y dos en la norte), de manera que se consiga una ventilación cruzada. Aprovechando esta circunstancia se procederá igualmente a restaurar las mencionadas vidrieras.

La tercera fase se centra en la fachada oeste. Como ya se hemos comentado antes se tiene previsto picar su actual revestimiento con el fin de homogeneizar el aspecto de las

fachadas, a la vez que se dejan vistos los posibles elementos estructurales de ladrillo macizo situados previsiblemente en las esquinas de la sacristía. El nuevo revestimiento se realizará con mortero de cal, de manera que permita transpirar al muro.

Aprovechando la colocación de los andamios, se sanearán los aleros de las cubiertas y se sustituirán todas aquellas tejas que se encuentran rotas o en mal estado.

Dentro de esta fachada también se tiene previsto reducir en unos 20 cm la altura del antepecho de la cubierta del cuerpo anexo a la sacristía, para mejorar la percepción del volumen de esta dentro del conjunto de la fachada.

Como últimos pasos de la intervención se procederá a consolidar e hidrofugar ambas fachadas.

GESTIÓN Y NUEVOS USOS

Es fundamental hacer partícipe a las instituciones públicas y privadas así como a la población de la conservación y puesta en valor del templo. Para ello es primordial difundir lo que se está haciendo e involucrar a todas las partes en la actuación, además de explicarles el proceso. Para conseguirlo, además de organizar varias charlas en las que se ha explicado en qué consisten las obras, se han realizado unos paneles explicativos de las obras que permanecerán expuestos tanto en el propio templo como en la Parroquia de la Asunción de Santa María mientras duren estas (en ambos casos junto a la puerta de entrada).

Con esto, queremos hacerles entender que el legado más importante que podemos dejar a las generaciones futuras es nuestra historia, y no hay mejor manera de hacerlo que conservando nuestros edificios históricos. *“El legado patrimonial es un recordatorio permanente para que las generaciones venideras recuerden lo bueno y valioso que merece conservarse del pasado”*¹³⁴.

Además, hemos difundido a través de periódicos de tirada local y comarcal, en qué consisten las obras de restauración que estamos llevando a cabo, así como los plazos y fases previstos para su ejecución. Igualmente se tiene previsto realizar una pequeña publicación que recoja toda la información recabada en este trabajo de estudio e investigación junto con la procedente de la obra, y que se redactará una vez hayamos finalizado las obras de restauración de las fachadas sur y oeste. Con esta publicación buscamos llegar a todas aquellas personas interesadas en la restauración (arquitectos,

¹³⁴ESTEBAN CHAPAPRÍA, J. *“Introducción teórica”*. Taller de proyectos. MCPA UPV. Valencia 2009.

arqueólogos, historiadores...) y en general a todos los ciudadanos de Oliva, jóvenes y mayores así como a las generaciones futuras.

Igualmente se tiene previsto realizar gestiones con algunas fundaciones y empresas privadas con el fin de conseguir financiar el resto de trabajos pendientes de ejecutar tanto en el exterior como en el interior del edificio.

Todas estas actuaciones, estarán englobadas dentro del Plan de difusión, enmarcado dentro del futuro Plan Director.

De todas maneras, hemos querido concienciar a todas las partes que intervienen en el proceso constructivo de la obra: promotor, constructora y demás técnicos, que no hay mejor manera de difundir el edificio que poniendo en valor este, para lo cual es necesario hacer una intervención acorde al edificio, esto es discreta y sencilla.

Además, debemos hacer valer la situación estratégica del edificio, junto al vial de circulación más importante de todo el municipio y posiblemente de la comarca, de manera que la puesta en valor del lienzo de fachada no sólo tenga un impacto arquitectónico, sino también urbanístico y ambiental.

Otra de las formas de dar a conocer, aún más si cabe, el templo de Nuestra Señora del Rebollet, es compaginando nuevos usos, de carácter social y cultural, con los propios del culto.

Aprovechando las buenas condiciones acústicas que presenta el edificio, se tiene previsto promover el canto coral, formando un coro juvenil y otro de niños además del coro principal que ya participa en la liturgia algunos días determinados. Estos coros ofrecerán conciertos o recitales en días señalados. Además, se tiene previsto acoger a lo largo del año algunos conciertos de música sacra. También se tiene previsto realizar obras teatrales y representaciones de temática religiosa con acompañamiento musical. Todo esto se propondrá a los fieles y al resto de vecinos de Oliva, ya que entendemos

que la cultura puede ser, tal y como indica Andreu Muñoz Melgar¹³⁵, un buen instrumento para establecer puentes de diálogo con nuestra sociedad.

De igual forma, se pretende habilitar el espacio del coro para organizar exposiciones temporales de pintura y fotografía.

También se contempla la posibilidad de realizar visitas guiadas al edificio, en la que además de difundir la historia de este podemos contemplar las obras artísticas que alberga. Para facilitar su difusión se tiene previsto realizar un tríptico en el que además de contar brevemente la historia del edificio, se incluya un plano y fotos del mismo. Igualmente se tiene previsto diseñar una cartelería que se colocará junto a cada una de las capillas. Estos carteles, además de contar la historia de la capilla y narrar la vida y milagros del Santo a la que está consagrada, dispondrán de una descripción de los elementos artísticos y decorativos presentes en ella.

¹³⁵ MUÑOZ MELGAR, A. "El museo bíblico Tarraconense". ARS SACRA, nº44, Madrid, 2008, pp. 108-113.

CONCLUSIONES

El principal interés del trabajo que hemos realizado reside en la ausencia de documentación específica del templo. Con este estudio pretendemos dar a conocer un poco más el edificio religioso más antiguo de la ciudad de Oliva, un edificio con más de 400 años de antigüedad, y que alberga la imagen mariana más antigua de la Comunidad Valenciana.

El trabajo de investigación histórica del edificio ha recopilado y ordenado toda la documentación que aparecía de forma inconexa en distintas publicaciones y documentos. Además, gracias a ella hemos podido discriminar algunos datos de la cronología de la iglesia como erróneos tras cotejarlos con otras fuentes escritas.

Al comenzar el trabajo no existía ningún tipo de plano del edificio, por lo que con el levantamiento planimétrico que hemos realizado suplimos una de las carencias más importantes que teníamos de cara a redactar cualquier tipo de proyecto. Además, este trabajo nos ha permitido conocer un poco más los sistemas constructivos del propio edificio.

Para alcanzar un resultado satisfactorio en la intervención es imprescindible realizar unos buenos estudios previos, ya que estos son la base sobre la que se asentará todo el trabajo posterior.

Tras el estudio stratigráfico realizado, hemos sacado varias conclusiones:

El arco de ladrillo situado en medio de la fachada sur correspondía al vano de la antigua capilla de la comunión y por tanto no era un acceso lateral como inicialmente pensábamos.

La iglesia ha sufrido dos importantes modificaciones a lo largo de su historia:

En la primera de ellas se sobreelevó la cubierta de la nave y se construyó el ábside (actual sacristía) y el presbiterio tal como lo conocemos hoy día.

En la segunda se derribó la capilla de la comunión y el campanario para realizar el trazado de la actual N-332.

Es fundamental el estudio del edificio ya que este encierra y nos cuenta su historia.

Para alcanzar un resultado satisfactorio en la intervención es imprescindible realizar unos buenos estudios previos.

Aunque la medición de todas las marcas dejadas por los tapiales no da unas dimensiones exactas, sino que estas varían ligeramente, podemos considerar grosso modo que los tapiales utilizados para la realización de los muros tenían una longitud de 3 varas y una altura de 1 vara. Para su ejecución se utilizaron agujas rectangulares con unas dimensiones de 6 x 4 cm, las cuales se espaciaron entre 75 cm y 132 cm.

La colaboración interdisciplinar entre todos los técnicos que intervienen en la obra es necesaria para llegar a un óptimo resultado.

Este trabajo pretende ser una muestra de cómo aplicar en un proyecto de intervención todos los conocimientos adquiridos en las diferentes asignaturas del Master de Conservación de Patrimonio Arquitectónico de la Universidad Politécnica de Valencia.

LINEAS FUTURAS DE INVESTIGACIÓN Y TRABAJO

Al haberse redactado este trabajo a partir del encargo del "*Proyecto de restauración de las fachadas sur y oeste de la Iglesia de Nuestra Señora del Rebollet de Oliva*", nuestra investigación se ha centrado en el conocimiento exhaustivo de los muros situadas en estas fachadas del edificio dejando muchos otros aspectos del templo sin investigar. Si a esto añadimos que la Iglesia presenta múltiples desperfectos en su interior

se nos plantea ante nosotros un amplio abanico de posibilidades de trabajo e investigación que enumeramos a continuación:

Redacción del Plan Director, que hemos planteado en este trabajo, y que consideramos fundamental para poder llevar a cabo una correcta restauración del edificio.

Proyecto de restauración del pavimento interior de la iglesia (el cual se encuentra en muy mal estado por las humedades). En el se plantearía la instalación de una solera ventilada tipo *caviti* que permita eliminar las humedades del subsuelo. Junto a este proyecto se podría completar la investigación realizada sobre las tipologías de las iglesias franciscanas en la provincia de Valencia con el estudio y análisis comparativo de otras iglesias cercanas en el tiempo y lugar como son las de Benisa (1613-1624), Cocentaina (1598-1604) y Carcaixent (1602-1606). Del mismo modo se podría investigar la composición y proporciones de la planta del templo.

Proyecto de adecuación de instalaciones. En el se plantearía la mejora de las instalaciones de megafonía e iluminación interior del templo, a la vez que se adaptaría la instalación eléctrica a la normativa vigente. Junto al proyecto se podría profundizar sobre el conocimiento de la decoración pictórica del edificio y sus esgrafiados, y hacer un análisis comparativo con los existentes en el Monasterio de Santa María de la Valldigna.

Proyecto de restauración de los paramentos interiores de las capillas laterales (afectados por las humedades). Aquí

Proyecto de restauración de la fachada principal. Aunque la fachada principal no presenta ninguna patología, evidentemente su actual imagen no es la original, por lo que se plantearía un estudio y análisis de la misma, comparándola con otros accesos de similares características a la vez que se estudian sus proporciones y se ponen en relación con el resto de las trazas del templo.

En todo caso, con cualquiera de los proyectos indicados se busca el tener un conocimiento mayor del edificio a la vez que este se adapta a las condiciones adecuadas de uso.

Evidentemente, todos los proyectos indicados se podrían realizar simultáneamente, aunque siendo conscientes de las limitaciones económicas que tiene el párroco de la iglesia, esto sería una utopía.

VALORACIÓN PERSONAL

A pesar de tener cierta experiencia en el mundo de la restauración arquitectónica, al haber intervenido con anterioridad en otros edificios de carácter patrimonial y haber redactado múltiples proyectos de restauración de edificios de viviendas con más de un siglo de antigüedad, siempre que se acomete un nuevo proyecto o se ejecuta una nueva intervención, aparecen ante nosotros nuevos retos a los que enfrentarnos y que nos obligan a adquirir nuevos conocimientos y a plantear nuevas soluciones.

En las distintas fases de obra ejecutadas hasta la fecha, se ha conseguido la implicación total de todas las partes intervinientes, técnicos, promotor, constructor... lo que ha facilitado la obtención de unos resultados que se podrían clasificar como satisfactorios.

Con este trabajo hemos cumplido con los objetivos que nos marcamos al inicio del mismo. Además hemos demostrado nuestra capacidad investigadora en algunos de los apartados de los estudios previos planteados, así como nuestra capacidad para plasmar los conocimientos adquiridos en el Master de Conservación de Patrimonio Arquitectónico tanto a nivel teórico (TFM) como práctico (Dirección de Obra).

ARCHIVOS Y FUENTES DE CONSULTA

A la hora de realizar nuestro trabajo, se ha utilizado distintas fuentes en función de cada apartado. En los casos del levantamiento planimétrico y del análisis constructivo, se ha utilizado la propia fuente fundamental, mientras que para realizar el estudio histórico se ha acudido a las fuentes documentales directas tanto gráficas como escritas.

Para recopilar la mayor cantidad de fuentes documentales directas, se ha consultado los principales archivos de ámbito local, comarcal y provincial, entre los que destacamos los siguientes archivos:

- Biblioteca valenciana.
- Archivo del Reino de Valencia.
- Archivo histórico del Ayuntamiento de Valencia.
- Archivo de la Diputación de Valencia.
- Archivo de la Academia de Bellas Artes de San Carlos.
- Archivo de la Universidad Politécnica de Valencia.
- Archivo del Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

Dentro de las fuentes bibliográficas distinguiremos entre libros y artículos de revistas.

GENERALES

ARREDONDO, F. *Estudio de materiales*. TOMO I, Madrid, 1983.

BLAY NAVARRO, Juan. *Documentos y datos para la historia de la ciudad de Oliva*. Valencia, 1960.

BRINES BAÑÓ, F. "El rostro de Oliva". *Iniciación a la Historia de Oliva*. Valencia, 1988.

CASTELL BOMBOÍ, José. *Santa María del Rebollet. Patrona canónica de la ciudad de de Oliva*. Oliva, 2000.

CASTELL BOMBOÍ, J. *Hijos de Oliva al servicio de la Iglesia*. Oliva, 2003.

CASTELL BOMBOÍ, J. *Sacerdotes y religiosos en Santa María la Mayor de Oliva (1362-1996)*. Oliva, 1996.

CAMARENA MAHIQUES, José. "De la Historia de Oliva y Rebollet". *Iniciación a la Historia de Oliva*. Valencia, 1978, pp. 125-243.

CUADRADO SÁNCHEZ, M. "Un nuevo marco socioespacial: emplazamiento de los conventos mendicantes en el plano urbano". *VI Semana de Estudios Medievales de Nájera*. Nájera, 1996, pp. 101-110.

DÍEZ GONZÁLEZ, M^º. del C. *Arquitectura de los conventos franciscanos observantes en la provincia de Cáceres (s. XVI y s. XVII)*. Cáceres, 2003.

GALARZA TORTAJADA, M. *“La tapia valenciana: una técnica constructiva poco conocida”*. Actas del Primer Congreso Nacional de Historia de la Construcción, Madrid, 1996.

GARCÍA ROS, V. *Los franciscanos y la arquitectura. De san Francisco a la exclaustación*. Valencia, 2000.

GRAÑA CID, M. M. *Frailles, predicación y caminos en Madrid. Un modelo para estudiar la itinerancia mendicante en la Edad Media. Caminos y caminantes por las tierras del Madrid Medieval*. Madrid, 1993.

HEBRED A Y ESMIR, J.A. *Crónica Franciscana de la Provincia de Aragón*. Madrid, 1991, Parte I.

LÓPEZ FERNÁNDEZ, A. *La Provincia de España de los frailes menores: Apuntes histórico-críticos sobre los orígenes de la Orden Franciscana en España*. Santiago de Compostela, 1915.

MARTÍN GARCÍA, M. *“La construcción del tapial en época nazarí: el caso de la muralla exterior del Albaicín de Granada”*. Actas del Cuarto Congreso Nacional de Historia de la Construcción, Cádiz, 2005.

MARTÍN PEINADO, B. *“Metodologías y productos para la conservación de muros de tapia”*. La restauración de la tapia en la península ibérica, criterios, técnicas, resultados y perspectivas. Valencia, 2014.

MESTRE SABATER, M. LA SPINA, V. y GARCIA SORIANO, L. *“Comunidad Valenciana”*. La restauración de la tapia en la península ibérica, criterios, técnicas, resultados y perspectivas. Valencia, 2014.

MILETO, Camilla y VEGAS, Fernando (eds). *La Restauración de la Tapia en la Península Ibérica. Criterios, técnicas, resultados y perspectivas*. TC Editores, Valencia, 2014.

PAYÁ ANDRÉS, Miguel. *María, de Nazaret a Valencia*. Arzobispado de Valencia, 2012.

PELLICER I ROCHER, Vicent. *Història de l'Art de la Safor (Segles XIII – XVIII)*. Gandía, 2007.

PLA BALLESTER, E. *"Prehistoria y Protohistoria"*. Iniciación a la Historia de Oliva. Valencia, 1988.

PONS FUSTER, Francisco. *Aspectos socio-económicos del condado de Oliva (1500-1750)*. Valencia, 1981.

RAMÍREZ GONZÁLEZ, S. *Málaga Seráfica. Arquitectura, patrimonio y discurso simbólico de los conventos franciscanos (1485-1835)*. Tesis Doctoral, Málaga, 2006.

RODRIGUEZ-NAVARRO, P. *"Torres musulmanas de tapia en Valencia (1985-2014)"*. *La restauración de la tapia en la península ibérica, criterios, técnicas, resultados y perspectivas*. Valencia, 2014.

TARRÍO CARRODEGUAS, S.B. *La arquitectura de las órdenes mendicantes en Galicia. Análisis gráfico de los templos franciscanos*. Tesis Doctoral, Universidad de A Coruña, 2012.

SOLER D'HIVER DE LAS DESES, Carlos. *"La imagen de la Virgen del Rebollet de Oliva"*. *Iniciación a la Historia de Oliva*. Valencia 1988, pp. 367-375.

VEGAS, F., MILETO, C. *"Introducción"*. *La restauración de la tapia en la península ibérica, criterios, técnicas, resultados y perspectivas*. Valencia, 2014.

VEGAS, F., MILETO, C., CRISTINI, V., GARCIA SORIANO, L. *"La Tapia en la Península Ibérica"*. *La restauración de la tapia en la península ibérica, criterios, técnicas, resultados y perspectivas*. Valencia, 2014.

VEGAS, F., MILETO, C., GARCIA SORIANO, L. *"Los fenómenos de degradación más comunes en fábricas de tapia"*. *La restauración de la tapia en la península ibérica, criterios, técnicas, resultados y perspectivas*. Valencia, 2014.

WARREN, J. *"Prefacio"*. *La restauración de la tapia en la península ibérica, criterios, técnicas, resultados y perspectivas*. Valencia, 2014.

ZARAGOZÁ CATALÁ, A. *Arquitectura gótica valenciana. Siglos XIII – XV*. Valencia, 2000.

V.V.A.A. *Iniciación a la Historia de Oliva*. Valencia, 1978.

V.V.A.A. *Viajeros franceses por la valencia del siglo XIX.* Valencia, 1994.

V.V.A.A. *Patrimonio Arquitectónico. Estudios Previos. Departamento de Expresión Gráfica arquitectónica.* Valencia, 2002.

V.V.A.A. *Investigando los bienes arquitectónicos. Departamento de Expresión Gráfica arquitectónica.* Valencia, 2005.

V.V.A.A. *La restauración de la tapia en la península ibérica, criterios, técnicas, resultados y perspectivas.* Valencia, 2014.

V.V.A.A. *Patologías de las piezas cerámicas y nuevas tendencias en la edificación.* Toledo, 2004.

ARTÍCULOS

ATIENZA LÓPEZ, A. "La expansión del clero regular en Aragón durante la edad moderna. El proceso fundacional" *Revista de Historia moderna, Anales de la Universidad de Alicante*, nº 21, Alicante, 2003, pp. 57-76.

CABRERA, J y ETINGER, C.R. "El monumento como documento para su historia". *Loggia*, nº10, Valencia, 2000.

CASTELL BOMBOÍ, J. "Cronología de la Iglesia del Rebollet". *Revista de fiestas de Ntra Sra del Rebollet*. 1990.

CASTELL BOMBOÍ, J. "El templo de Nuestra Señora del Rebollet 1606-1995". *Revista de fiestas de Ntra Sra del Rebollet*. 1995.

CEBRIÁN, E. "La restauración de la Mare de Déu del Rebollet". *Revista CABDELLS nº 2, Oliva*, 2000.

CUADRADO SÁNCHEZ, M. "Arquitectura de las Órdenes mendicantes". *Cuadernos de arte español nº 86, Historia 16, Madrid* 1993.

ESTEBAN CHAPAPRÍA, J. "Introducción teórica". *Taller de proyectos. Master en Conservación del Patrimonio Arquitectónico, Valencia*, 2009.

FIGUEROLA, J y GAVALDÁ, J.C. "1996-2006, 10 años de la catedral de Tarragona siguiendo el Plan Director". *ARS SACRA, nº44, Madrid*, 2008, pp. 12-33.

FONT, F., HIDALGO, P. "La tapia en España. Técnicas actuales y ejemplos". *Informes de la Construcción. Vol. 63, Madrid*, 2011, pp. 21-34.

FRAGA SAMPEDRO, M. D. "El convento medieval de San Francisco de Viveiro. Análisis del edificio y su historia constructiva". *Cuadernos de estudios Gallegos, nº 109, Santiago*, 1997.

GARCÍA HOURCADE, J.J. "LOS FRANCISCANOS EN EL REINO DE MURCIA Y DIÓCESIS DE CARTAGENA EN EL SIGLO XVII" *Revista Murgetana, (Real Academia Alfonso X el Sabio)*, nº 119, Murcia, 2008, pp. 71-94.

GÓMEZ DE RUEDA, I. "Breve reseña del Convento Franciscano de S. Joaquín de Cieza. Desde sus orígenes hasta la excomunión" Revista IMAFRONTE nº 16, Murcia, 2003, pp. 91-108.

JUAN VIDAL, F. "Programa de la asignatura". Metodología y Técnicas de Reconocimiento y Evaluación II. Master en Conservación del Patrimonio Arquitectónico, Valencia, 2009.

JUAN VIDAL, F. "BLOQUE I LEVANTAMIENTO AVANZADO. TEMA 1.2 METODOLOGÍAS, SISTEMAS Y HERRAMIENTAS" Metodología y Técnicas de Reconocimiento y Evaluación II. Master en Conservación del Patrimonio Arquitectónico, Valencia, 2009.

LÓPEZ MARTÍNEZ, F.J. "Tapias y Tapias". Loggia, nº 8, Valencia, 1999, pp. 75-89.

NAVARRO OLTRA, J.C. "Sobre el topónimo Awrba del distrito de Denia islámica". Anaquel de Estudios Árabes, nº9, Madrid, 1998.

NÚÑEZ RODRÍGUEZ, M. "La arquitectura de las órdenes mendicantes en la E. M. y la realidad de la devotio moderna". Archivo Iberoamericano. nº 19, Madrid, 1989.

MARTÍNEZ VEGA, M.E., ABAD PEREZ, A. (OFM). "La orden Franciscana en España, pensamiento y vida (siglo XV)". Cuadernos de Investigación Histórica nº19, Madrid, 2002.

MILETO, C. "Análisis estratigráfico de la arquitectura". Metodología y Técnicas de Reconocimiento y Evaluación II. Master en Conservación del Patrimonio Arquitectónico. Valencia, 2009.

MILETO, C. "Algunas reflexiones sobre el Análisis Estratigráfico Murario". Loggia, nº9, Valencia, 1999, p. 81.

MILETO, C. "La conservación de la arquitectura: materia y mensajes sensibles". Loggia, nº 19, Valencia, 2006, p. 21.

MORERA BERTOMEU, V., CARDONA BALLESTER, A. "Historia del culto a la Mare de Déu del Rebollet". Revista CABDELLS, nº 12, Oliva, 2014.

MUÑOZ MELGAR, A. "El museo bíblico Tarraconense". ARS SACRA, nº44, Madrid, 2008, pp. 108-113.

PÉREZ BALTASAR, M^a. D. "La crónica Franciscana sobre la provincia de Aragón. Análisis histórico e historiográfico". Cuadernos de Investigación Histórica, nº19, Madrid, 2002.

REVILLA GARCÍA, F. "El Franciscanismo en la Castilla del S. XIII. Una aproximación bibliográfica", Anuario de Estudios Medievales del CSIC. nº 27, Madrid, 1997.

ROBERT, R. "Introducción a los orígenes de la Observancia en España. Las reformas en los siglos XIV y XV". Publicación Archivo Ibero-Americano (A.I.A.). Número extraordinario: V Centenario de San Pedro Regalado, nº 65-68, Madrid, 1957.

RODRIGUEZ, P. "Rectificación fotogramétrica". Metodología y Técnicas de Reconocimiento y Evaluación II. Master en Conservación del Patrimonio Arquitectónico, Valencia, 2009.

ROJO ALIQUE, F.J. "Intelectuales franciscanos y monarquía en la Castilla medieval" Revista Sémata, nº 26, 2014, pp.297-318.

ROMERA CID, J.J. "Iglesia de la Asunción de Alcover. Un programa de restauración integral". ARS SACRA, nº44, Madrid, 2008, pp. 73-77.

SERRANO ESTRELLA, F. "Frailes y monjas, conventos y monasterios. Cuestiones de género en la arquitectura mendicante" Revista ASPARKÍA, nº21; Castellón, 2010, pp. 129-147.

VEGAS, F., MILETO, C., LÓPEZ, J.M. "Criterios y técnicas de intervención en tapias". Informes de la Construcción. Vol. 63, Madrid, 2011, pp. 81-96.

VERA BOTÍ, A. "Plan Director de la catedral de Murcia. De la teoría metodológica". Loggia, nº1, Valencia, 1996, pp. 65-74.

ANEXOS

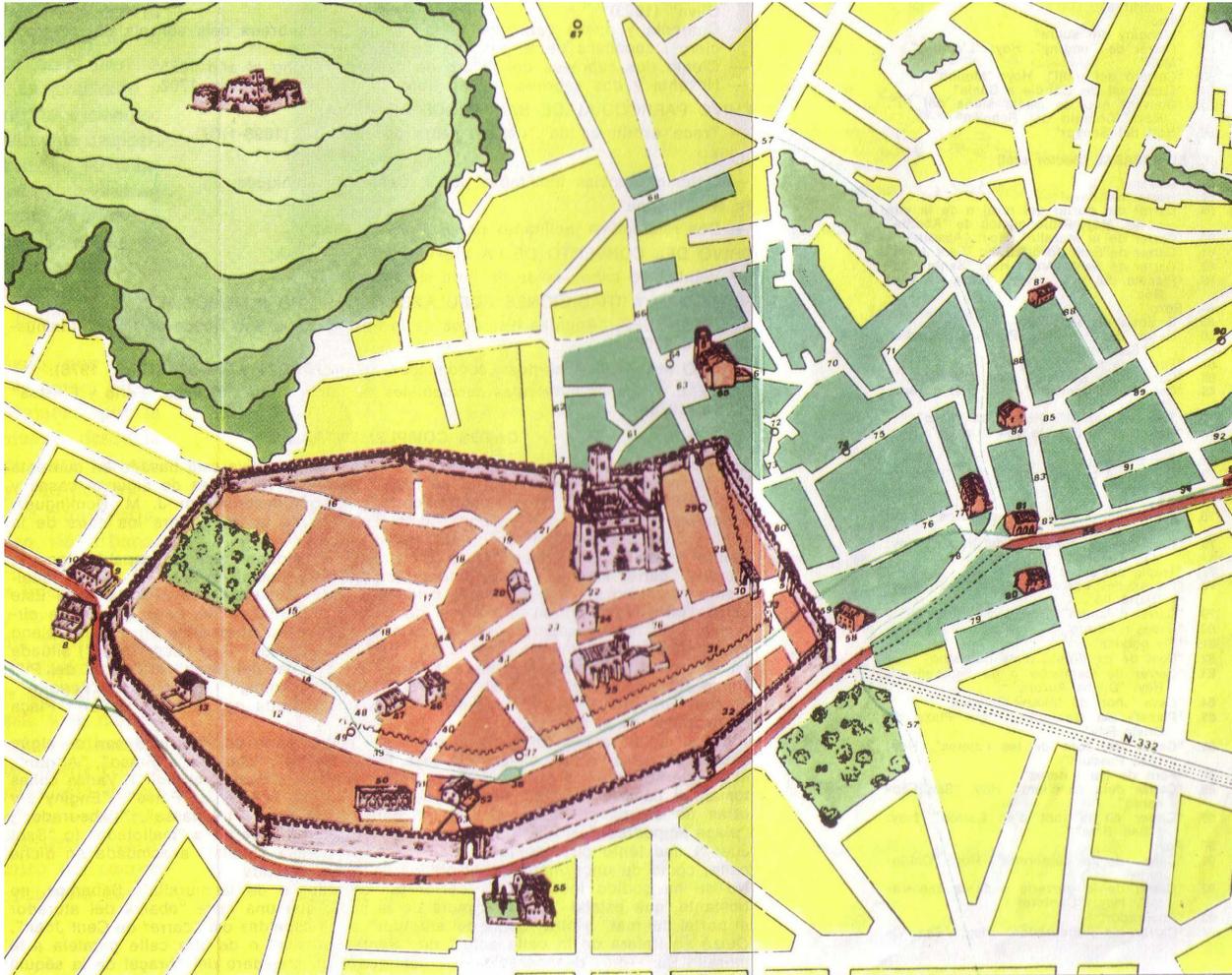
CARTOGRAFÍA Y GRABADOS

En el transcurso de la historia, el hombre ha sentido la necesidad de plasmar gráficamente informaciones de la realidad circundante y de su actividad. Uno de los instrumentos del que se ha valido es el mapa, como forma de expresión que permite transmitir experiencias sobre distancias, recorridos y localizaciones y que desde tiempos remotos ha sido utilizado por todos los pueblos.

Además de ser un testimonio material que muestra la imagen de un territorio, el mapa forma parte de la historia de la humanidad, reflejando acontecimientos históricos, culturales, científicos y artísticos. En este sentido es una realidad viva de la acción del hombre sobre la Tierra.

Durante siglos la actividad cartográfica ha estado vinculada a la geografía. Hasta el siglo XIX, los autores de los mapas firmaron sus obras como geógrafos. Será a partir de mediados de este siglo cuando este término sea sustituido por el de cartógrafo.

Las primeras representaciones cartográficas son grabados, y no suelen ser fiables, ya que se utilizan para dar más información genérica que no de detalle.



PONS MONCHO, Francisco. "Oliva a principios del siglo XVII. Plano topográfico". *Iniciación a la Historia de Oliva*. Valencia, 1978.



BOFI PLANES, Enrique. *Oliva 1850.* Ayuntamiento de Oliva, Oliva, 2001

HIMNO DE LA MARE DE DEU DEL REBOLLET

«Oliva té Mare,
la Mare més bona,
la Mare més santa,
de més tendre cor.

Oliva té Mare,
la més agraciada,
la més poderosa,
la Mare millor.

De Déu és la Mare,
i Filla escollida,
del cel i la terra,
és Reina per dret.

I Oliva li dóna
el nom dolç i tendre
de Nostra Senyora
del Rebollet.

Ella és la vida
i nostra esperança.

Ella és la Mare
que a tots ens consola
en dies de prova
de pena i dolor».

PLANOS

En este apartado se presentan los planos del Proyecto de Restauración de las Fachadas Sur y Oeste de la Iglesia de Nuestra Señora del Rebollet que se están utilizando en obra.